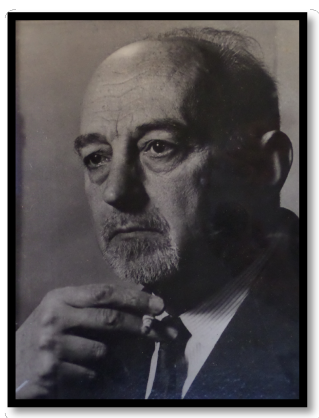




## ACTUALIZACION FICHA DE APROXIMACION BIO – BIBLIOGRAFICA A LISARDO ZIA



PULFER DARIO

2020

RESUMEN: El trabajo presenta una actualización de la ficha Aproximación bio – bibliográfica a Lisardo Zía a partir de la incorporación de nuevos materiales. Incluye trayectoria y elementos de crítica a su obra.

“yo he revisado todas las revistas y recortes que tengo a mi alcance, que he conseguido salvar en viajes y mudanzas: sólo encuentro rastros del paso de Zía. ¡Zía, nosotros todos, no seremos, en suma, no podremos ser definidos también por estos rastros que vamos dejando en una y otra memoria, irremediabilmente condenados a perderse?”<sup>1</sup>

## PRESENTACION SUMARIA

Lisardo Zía nace en Rosario en el año 1900. En su infancia frecuenta las lecturas de Cervantes y Lope de Vega. En los años veinte los Zía se mudan a Buenos Aires.

Inicia sus actividades literarias en *CAMPANA DE PALO*, gastando ironías junto con otro rosarino, Armando Cascella.

Participa en la Revista MARTIN FIERRO Fierro terciando en el debate acerca de “Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica”.

Presenta en el sótano de La Peña el libro *Tierra de Papagayos* de su coprovinciano y amigo Armando Cascella.

Colabora, desde su surgimiento, en la publicación periódica *NUEVA REPUBLICA*, en el año 1927, junto a los hermanos Irazusta, Ernesto Palacio y otros nacionalistas elitistas.

Escribe en *GACETA DEL SUR* de Rosario, *PULSO* y *VIDA LITERARIA*.

Sus primeros poemas se publican en la Revista *NOSOTROS* hacia 1928.

Trabaja como redactor en el diario de orientación conservadora LA FRONDA, llegando a ser director de uno de sus turnos. Desde ese espacio participa del movimiento conspirativo para derrocar a Yrigoyen. Rastros de sus intervenciones quedan en la compilación *¡Abajo el Peludo! Antología poética de La Fronda*, compilado por Santillana (Zía) y Vir (Palacio). Se integra a la Liga Republicana en 1931. Dedicó poemas al desfile cívico militar de mayo de 1931.

Integra el staff de la Revista católica *CRITERIO* y desde allí traza perfiles de escritores argentinos de la época como Gálvez, Larreta, Borges, etc.

---

<sup>1</sup> VIGNALE, Pedro J. Carta a Luis Soler Cañas, 1960. En SOLER CAÑAS, Luis. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.15.



Realiza una semblanza de Nicolás Olivari en la presentación del libro *El hombre de la baraja y la puñalada*.

Participa en la Revista *POESIA*, en el año 1934, con un retrato de Juan R. Giménez.

Por ese tiempo dirige la publicación *GACETA DE BUENOS AIRES* junto con Pedro J. Vignale.

Interviene con opinión en la encuesta sobre Borges realizada por la Revista *MEGÁFONO* de ese mismo año.

*CRISOL* reproduce sus poemas críticos y satíricos sobre las negociaciones posteriores al Pacto Roca-Runciman. En su versión inicial habían sido arrojados como panfletos en la ciudad de Buenos Aires.

Junto con Vignale intentan sacar un periódico titulado *MEDIODÍA*, hacia el año 1938. Trabaja en la agencia *ANDI*.

Cambours Ocampo y Fingerit publican, sin su conocimiento, el libro *Luces y sombras de Becquer* en el año 1940.

Por un acróstico antibritánico publicado en *EL PAMPERO* es detenido su director Enrique P. Osés.

Poco más tarde, dirigen junto con Homero Guglielmini la revista *CHOQUE* entre fines del año 1940 y 1941.

Junto a Homero Guglielmini y Carlos Astrada organizan una agrupación denominada “Afirmación Argentina” que promueve el llamado “Prebiscito por la paz”. En la campaña reúnen un millón de firmas en favor del sostenimiento de la neutralidad. En entrevista formal con el Presidente Castillo le presentan el petitorio en el año 1941.

Muchos de sus poemas son incluidos en el libro *Cantemos en inglés* del año 1941, publicado por Editorial La Mazorca e ilustrado por Eduardo “Nenucho” Muñiz.

Participa de diferentes encuadramientos nacionalistas defendiendo la neutralidad y la constitución de una organización unificada de esa fuerza política.

Participa del diario *CABILDO* junto a José Luis Torres, Leonardo Castellani, Soler Cañas bajo la dirección de Fernández Unsain y Durañona de Vedia.

En el *Libro Azul* del Departamento de Estado de los Estados Unidos es mencionado como filo – nazi por sus participaciones en CHOQUE y otros órganos nacionalistas.

Forma parte del grupo inicial que en agosto de 1945 lanza el diario *CLARIN*. Zía escribe el poema-manifiesto del diario y funda un sector titulado “Clarín en el amanecer”. Colabora en el suplemento cultural que orienta Luis Cané.

Participa del semanario *POLITICA*, orientado por Ernesto Palacio en esa coyuntura crítica.

De manera simultánea se integra en el elenco del diario *TRIBUNA* y desde ese medio de orientación nacionalista adhiere al peronismo. Escribe el poema *Siempre Argentina. Al Coronel Juan Perón* firmado con el seudónimo Velero. Compone la *Milonga descamisada* firmando El Tape Nacional.

Concurre a las convocatorias realizadas por el Presidente Perón a intelectuales. Se integra en la *ADEA* desde su fundación.

Escribe en la Revista *POESIA* de la Comisión Nacional de Cultura y en *LA PRENSA* bajo el control de la CGT.

Escribe poemas a la muerte de Eva Perón que salen publicados en el diario *LA PRENSA* y serán reproducidos en la *Antología poética de la Revolución Justicialista* curado por Antonio Monti en el año 1954.

Tras el golpe de 1955 es sindicado como parte del “rebaño de traidores” afines a la “tiranía” y le dedican unos versos hirientes, en un suelto anónimo de la época.

Sigue escribiendo en el suplemento cultural de *CLARIN*, dirigido por Luis Cané. Publica el poema “Ambidextro”. Forma parte del jurado del Premio de poesía por el sesquicentenario de la Revolución de Mayo.

Publica su único libro en el año 1962 sobre el pintor y poeta santafesino *De Carolis*.

Ese mismo año Soler Cañas le dedica una semblanza biográfica estrictamente literaria.

Fallece en el año 1975.

Entre sus seudónimos se cuentan los de Santillana, Taurus, Velero y El Tape Nacional.

Buena parte de su producción (3500 piezas aproximadamente) siguen dispersas en diarios y revistas sin haber sido, aún, reunidas ni clasificadas.

## **TRAYECTORIA BIOGRÁFICA Y PRODUCCION DE LISARDO ZIA**

### **ORIGENES FAMILIARES**

“Don Lisardo Zía, oriundo de Navarra y doña Ramona García, de La Coruña, tienen una hermosa historia que contar. Se habían conocido en España, en un pueblecito de esos que suelen tener aire, cielo y tierra de los relatos de Azorín. El mozo era soldado y estudiante de filosofía. Ennovian. Pero el soldado, para mantener el hogar quiere antes cambiar de vida. Y un día sale de su vieja España y llega a la Argentina. Se instala en el Rosario de Santa Fe, como le decían entonces a la ciudad que levantaba los hombros para ser la segunda de la República. Un año de trabajo. Al cabo del cual, con su promesa de casamiento pendiente, Lisardo Zía cumple su palabra y contrae enlace por poder con Ramona García. Pasa un tiempo y con la llegada de ésta a la Argentina se realiza formalmente el matrimonio. El 27 de abril de 1900 nace el primogénito. Se lo inscribe con el nombre del padre. Detrás de Lisardo Zía vienen otros seis hermanos. Son siete ahora que se reúnen en torno a la mesa familiar presidida por los primogénitos, cinco varones y dos mujeres... El primogénito ha cursado los grados elementales. Tiene ya ese aire distraído, acaracolado por dentro...”<sup>2</sup>.

Inicia sus estudios secundarios en el Nacional de los Padres Bayoneses.

En el fondo de su casa se encuentra la Biblioteca Argentina, que Lisardo comienza a frecuentar. Se enfrasca en la lectura de Verne, por lo que falta al colegio. Su padre le impone el castigo de la lectura diaria del Quijote al grupo familiar. Al cumplir 14 años le obsequia la obra completa de Lope de Vega y lo conmina a emitir un juicio por escrito. Completa un cuaderno con notas sobre la obra y su padre le comenta: “Podrías haberlo hecho más corto y que se entienda mucho más...”<sup>3</sup>.

En la década del 20 la familia Zía se traslada a Buenos Aires.

### **SUS INICIOS EN *CAMPANA DE PALO***

---

<sup>2</sup> José Portogalo citado por SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 31.

<sup>3</sup> José Portogalo citado por SOLER CAÑAS, Luis M.ob.cit.p. 31.

Participó de la experiencia vanguardista de los escritores ácratas reunidos en torno a la publicación de *LA CAMPANA DE PALO*<sup>4</sup>.

Hace sus primeras armas en la revista, por el año 1925, con unos pastiches epigramáticos referidos a poetas y poemas de la vanguardia literaria de aquellos años. Se trata de un juego humorístico.

El tono burlón y satírico impreso en *CAMPANA DE PALO* lo otorga nuestro autor junto a otro rosarino: “ ‘¿Cuál es, a su juicio, el peor libro del año?’ , con las respuestas fraguadas por Zía y Cascella<sup>5</sup>, o esa breve antología que parodiaba la producción literaria contemporánea -proveniente de un supuesto libro *Si non e vero-* y los concursos literarios que daban de premio \$1, fueron conformando el rico espectro de esa visión de la literatura contemporánea desacralizada en la que el castigat ridendo mores cobraba cuerpo de una manera desenfadada”<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> ARTUNDO, Patricia. La Campana de Palo(1926-1927). Una acción en tres tiempos. En Revista Iberoamericana.LXX. Números 208-209. Julio-diciembre 2004. Pág. 773-793.

Grillo, María del C. La Campana de Palo (Buenos Aires, 1925-1927) y el periodismo porteño de los años veinte: un registro de tensiones. En Brunetti, Paulina; Maggio Ramírez, Matías; Grillo, María del C. Ensayos sobre la prensa. Primer concurso de Investigación en Periódicos Argentinos en Homenaje al Prof. Jorge B.Rivera. Bs.As., Biblioteca Nacional, 2007.

<sup>5</sup> PULFER, Darío. Notas bio – bibliográficas sobre la trayectoria de Armando Cascella. Disponible en :

[http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/notas\\_bio-bibliograficas\\_sobre\\_armando\\_cascella\\_0.pdf](http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/notas_bio-bibliograficas_sobre_armando_cascella_0.pdf)

<sup>6</sup> ARTUNDO, Patricia. Ob.cit.p.789. ARTUNDO, Patricia. LA CAMPANA DE PALO. Breve descripción e índice. En Revista de la Academia Argentina de Letras. N° 200-201. Diciembre de 2001. Disponible en: <http://www.letras.edu.ar/wwwisis/indice/Boletin%202001%20-%20261-262.pdf>



En relación a la citada encuesta “¿Cuál es para usted el peor libro del año?” presentaron el siguiente fundamento: “Ya que contamos con un Jurado municipal y otro nacional que se toma el ímprobo trabajo de discernir en forma que no satisface sino a los autores premiados, cuáles son los mejores libros del año, nos ha parecido de interés organizar un contra-concurso bajo la faz primaria de esta encuesta, en la que el voto calificado de los principales escritores del país, dan, sin trabas de ninguna especie, su veredicto acerca de cuál es, entre todos, el peor libro del año. Vox Populi, Vox Dei. Por el mérito, la calidad y la valentía de las respuestas que publicamos La Campana de Palo registra complacida el franco éxito de su primera encuesta”<sup>7</sup>. Entre quienes opinaron apareció un pseudo Borges: “El peor libro del año, Amalaya con estas encuestas de Juicio Final! Pero la pregunta es linda y acogedora como sombra de álamo y me le voy a atrever. ‘Zogoibi’ es un libro sobre el cual pesa la fatalidad del sino de su autor, hombre leído que ha escrito páginas llenas de hostiles zonceras, en las que no se encuentra ni un chelín de ingenio. Páginas baldías, huérfanas de la claridad de los patios. Páginas zumbadoras y pesadas como moscardón de campo al mediodía”. “¿El peor libro del año? La pampa y su pasión de Manuel Gálvez, olvidando naturalmente a Zogoibi” atribuyeron a Güiraldes. “¿El peor? En ‘prosiverso’ los libros de Jorge Luis Borges” le hicieron decir a Ernesto Mario Barreda. “¿El peor libro del año? ¡Si todos son peores!” opinaron a dúo los falsos Castelnuovo y Barletta.

## **MARTIN FIERRO**

<sup>7</sup> La Campana de Palo. N°10. Diciembre de 1926. Pág.1.

Poco tiempo antes, en febrero de 1924, comienza a publicarse la Revista *MARTIN FIERRO*, segunda época, dirigida por Evar Méndez secundado por S.Glusberg, O.Girondo, P.Rojas Paz, E.Palacio, C.Nalé Roxlo, L.Franco y Córdoba Iturburu.

En el número 4 se reproduce el Manifiesto de la Revista.



Lisardo Zía tiene unas pocas intervenciones en ese medio, aunque no dejan de ser significativas. En pleno desarrollo de la polémica entablada con los escritores españoles de la *GACETA LITERARIA DE MADRID* por el asunto planteado en su octava entrega, en torno a la idea de "Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica", Zía escribe una nota. Lleva por título "Para Martín Fierro" y de entrada fija posición: "La única aspiración de América es América misma. Nosotros, los americanos del sur, también somos jóvenes, y por lo tanto, fuertes. Tenemos noción de ser y existir, y una brújula segura que no enloquecen los imanes de Europa". Luego retoma el tópico de la España cerrada frente al aperturismo y al universalismo: "El paisaje de España se reduce al de España misma: un pentágono. Cinco lados que encierran cinco perspectivas. El paisaje de América es, quizás, la suma de todos los horizontes"<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Revista Martín Fierro. Nº 42. Julio de 1927.

## PARA "MARTIN FIERRO"

Escritores de "La Gaceta Literaria":

La única aspiración de América, es América misma. Nosotros, los americanos del sur, también somos jóvenes, y por lo tanto, fuertes. Tenemos noción de ser y de existir, y una brújula segura que no enloquecen los imanes de Europa. Sabemos ajustar la hora de América a distintos meridianos. En nuestra inquietud racial hay algo de universo, mientras que la vuestra se circunscribe a una especie de parcialización geográfica desde el Pirineo hasta el Peñón de Gibraltar. Si la vuestra es típica, la de nosotros es cósmica. ¡En buena hora venga la voz latina de España, de Francia, de Italia, y la voz sajona de los países del Norte, y la voz eslava de la nueva Rusia! Nuestro oído se ajustará a todas las entonaciones, y sabrá distinguir las modulaciones sinceras de los falsos sonidos. ¡Ventriloquías, no!

La realidad americana ya no es niña. Vive una juventud vigorosa, dinámica, elástica, y puede precisar su horizonte con firme exactitud. La realidad americana es múltiple y compleja y tiene vibraciones distintas desde el Canal de Panamá hasta el estrecho de Magallanes. La realidad americana se formó en la Revolución Francesa, levantando, en 1810, un grito de emancipación entre los dos océanos; y en los Estados Unidos, tomando de ellos los principios para dar a la República Argentina la Constitución política más libre del mundo, — por lo menos en intención —, y en los ferrocarriles británicos, y en los versos franceses, y en la voluntariosa tenacidad del italiano, y en la constancia fuerte del español. La realidad americana va desde un poema de Góngora hasta un automóvil de Mr. Ford; es una guitarra lamentándose en la noche, y es un primer arado roturando la pampa bajo un sol que no es el sol de Europa.

Queremos los libros, las máquinas y los cantos del mundo. Nuestro anhelo es tan grande como América, y ya hemos dicho que América sabe auscultar su propio corazón. El pensamiento americano es el resultado de la propia realidad. ¡Cómo ajustarlo, entonces, al de Madrid, o si se quiere, al de España! El paisaje de España se reduce al de España misma: un pentágono. Cinco lados que encierran cinco perspectivas. El paisaje de América es, quizá, la suma de todos los horizontes.

España y América, Madrid y Buenos Aires, son fuerzas adyacentes no convergentes. La solución del mañana procederá de América, no de Europa. ¿Por qué ha de ser Buenos Aires una prolongación espiritual de Madrid? Buenos Aires es América, y en América caben todas las posibilidades, mientras que Madrid y España tienen en Buenos Aires y en América su única, su última posibilidad. Esta es la diferencia.

Escritores de "La Gaceta Literaria": América, o América del Sur, si así es más claro, sabrá encontrar su propio meridiano.

Lisardo ZIA.

Otra publicación de la vanguardia se encarna en la Revista *PROA*, segunda época, bajo la dirección de Borges, Brandan Caraffa, Guiraldes y sale a la luz a partir de agosto de 1924. Junto a sus directores colaboran: R.González Tuñón, M.Fernández, L.Marechal, E.Méndez, R.Mariani, A.Delfino, E.Mallea, R.Ledesma, C. Tiempo y J.P.Vignale<sup>9</sup>. Zía sigue con atención estos movimientos y se identifica con los mismos<sup>10</sup>.

En sus producciones de epigramas y pastiches puede percibirse algo de imitación de esas producciones.

## EN EL SOTANO DE LA PEÑA

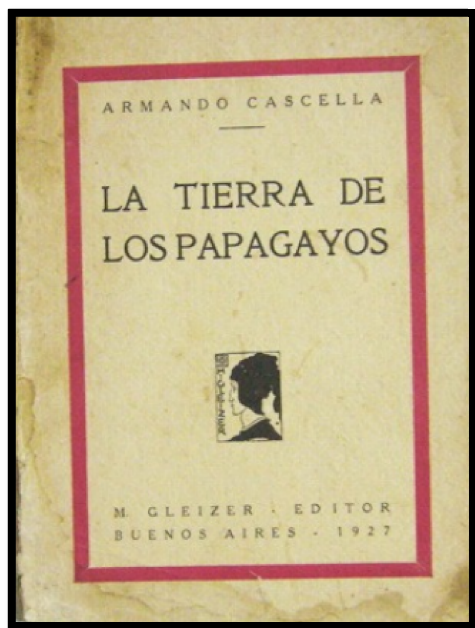
<sup>9</sup> Historia de la literatura argentina. Las revistas de Florida. Bs.As., CEAL, 1971. Pág.1332.

<sup>10</sup> En un reportaje dirá "...los que pertenecemos o estamos clasificados, por razones cronológicas, en la que se llama generación de Martín Fierro". Citado por SOLER CAÑAS, Luis M. ob.cit.p. 54.



En el año 1927 lo encontramos subido a la tribuna de una reunión de artistas y escritores que se hizo famosa en Buenos Aires: El sótano de La Peña.

Ese espacio lo contó entre sus asiduos concurrentes. Una noche, comenta el libro de un comprovinciano, que también está comenzando la carrera literaria. El libro se titula *La tierra de los papagayos*<sup>11</sup> y lo firma Armando Cascella.



Cascella, como vimos, escribe junto a Zía en Campana de Palo, es rosarino y amigo suyo desde los veinte años.

Uno de los cuentos del libro, titulado *Tercera clase*, está dedicado a nuestro autor.

Por esa relación Zía participa en el emprendimiento de Anicio Cruz y su amigo Cascella con la publicación de la *GACETA DEL SUR* en la provincia de Santa Fe.<sup>12</sup> Corre marzo del año 1928. Busca dar cauce a la expresión de los jóvenes cuentistas y poetas junto a la vanguardia artística local. Zía se encuentra entre sus colaboradores. Escribe sobre un homenaje “provinciano” a Ricardo Rojas<sup>13</sup> y sobre Fernández Moreno<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> Elogian ese libro Quiroga, Osorio, Soto y Estrella Gutiérrez. PULFER, Darío. Notas bio – bibliográfico sobre Armando Cascella. Bs.As., Peronlibros, 2016. Pág.12.

<sup>12</sup> MOUGUELAR, Lorena. Referentes para el arte nuevo: La Gaceta del Sur de Rosario. En Revista La trama de la comunicación. Enero-marzo 2013.

<sup>13</sup> ZIA, Lisardo. Homenaje a Ricardo Rojas. En LA GACETA DEL SUR. N° 3. Abril-mayo de 1928.

<sup>14</sup>ZIA, Lisardo. La hora de Fernández Moreno. En La Gaceta del Sur. N°4/5. Junio- julio de 1928.

Un escritor porteño recuerda el impacto de la publicación: “Cierta día llegó a mis manos La Gaceta del Sur, de Rosario. Se trataba de un periódico literario muy bien diagramado, moderno e impreso con suma prolijidad, lo que predisponía de inmediato a la lectura. Allí estaba representada la nueva literatura argentina, con amplitud de miras y agudo espíritu crítico. Era, sin duda alguna, un periódico de jóvenes escritores, no de aficionados. Su director, Armando Cascella, hijo de aquella ciudad, había sido saludado por su libro *La tierra de los papagayos*”<sup>15</sup>.

La empresa periodística se agotó en noviembre de 1928.

## ZIA EN PUBLICACIONES DE LA EPOCA

El 1 de diciembre de 1927 aparece en Buenos Aires el semanario *LA NUEVA REPUBLICA*, subtulado Órgano Nacionalista, y pocos números después, Semanario Nacionalista. Su director era Rodolfo Irazusta y el redactor jefe Ernesto Palacio. Entre los colaboradores principales figuraban César Pico, Juan Carulla, Tomás D.Casares, Lisardo Zía y Mario Lassaga<sup>16</sup>. En ese espacio Zía, con el seudónimo Taurus, estaba encargado de la sección “El punto sobre la í”, “...donde se hacía abundante literatura satírica, en prosa y en verso”<sup>17</sup>.

Alberto Hidalgo funda PULSO, “revista de arte de ahora”, en julio de 1928. Lo acompañan Guglielmini, Marechal, M.Fernández, Brandán Caraffa, Scalabrini Ortiz, Mastronardi, Arlt, González Lanuza, Olivari, R.González Tuñón y Zía<sup>18</sup>.

En la primera entrega realiza un comentario sobre unas celebraciones realizadas por la Real Academia Española en torno a Góngora.<sup>19</sup>

---

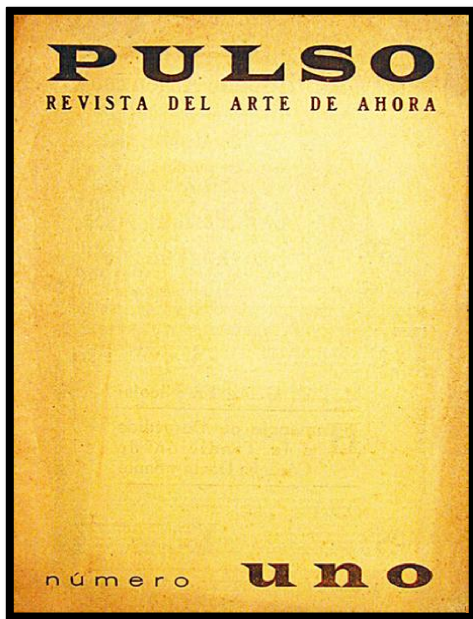
<sup>15</sup> PINETA, Alberto. Ob.cit. pág.80.

<sup>16</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., La Bastilla, 1975. T I. pág. 203.

<sup>17</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., La Bastilla, 1975. T I. pág. 203. ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., La Bastilla, 1975. T I. pág. 226.

<sup>18</sup> LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.;ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas(1893-1960). Bs.As., Ediciones El 8vo Loco, 2006. Pág. 136.

<sup>19</sup> ZIA, Lisardo. El rociamiento de la Academia. En Revista PULSO. Número 1. Julio 1928. p.16.



### El Rociamiento de la Academia

En la noche del 23 de Mayo de 1927 — citamos la fecha como en los folletines — un reducido grupo de escritores españoles encabezado por Gerardo Diego, celebró diversos actos en homenaje a Góngora cuyo tercer centenario se cumplía ese día. Después de un Inquietante auto de fe, y la correspondiente quema de tres monjes símbolos, — un erudito, un catedrático y un académico, — llegaron los actuantes hasta el sitio donde la Real Academia Española levanta sus muros, y lo convirtieron en un mingitorio. ¡Qué gran gesto el de Diego y sus amigos al ejecutar al unísono ese movimiento universal de llevarse las manos a un poco más abajo de la cintura, para regar decorativamente y con vindictivo desprecio las paredes que guardan todos los diccionarios y gramáticas del idioma! Debemos considerar lo que significa en España, — en cuanto a su intención — un hecho como éste. Para los literatos españoles la Academia es como una mezquita. Se entra en ella con el respeto de los pies descalzados. Aún los más arrojados y valientes, por esto o por aquello, por supersticioso temor quizás, no se atreven nunca a lanzar un ¡no me importa! defintido de posiciones. Pérez de Ayala es el último caso. Nadie de menos espíritu académico que él, entre los escritores de la hora hispana, y sin embargo, sin haber dicho ná, y sin haber afirmado o consentido nada, es hoy un académico más. No hablemos ya de las momias permanentes como Ricardo León o Linares Rivas: para esos, la Academia es el principio y el fin. Necesitoso, felizmente, nunca hemos creído ni hecho caso de la Academia, a la cual le concedimos el valor

de un argotismo Gilí sólo en aquello que se refiere a la parte mecánica de catalogar y clasificar los elementos del idioma. Por todo esto, por el clásico e insólito respeto español hacia la Academia, vemos en la actitud de Gerardo Diego, en ese humilde caso en las barbas de los académicos, algo más que una simple chuscada. Es un gesto significativo e importante, casi epopéyico. La incontinencia verbal del grupo de gongoristas merece un aplauso cerrado, y llegado el caso, la condigna limitación. ¡Hay tantos académicos virtuales a quienes podríamos humedecer por aquí! Celebremos, pues, el gesto de Gerardo Diego y sus amigos, y envíemoles hoy nuestra más clara felicitación americana.

Lisardo Zía.

---

#### Ediciones "Pulso" para bibliófilos

Joseph Daltell "Le mal de coeur"

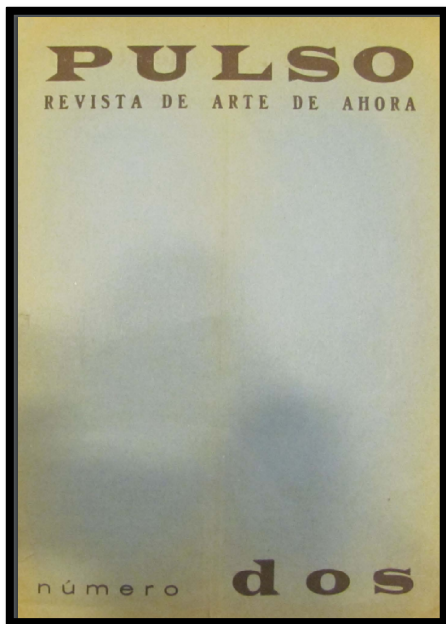
¿Se puede hacer en Buenos Aires ediciones de lujo? Vamos a demostrar que sí. "Pulso" va a inaugurar una pequeña biblioteca de libros breves, por primera vez traducidos al español, firmados por los mejores escritores modernos del mundo.

El primer tomo será: "Le mal de coeur", del gran escritor francés Joseph Daltell. Le seguirán obras de James Joyce, Alejandro Siles, Ezra Pound, Carl Sternheim, Pierre Reverdy y otros.

Estos libros se imprimirán sobre papeles especiales; Japón, Holanda, Lafuma, etc. Su tiraje estará restringido a 150 ejemplares numerados, y sólo podrán adquirirse por rigurosa suscripción previa.

Queda abierta la suscripción para el primer tomo, cuyo precio es de \$ 3.00 el ejemplar, pagadero contra entrega del mismo.

En la segunda entrega Zía realiza un "reportaje apócrifo a Arturo Capdevila".<sup>20</sup>



## Lisardo Zía

### Reportaje Apócrifo a Arturo Capdevila

Taller de Poetas. Sobre las paredes, profusos retratos con espaldas dedicatorias, cortinas destendidas, una panoplia. En medio de la habitación un escritorio de caoba, con diversos libros y herramientas de la profesión. Un manual Diderot para aprender alemán en 24 horas, entre La Divina Comedia y un tomo titulado "¡Quiero Ver hacerlos ricos!" por O. S. Manden. Recado de escribir, papeles numerosos. En un extremo de la mesa, asistemamente orgulloso, un Diccionario de la Rima supus tapas manchadas y marcadas evidencian cotidiana utilización. Detrás de la mesa, un sillón colonial que soporta el peso de Don Arturo Capdevila. En frente, y de pie, el Cronista.

●

Habla el Poeta:

— "Así es, amigo mío, y no tengo reparo en confesarlo. Mis comienzos literarios fueron como los de todo el mundo, terriblemente duros, penuriosos. Esos lúcidos momentos de la juventud en que uno se siente poeta supernumerario, en que se llega a la seguridad de que al poeta sólo le cabe la obra grande, o de lo contrario el rápido faltecer. Momentos en que uno se siente verdaderamente pequeño y más que pequeño, erudito, cuando el corte y confección de un poema significa — conciencia para adentro — un verdadero fanatismo. Aunque nadie lo crea, yo también he tenido mis temores. Me había víctima de la ingrata Ley del Ripio, — sujeto a sus grilletes — y como todo prisionero soñaba con la libertad. Pero se tan fácil acostumbrarse a la esclavitud de las rimas falaces, de los lugares comunes, de la nadería! El triunfo — mi primer triunfo — en los Juegos Florales de Tucumán me dió noción de mi real valor. Comprendí que "est" poesía per-

sa en el gusto de los otros, de los jueces, del público, de los directores de grandes revistas. Esto, aunque el poema premiado no me inspirase fé. También soy del oficio y alcanzo a comprender la siempre mentada reticente de "alma con calma" y sé que fácil es acudir al arsenal de los adverbios terminados en "mente" para salir de un mal paso, y no ignoro de igual modo que no lo ignora usted, que la facilidad sorprendente de mi versificación es señal inequívoca de ausencia de toda poesía. Pero una flor natural parada de mesa a doscientos competidores le acompaña la austeridad al más austero. En triunfo floral, diseñé mi camino. Y comprendí que la gloria de los recitales y de los peores, sólo podía encontrarse en esa dirección. Entonces fueron "Jardines Solos", "Melpómene", "El Poema de Nemúzar" y mis subsiguientes y numerosos aportes a la horticultura poética. ¿Usted cree que escribí ese de "Melpómene la musa de la tragedia, viene..." sin comprender toda la teatralidad de la frase, sin adivinar el golpe de efecto que magnifica ese verso en boca de la chica recitante que lo suelta en una reunión de señoras, en una fiesta de fin de año, en cualquier té con mates? Yo adiviné a esas muchachas de conservatorio que me extendido el brazo y patinada la voz de dulces trémolos:

"Melpómene la musa de la tragedia, viene..."

— Esa es la gloria. Vale decir, la gloria que se puede pretender aquí. Es perfectamente difícil encontrar una sola idea en toda mi obra de verso, pero es muy fácil llenar todo un programa de recital a base exclusiva de composiciones mías. ¡Y quiere usted más? Va que libro veinte años de ortopedia poética no pretendo otra cosa. ¡Ah de los versos coja!... Por salir de ellos, por pura fatiga manual, asalté otros órdenes literarios. Tengo cuentos, novelas, fábulas, largos libros de sociología, de jurisprudencia, de viajes, de historia, tengo de todo lo humanamente escribible. ¡Hasta un libro sobre geología! Yo sabe Ud. que a mí el geología me importa un cuerno, y que la jurisprudencia la he desbrochado rudamente de mi chaico mental! Pero ¡y las citadas! Con qué las justifico! Un libro de esa especie produce sus buenos beneficios. He obtenido diversos premios municipales y nacionales, y los he obtenido con ellos, con tales libros. Acepto que es una salvaje silevosiada disputar esos premios a los muchachos que necesitan un estímulo en sus comienzos, que con un premio pueden hacer su viajecito a Europa. Lo comprendo, pero la fama es dura! ¿Qué dirían en "La Prensa" al transcurrir un sólo año sin que yo obtuviese una sola recompensa nacional o municipal! Va ve usted que no tengo más remedio que escribir, y presentarme, y que los muchachos no — más remedio que esperar. ¡Demasiado me jorobó yo con Zuvirita! Zuvirita ha sido mi competidor hasta en el teatro. Yo he escrito para el teatro, y eso sí, en puridad, de lo último. ¡Cree Ud. que no voy a ridiculizar de teatralizar a costa de las curvas de una fulana como "La Sumaria"! Yo lo veo, y veo no sólo la ridiculidad, sino la falta de probidad artística que significa hacer y firmar una cosa así, y escucharla repetida en los labios de cuatro aoteros nacionales, siempre analfabetos, con letras que han servido para cincuenta Aidas, entre los despinados cartones de un teatro cualquiera!... ¡Qué impudencia! Y sin embargo es

Ese mismo mes sale revista LA VIDA LITERARIA (crítica, información y bibliografía) con las colaboraciones de de Cancela, Franco, Martínez Estrada, Lugones, Quiroga, Nalé Roxlo, Borges, F.Romero, Soto, Radaelli, Zía, entre otros<sup>21</sup>.

<sup>20</sup> ZIA, Lisardo. Reportaje apócrifo a Arturo Capdevila. En Revista PULSO. Número 2. Agosto 1928. Pág.8-9.

<sup>21</sup> LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.;ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas(1893-1960). Bs.As., Ediciones El 8vo Loco, 2006. Pág. 138.

## PRIMER POEMA PUBLICADO EN LA REVISTA NOSOTROS

Publica uno de sus primeros poemas en la Revista *NOSOTROS*. Se trata de *Retrato ecuatorial*.

Eres porteña y trigueña,  
Pero hablas con la desvaída languidez de las mujeres de los trópicos.  
Tienes unos blancos dientes de arroz  
Y eres tan perezosa  
Tan despaciosa y ondulante  
Tan lenta en todo,  
Que un sí de tu boca  
Es mucho más largo que cualquier otro sí.  
Sobre tus palabras  
(¡Esas caídas imitadoras del murmurar de las olas!)  
Como en la cubierta de un transatlántico,  
He viajado hasta más arriba del paralelo 8  
Adivinando las siestas de las Islas Bermudas  
y las noches asombradas de San José de Costa Rica.  
¡Cuántas veces  
He gustado en tu tono tropical  
Un refresco de ananá  
O una confitura de guayabate  
Que eran azúcar sobre tu silencio!  
Clara flor familiar a las luces de Florida  
Tu alma tiene carta de ciudadanía  
En Tegucigalpa o en Managua.  
Si hasta tu boca siempre madura sabe a leche de coco  
Y hay en tus risas lentas  
Algo de canto de quetzal!  
¿Qué traje de pálidas sedas hizo sobre tu cuerpo una larga caricia  
Aquella noche de 1925 en que tu figura  
Dibujó sobre el Lago de las Victorias Regias  
Una dúplice sombra?  
Que se mató de amor por ti  
En un romántico fervor de diecinueve años  
Y entre dos sonetos con ojeras  
Disparándose tres metáforas en la sien?  
Animadora de un film en el que se los paisajes  
Se tambaleaban debajo del sol  
Ya no proyectan tus imágenes  
En mis lienzos de media noche.  
Ahora eres apenas un recuerdo  
Que ata los dos extremos de tu ausencia.  
Un recuerdo como una llama fija  
Que arderá bajo un cielo mejor  
Cuando llegue hasta ese balcón olvidado donde esperas  
Y desde donde miras la última estrella.  
¡Tu estrella frutal y tropical  
Temblando sobre el Mar de las Antillas!

Por ese tiempo compone *Isla de esperanza verde*:

Lejos, sobre las islas maduradas  
Al sol y al mar y dulces como frutos,  
Estás, risueña en luz y en alboradas

De claridad y frescor, los dos tributos  
Que rinden a tus ojos navegantes,  
Las horas de color, calificadas  
En la curva del sol donde te meces,  
Por la plata bruñida de los peces  
y el rojo de los pájaros brillantes.

¡Qué mar tan dulce -y qué frescura verde!  
Isla, apenas, y tú. Todo lejano.  
Hay un verde al alcance de tu mano.  
Un verde, nada más, que el ojo .muerde  
y la boca respira y alza el pico  
Del 'pájaro y en música se pierde  
Sobre las aguas vivas, en el rico  
Iris del caracol, entre las piedras,  
Bajo la húmeda almohada de verdores  
Mullidos de las hiedras,  
Y llega, de las cunas de los nidos  
Ultra la mar solar verde de ardores.

Vives así, viviente en preferidos  
Lugares, compañera  
De esperanza en tus ojos asilada,  
Pura en tu mar -de azúcar y de olvidos,  
Sola en tu verde soledad entera,  
Sin nombre bien nombrada.

## AUSENCIA EN ANTOLOGIAS SIGNIFICATIVAS

Julio Noé produce la *Antología de la poesía Moderna Argentina (1900-1925)*<sup>22</sup> e incluye en la cuarta parte a Vignale, Bernárdez, Borges, G.Lanuza, Ledesma, Gironde, Marechal, Pedroni, Rega Molina, aunque este es su grupo de pertenencia generacional.

Poco tiempo después Vignale y Tiempo curan la *Exposición de Poesía Argentina* y no incluyen a Zía<sup>23</sup>.

Los jóvenes rebeldes de la novísima generación tampoco lo incluyen en su *Antología*<sup>24</sup>.

Esto puede explicarse por la renuencia del autor a publicar libros.

## EN LA FRONDA<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> NOE, Julio. *Antología de la Poesía Argentina Moderna. 1900-1925*. Bs.As., Nosotros, 1926.

<sup>23</sup> VIGNALE, Pedro J.; TIEMPO, César. *Exposición de la actual poesía argentina*. Bs.As., Minerva, 1927.

<sup>24</sup> CAMBOUR OCAMPO, Arturo. *Colección de la novísima poesía argentina*. Bs.As., Porter, 1931.

<sup>25</sup> TATO, María I. *Vientos de Fronda*. Bs.As., Siglo XXI, 2004.



“En esos años Zía -antes del 30, si no me equivoco- hacía periodismo. El periodismo de Zía no era esa cosa tremenda que algunos realizábamos a la tremenda como si aquello fuera la batalla final de nuestros días. Sabía por intuición que los diarios duran muy poco tiempo y que terminan en papel de envoltorio y que el lector de diarios se distrae muy a menudo, mientras lee -en el café, en el tranvía-, con las desnudeces que lo rodean. Sabía por propia experiencia que nada era demasiado importante como para que alguien mereciera agravios impresos. Era intrascendente como, sin saberlo, lo éramos todos los trascendentales. Integraba el grupo de redactores de "La Fronda" cuando esta hoja atacaba la política de Yrigoyen dedicándole, todos los días, un poema satírico... Con esos poemas ingeniosos se compuso una antología que, a veces, aparece en los mostradores de las librerías de viejo. A 'La Fronda' estuvo vinculado durante muchos años hasta ser director de uno de sus turnos"<sup>26</sup>. Hasta allí se acerca su amigo Scalabrini Ortiz en algunas oportunidades<sup>27</sup>.

Esa inscripción en el diario de Francisco Uriburu lo acerca por un lado al conservadorismo y por otro a los grupos nacionalistas que conspiraban contra Yrigoyen<sup>28</sup>.

Ello lo lleva a vincularse con los grupos que publicaban *LA NUEVA REPUBLICA*, a colaborar en la organización y desarrollo de la Liga Republicana y a participar activamente de los procesos que conducen al 6 de septiembre<sup>29</sup>.

El humorismo satírico inscripto en la matriz republicana - conservadora es una nota de época<sup>30</sup>, que anticipa sus sonadas intervenciones en el período decididamente *nacionalista* de la segunda mitad de los años treinta.

Ilustra los versos satíricos del rosarino (Santillana), de Palacio (Vir) y otros vates que se esconden tras los seudónimos Rosicler, La Dama, Camafeo, Manolo Pérez, Pablo Loreto, etc. el dibujante Eduardo "Nenucho" Muñiz<sup>31</sup>.

---

<sup>26</sup> VIGNALE, Pedro J. Testimonio en SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Ob.cit.p. 34.

<sup>27</sup> GALASSO, Norberto. Vida de Scalabrini Ortiz. Bs.As., Colihue, 2008. Pág. 92.

<sup>28</sup> DEVOTO, Fernando. Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia. Bs.As., Siglo XXI, 2002. Pág. 239: "El mismo diario...revelaba en sus páginas la confluencia de intelectuales conservadores con muchos nacionalistas que allí escribían como Alfonso y Roberto de Laferrère, los Irazusta, Palacio, Pico, Lizardo Zía y el mismo Lugones, que publicó en ella varios artículos en su fugaz época de distanciamiento de La Nación".

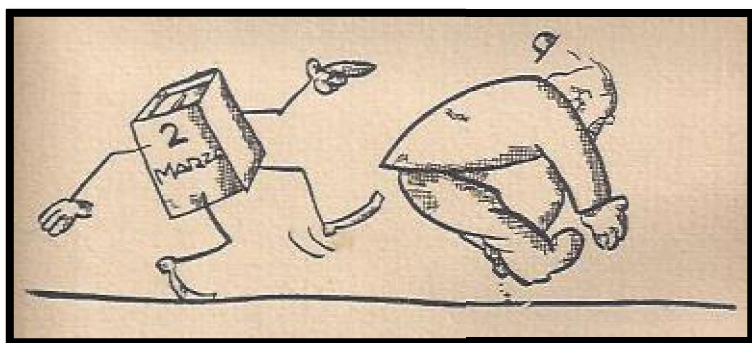
<sup>29</sup> PALACIO, Ernesto. Historia de la Argentina. Bs.As., Peña Lillo, 1975. Pág. 364 y ss.

<sup>30</sup> TATO, María I. Patricios y plebeyos: humor conservador en la Argentina de entreguerras. En Iberoamericana. América Latina - España - Portugal N° 31, septiembre de 2008, pp. 7-25.

<sup>31</sup> Acompaña con sus intervenciones caricaturescas el itinerario del nacionalismo elitista en la década del treinta, ilustrando varias publicaciones de ese signo. Colabora en revistas de historietas (*DON GOYO*, *PATORUZÚ*, etc.). En el año 45 está entre los nacionalistas que miran con desconfianza y luego se oponen decididamente a Perón.

Ante las elecciones legislativas de marzo del año 1930, que no resultan favorables al radicalismo, escribe el poema ¡Casi nada el escrutinio!<sup>32</sup>

El Peludo el 2 de marzo dio con la ley del embudo.  
El Peludo  
Ha sonado como suena un insecto cascarudo.  
Perdida toda postura está imposible en su trato  
y más arisco que un gato con atisbos de locura  
reniega en contra de Elpidio y hablas pestes de Scalatto,  
De Scalatto  
y de Plumero de Techo, del Klan y de la cultura,  
La Liga Republicana es uno de sus tormentos  
y con grandes aspavientos  
como ruedas de molino  
alude a la parentela directa de Modestino,  
Modestino debió estar en Buenos Aires para usar medios violentos.  
En el ministerio todos andas medio cabizbajos,  
Julleplane echa sus ajos,  
Zurueta ronca y dormita  
y Pérez Colman deshoja su incónsutil margarita.  
De la Campa con mal modo se burla de Quasimodo  
y Ocarina, efervescente, brama, chilla, parla y pita.  
Todo es terror y julepe en la cueva y en la Rosa,  
¡Casi nada  
el escrutinio!  
Torello tuvo la culpa pues fue por su vaticinio  
que el Peludo estuvo alegre antes de la gran jugada.  
Hoy dice con voz cascada:  
"Exenoro al ojerudo que me distupe el dominio".  
El Peludo el 2 de marzo dio con la ley del embudo.  
El Peludo  
vencido en todo su frene, aturdido y derrotado  
Gracias a Dios ha sonado!  
Ha sonado como suena un insecto cascarudo.



En julio de 1930, para el momento en el que interviene el General Agustín P. Justo en el debate político, en tácito acuerdo con Natalio Botana del diario *CRITICA*, planteando una advertencia sobre "la intervención de los militares en las luchas políticas" Zía desarrolla una respuesta. Ello resulta lógico desde la posición de quienes estaban en la conspiración uriburista: por un lado Ernesto

<sup>32</sup> VIR y SANTILLANA (Comp). ¡Abajo el peludo!. Antología poética de La Fronda. Escrita por los poetas frondistas y compilada por Vir y Santillana. Bs.As., La Fronda, 1930. Vir es Ernesto Palacio y Santillana Lisardo Zía. Pág. 23-24.



Palacio y y por otro Zía con el seudónimo Taurus publican sus réplicas en el Número 52 de la Nueva República.

Zía lo hace a través de un poema titulado *Canción N<sup>o</sup>1 de la NUEVA REPÚBLICA*:

Si queremos salvar la patria  
y hacerla grande, fuerte y feliz  
no nos servirá el gorro frigio  
ni tampoco la flor de lis.  
¡Queda solamente un camino  
de restauración entre mil,  
y es el camino que nos abre  
una bandera y un fusil!

La Nueva República  
nos llama a vencer.  
¡Cantemos su gloria  
que es fuerza y poder!

El terror de los liberales  
es un cobarde, negro terror.  
Nuestras verdades los abruman;  
les espanta nuestro valor.  
¡Ni democracia en paños tibios,  
ni parodia comiteril,  
por el camino que nos abre  
una bandera y un fusil!

La Nueva República  
nos llama a vencer.  
¡Cantemos su gloria  
que es fuerza y poder!

La gran estafa democrática,  
es la vergüenza de la nación.  
Esos políticos culpables  
no ganarán nuestro perdón.  
¡No consentimos la falacia  
del plebiscito necio y vil,  
por el camino que nos abre  
una bandera y un fusil!

La Nueva República  
nos llama a vencer.  
¡Cantemos su gloria  
que es lucha y poder!

¡Afuera, pues, el demagogo  
y el anarcoide siempre rapaz.  
Hay que barrer con todos ellos  
si se quiere trabajo y paz!  
¡Triunfe la patria valerosa  
sobre su enemigo reptil,  
por el camino que nos abre  
una bandera y un fusil!

La Nueva República  
nos llama a vencer.  
¡Cantemos su gloria  
que es fuerza y poder!

En ese mismo número de *LA NUEVA REPUBLICA*, también con el seudónimo Taurus, Zía publica *Un perfecto liberal*:

Pensó con seso de atún  
UN  
Más fue un yacaré correcto  
PERFECTO  
Cuatro patas de bagual,  
LIBERAL  
Dieron un paradojal  
Bicho que salió a la vez,  
Saurio, cuadrúpedo y pez:  
UN PERFECTO LIBERAL.

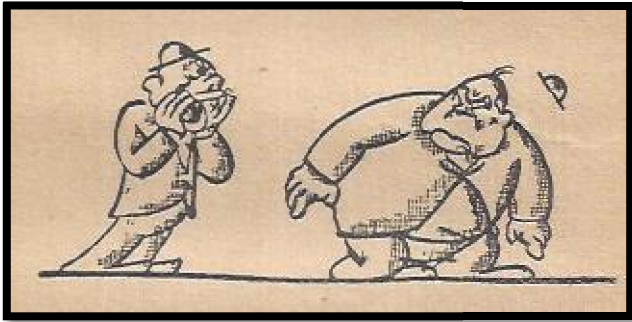
En el mismo mes de julio es rechazado el ingreso a la Cámara de Diputados de Videla Dorna, integrante de la agrupación Liga Republicana. Esos acontecimientos consolidan a la Liga como agrupación más distintiva de los *nacionalistas*. El referente principal es Roberto de Laferrère. En sus anotaciones de época aparece el siguiente listado con adherentes: “Andrés Leguineche, José Luis Ocampo, Germán de Laferrère, Melchor Rom, Ferderico Ibarguren, Alberto Lavalle Cobo, Carlos Ibarguren (h), Carlos Jolly Pérez, Jorge Martínez de Hoz, Carlos Pacheco, Marcos C. Ezcurra, Eduardo J. Muñiz (h), Mario Ortiz Massey, Ernesto Palacio, Mariano Olivera, Adolfo y Alejandro Olivera, Domingo Olivera, Carlos E. Madero (h), Horacio Tedín, Hugo Tediun, Alberto Contreras, Alfredo Echagüe, Roberto Nouguès, **Lisardo Zía**, Faustino Lezica, Ernesto Lombardi, Eduardo Jolly, Eduardo de Ezcurra, Gregorio Viera del Carril, Belsario Hueyo, Alberto Ezcurra Medrano, Pedro de Ezcurra, Juan José Poggio, Oscar Allaria Amézaga, Federico Ezcurra, Nicolás Lastra, Ricardo Connord, Mauricio Acevedo, Adolfo Napp, Eduardo Hearne, Adirano Diaz Cisneros, Edurado Rubio Egusquiza, Fernando Rubio Egusquiza, Carlos Rubio Egusquiza, Jorge Abella del Cerro, Carlos Pérez Carranza, Rufino Benítez Basavilbaso, Fernando Benítez Basavilbaso, Olegario Andrade, Carlos Cullen Paunero, Manuel Berbeder y Jorge Betbeder Avellaneda”<sup>33</sup>. En ese momento llevan la confrontación a la “calle”, con epicentro en la calle Florida. A fin de mes orquestan una chiflatina en la apertura de la Sociedad Rural. Rodean a Uriburu y acompañan el levantamiento del 6 de septiembre.

Desde *LA FRONDA*, bajo la firma de Santillana se esconde la poesía de Zía que alimenta la conspiración:

---

<sup>33</sup> IBARGUREN, Federico. Orígenes del nacionalismo argentino. 1927-1937. Bs.As., Celcius, 1970. Pág.39.

¡Qué se vaya!<sup>34</sup>



Desde que el infeliz cacique coya  
a la ley nacional dio ciento y raya  
la gente enfurecida no lo apoya.  
¡Que se vaya!

Gasta la hacienda ajena y no la suya  
y en su loca carrera no desmaya.  
Pero la gente dice antes que huya.  
¡Que se vaya!

No se quiere ponerlo ni en capilla  
bajo una psitacosis paraguaya.  
La gente quiere echarlo de la villa.  
¡Que se vaya!

Un pensamiento su cabeza abolla  
y con furoros de felino maya.  
Dice la gente, al escaldarlo en la olla:  
¡Que se vaya!

Nadie hace caso de su necia bulla  
ni de los necios tipos de su laya.  
Harta la gente está de su patrulla.  
¡Que se vaya!

Ley, vida, propiedad: todo atropella.  
Su indigna planta todo lo avasalla.  
Le gente, en pacto fiel, un grito sella  
y un solo grito unánime descuella:  
¡Que se vaya!

### Filípica pelúdica<sup>35</sup>

¡Oh, Peludo, Peludo, Peludo  
si el gobierno te pesa y es rudo  
soportar de la causa el botín,  
vuelve pronto y callado a la cueva  
aunque truene y retumbe,  
aunque llueva aunque se acerca al fin.

¡Oh peludo infeliz! Barrionuevo  
te llenó la garganta de nuevo  
con plurales de recio terror.

<sup>34</sup> VIR y SANTILLANA (Comp). Ob.cit.pág. 14-15

<sup>35</sup> VIR y SANTILLANA (Comp). Ob.cit.pág. 39-40.

El bombero mulato es muy bicho,  
del cuartel en el mitin lo ha dicho:  
"Me teme, el 'dotor".

Además el inocuo Manguera  
a pesar de su pose altanera  
y sus latas de gran mariscal  
ya te tiene cansado de alarmas  
con el cuento vulgar de las armas  
del Klan Radical.

Ocarina, con mañas de clueca  
ya te aburre, te cansa, te seca  
y no sabes con él qué decir.  
Si mandarlo de pronto de viaje;  
Si comprarle una flauta o un traje,  
si hacerlo escribir.

Y al final, la parodia es la misma.  
Todos, todos te llevan la crisma  
Rapaciño, Tronchito, El Chulón...  
Te partieron el eje, Peludo  
Y ahora es rudo bregar, es muy rudo  
tu problema de culminación.

Vuelve pues, de una vez a la cueva,  
aunque truene y retumbe, aunque llueva  
aunque gima tu gran mariscal.  
Allí solo, alejado de todos,  
cantarás con armónicos modos...  
¡Cantaras un Meabene triunfal!

Del mismo modo, el elenco de colaboradores de Yrigoyen es sometido a las pullas de la poesía política de *LA FRONDA*.

Zía- Santillana escribe Tríptico<sup>36</sup>:

I.  
Juan el Chulo  
cuida el gasto  
de ilusiones infantiles;  
y con viles  
intenciones  
y nefato  
disimulo  
se hace el lobo  
y obedece;  
con arrobo  
fiel ofrece  
su reverso  
chulapón,  
donde van  
según parece  
reforzadas  
las patadas  
culminadas

---

<sup>36</sup> VIR y SANTILLANA (Comp). Ob.cit.pág. 54-56.

del patrón.

II.

Ocarina  
temerosa  
femenino  
candoroso  
y anodino  
juega mucho  
sin medida,  
es my trucho  
en la bebida  
busca damas  
verticales  
y con tales  
condiciones  
hace dramas  
radicales  
y fatales  
papelones.

III.

Sólo Elpidio  
condottiero  
de las casas  
nocherniegas  
con esmero  
que no envidio  
finge guasas  
palaciegas  
y no frustra  
sus negocios  
y baratos comodines,  
pues a ratos  
en sus ocios  
limpia y lustra  
los botinees  
para furias  
de Scalattos  
y penurias  
de Martínez.

### Balada para el Benjamín de Obras Públicas<sup>37</sup>

¡Oh, mediquito sombrero  
fiel ayudante del Peludo  
que te trasiega en el embudo  
de su perpetua mala fe;  
poco te vale el salto serio  
del sanatorio al ministerio  
pues El te ha hundido en el misterio  
bajo la planta de su pie.

Ya no cometes madrigales  
para las ninfas en pañales  
ni redoblonas semanales  
ni florilegios de orador;  
sólo te queda la chalina  
y la lacia melena endrina  
y la prestancia rosarina

---

<sup>37</sup> VIR y SANTILLANA (Comp). Ob.cit.pág.59-60. Refiere al Ministro de Obras y Servicios Públicos José Benjamín Abalos, médico santiaguense.

y el recetario de doctor.

Ya ves lo poco que es la gloria  
y de qué sirve la victoria  
cuando hay que ser mulo de noria  
para mover el canjilón;  
pues para el Genio del Tribuno  
-lejos de todos y ninguno-  
el gran problema sólo es uno:  
MUCHOS ESCLAVOS Y UN PATRON.

Hora es que vuelvas a tu casa  
al yodoformo y a la gasa  
porque aunque tengas suerte escasa  
siempre estarás en tu lugar  
desde el apéndice al ventrículo  
y no de auriga bien ridículo  
mal sentado sobre el vehículo  
que no te dejan gobernar.

ENVIO:

Benjamín: vuelve a tus madriles,  
a tus inútiles pensiles  
a tus pasados ripios viles  
y a tu grandeza provincial.  
¡Antes que se le ocurra al 'viejo'  
mandarte rápido al 'canejo'  
salva los restos de pellejo  
y obedeciendo mi consejo  
retorna pronto al hospital!

En Benjamín el zambo el tono despreciativo crece:

Aquí está Benjamín el Zambo.  
Ministrillo y galeno;  
pedante y provinciano.  
Ordeña el presupuesto  
con su propia mano  
como si estuviera en un tambo,  
y después, de líquido lácteo lleno  
se pasea sereno y ufano.

Benjamín tiene la piel  
de un color chocolate obscuro.  
Si fuera mucamo en U.S. of A. es seguro  
que no dejaría de hacer buen papel.  
Le falta la prestancia de ciertos mulatos  
universitarios que poseen algo de sangre pura,  
y sólo a ratos  
da impresión de ser un mestizo  
por la bélfica colgadura,  
aun cuando su nariz carece del aro postizo.

Pero no es mulato ni mestizo tampoco.  
Benjamín, es, en realidad,  
un zambo intrínseco y completo.  
Al firmar esto no me coloco  
en situación de divulgador de un secreto.  
Simplemente aclaro la verdad.

¡Qué tristeza para los que somos blancos,  
en esta hora de imperio de seres inferiores  
que sobre los plebiscitarios zancos  
han llegado a ocupar el sitio de los mejores!

Sólo en esta hora se explica  
el poder de los pigmentados enloquecidos  
y desenfrenados sobre nuestra tierra rica.  
Así están como primates lujuriosos  
y alegres en la jaula del presupuesto  
trepando por los barrotes de las partidas.  
¡Y para llegar a esto  
fueron honrados los ‘regiminosos’  
y algunos hasta sacrificaron sus vidas!...

El Zambo Benjamín es el modelo  
típico de la toldería.  
¡Y sentimos el atroz desconsuelo  
de tener que soportarlos todavía  
hasta que quiera el cielo  
decretar su retorno a Negrería!...

En “La frase que todos pensamos” integra en un cuadro al conjunto de las figuras del gobierno yrigoyenista:

Yo no sé que pensar de Irigoyen.  
Si lo mando...No puedo...Me oyen.

Quizá Elpidio me sirva, tal vez.  
Es equino facial de ajedrez.

Pero no...Me resulta la estampa  
fantasmal del chulón de la Campa.

¿O el tal Fleitas conviene, primero?...  
Es un hombre pegado a un trasero.

Mientras tanto la frase está ahogada.  
¡Y no quiero soltar la puntada!

A Zurueta ni en broma lo aludo.  
Es marino de borlas. Borludo.

¿Y Con Pérez, lilibial salsiff?...  
Muchos menos, pues moja. Pí...Pí...

No resisto, pues se me atraganta  
una letra, -la p- en la garganta.

¿La reservo y destino a Oyhanarte?...  
No merece viajar a tal parte.

Al de Guerra ni en broma lo nombro,  
porque lleva su máuser al hombro.  
Sólo queda el rubiales de Abalos.  
Con tal nombre yo a todos punteabálos.

Pues soy sastre de cosas rimadas, y las rimas son como puntadas.

El callarme la frase me aflige.  
Pero...¡al fin! ¡Para todos! ¡La dije!  
¡.....!  
Yo supongo que nadie me oyó.



El 13 de septiembre Zía escribe un artículo con el título “La situación de los profesionales de la política”<sup>38</sup>: “¡Elecciones! La repetición de las elecciones a base de sufragio universal, produciría los mismos fenómenos; gestará políticos de ínfima categoría, carentes de toda condición que los capacite para el gobierno y los lanzará a la calle en el parto del sufragio, sin perjuicio de hacerlo por la vía antinatural y abortivo, en caso de que las cosas no pinten bien. Los demócratas y liberales de la política corriente, se pagan mucho del significado de las palabras. ‘El imperio de la constitución’ – gritan delirantemente, y lo repiten por la boca de la gran prensa callejera, que nunca es capaz de abocarse a responsabilidad alguna, y siempre se cubre las espaldas mediante argumentos de rábula legalista. Olvidan, sin embargo, que las circunstancias actuales pueden estar fuera de la previsión constitucional; que la carta máxima no tiene por qué ser una biblia inapelable y que los procedimientos ofrecidos por el articulado constitucional son demasiado estrechos para una situación de tan grave magnitud como la presente...”.

En abril de 1931 el gobierno sufre una derrota electoral en la Provincia de Buenos Aires en manos del radicalismo. Comienzan las pujas al interior del gobierno y los partidos tradicionales (conservadores, socialistas, demócrata progresistas) que comienzan a buscar un cauce político a la dictadura militar.

El 20 de mayo el gobierno de Uriburu aprueba la creación de la Legión Cívica<sup>39</sup>. Los escuadrones “civiles” marchan junto a las fuerzas regulares de Tierra, Mar y Aire en el desfile del 25 de mayo. Zía, con el seudónimo Santillana, escribe en La Fronda<sup>40</sup>:

Con toda la voz que tengo,  
-que Dios me deja tener  
Voy a contarles, señores, el desfile de anteayer.

Linda fiesta nacional  
para el paisano y el gringo  
fue el lunes, lunes de Mayo,  
mucho mejor que un domingo.

Quiero concertarla en verso  
si mi voz no se desgarra,  
para que la canten luego  
con una buena guitarra.

---

<sup>38</sup> ZIA, Lisardo La situación de los profesionales de la política. Citado por IBARGUREN, Federico. Orígenes del nacionalismo argentino. 1927-1937. Bs.As., Celcius, 1970. Pág. 54.

<sup>39</sup> IBARGUREN, Federico. Ob.cit. pág. 68-69.

<sup>40</sup> ZIA, Lisardo (Santillana). La Fronda. 27 de mayo de 1931. El poema sale publicado en tapa. Reproducido en IBARGUREN, Federico. Ob.cit. pág. 70-72..

Vayan escuchando, pues,  
y apuntando en la memoria,  
porque este día 25  
ha de pasar a la historia.

...

En la plaza del Congreso  
empezó la formación  
cuando la gente advertía:  
-Ya va a pasar la LEGION.

Y la columna patriota  
Marchaba en línea cerrada,  
con ánimo y paso firmes  
hacia la Casa Rosada.

...

Pronto se quedó cubierta  
de punta a punta la calle.  
Al frente de las legiones  
iba don Floro Lavalle.

Con las banderas en alto  
y con ánimo marcial  
desfilaron las legiones  
frente al mismo general.

De repente apercibí  
que por la esquina venía  
un batallón de muchachos  
todo fuego y gallardía.

-¿Quiénes son?- dijo la gente  
al verles tal decisión  
-La LIGA REPUBLICANA,  
respondieron del montón.

A mi juego me llamaron  
que en cuanto a la LIGA nombro  
parece que voy marchando  
con un fusil sobre el hombro.

Pues yo sé que esos muchachos  
dan su labor sin ser vistos,  
y para lo entreveros  
siempre están prontos y listos.

Todavía los recuerdo  
en los meses radicales  
cuando armaban a Yrigoyen  
candombes fenomenales.

En el año veintinueve,  
una tarde por sorpresa  
alborotaron Florida  
de los pies a la cabeza.

Todos son patriotas hechos  
en el amor al deber,  
y si no temen a nadie  
saben hacerse temer.

Por eso cuando los vi,  
-quizá está mal que lo diga-,  
me salió un grito del alma  
-¡Viva la patria y la LIGA!-...

Al frente de sus brigadas  
iban, entre los primeros,  
Roberto de Laferrère  
Con Adriano Díaz Cisneros.

Estaba don Juan Carulla  
y don Ernesto Palacio  
y otros muchos que no nombro  
porque me falta el espacio.

Y los vivos arreciaron  
cuando entraron en la cuadra,  
en formación muy correcta  
16 hombres de escuadra.

De esa valiente patrulla  
todos el ejemplo apuren.  
Eran 16 soldados  
con su sargento Iburguren.

De tibieza y flojedad  
ni por lo lejos asomos,  
pues iban marcando el paso  
como diciendo: *así somos*.

Al llegar al General  
con varonil decisión  
dieron, tal como los otros  
el grito de la LEGION.

El sargento que mandaba  
¿Legionarios? – preguntó.  
Y la escuadra –una voz sola-  
¡Por la Patria!-contestó.

Miles y miles de hombres  
fueron pasando detrás  
todos con el mismo ánimo;  
nada ni menos ni más.

Y aquí termino, señores,  
pues se acaba la canción.  
-Viva por siempre la patria!  
¡Viva la revolución!

## LOS AÑOS TREINTA

Participa de la asamblea de escritores realizada en protesta contra el jurado del Premio Municipal, por la postergación que recibe la obra de Raúl Scalabrini Ortiz *El hombre que está solo y espera*<sup>41</sup>.

En términos políticos Zía forma parte del colectivo que adhiere al manifiesto que con el título Acción Republicana buscaba oponerse a la candidatura de Justo. En esa ocasión se reunieron uriburistas como Lugones, los Irazusta, Palacio, Obligado, Pico, Lassaga, etc. para generar una

---

<sup>41</sup> GALASSO, Norberto. ob.cit.p. 115.

declaración crítica del militar en ascenso. El texto fue redactado por Lugones y buscaba ser la plataforma de un movimiento político. El manifiesto no se hizo público ni el movimiento político salió a la luz<sup>42</sup>.

Desde el año 1932 en la Revista *CRITERIO* Lisardo Zía redacta la sección que bautiza como “Vida Literaria”. En la misma incluye la semblanza de un escritor argentino y de manera secundaria notas sobre autores y libros, informaciones y comentarios en torno a la actividad intelectual, más alguna prosa lírica sobre temas poéticos.

Desarrolla allí serie de perfiles literarios: Rojas, Capdevila, Larreta, Banchs como figuras consolidadas. Otros que están asomando al campo intelectual como Vignale, Marechal, Bernárdez, Jijena Sánchez, Mallea, Borges. Los retratos obtuvieron resonancia en el ambiente. En muchos de ellos retoma la línea del peculiar humorismo demostrado años antes, tanto en la *CAMPANA DE PALO* como en la *GACETA DEL SUR*. Se trata de un humor fino, sutil y a la vez riesgoso para el autor al considerar figuras literarias consolidadas en la época.

“Las de Rojas, Larreta y Capdevila están tocadas de ágil irreverencia juvenil. Son figuras que las nuevas generaciones literarias conceptúan caducas o de prestigio excesivamente inflado que ellas quieren reducir al justo valor”<sup>43</sup>.

Por otro lado, “ hay comprensión para las nuevas estrellas del firmamento nativo. Algunas de ellas, en rigor, no han ascendido todavía al estrellato, pero ya el ojo crítico avizor de Zía las enfoca en su preciso lugar literario o les anticipa un destino que veremos luego confirmarse”<sup>44</sup>.

A través de estas notas incursiona, de alguna manera, en la crítica literaria en la que determinando autores lo han considerado<sup>45</sup>.

Otro campo en el que interviene se relaciona con una “...serie de estampas lírico-religiosas, retratos de santos y de mártires, en los que el poeta penetra en el terreno de la hagiografía, si bien en ningún momento se ha considerado especialista en él”<sup>46</sup>.

---

<sup>42</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. Ob.cit.p. 275

<sup>43</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Ob.cit.p. 40.

<sup>44</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Ob.cit.p. 41.

<sup>45</sup> GIUSTI, Roberto. La crítica y el ensayo. En ARRIETA, Rafael. Historia de la literatura argentina. Bs.As., Peuser, 1959. Tomo IV. Pág. 458.

Estas intervenciones han sido caracterizadas como “prosa lírica”, en la perspectiva de considerar a Zía como poeta casi con exclusividad<sup>47</sup>. Veamos las caracterizaciones que realiza.

Sobre Gálvez escribe: “Es un hombre que ha escrito muchas novelas y tiene toda esa cautelosidad de los sordos, que siempre están un poco en acecho. Pero me apena que no haya escrito un libro dedicado a un protagonista sordo. Hubiera sido la gran reivindicación de los que oyen mal y de los que no oyen, pero se fijan, y con ella se habría podido destruir el preconceito de los necios, que siempre unen la sordera con la tontería, creyéndolas fallas gemelas. Cuando yo lo encuentro en la calle, le doy el gran apretón de manos solidario del que tarde o temprano tendrá una sordera de idéntica solidaridad. Y aunque todavía no lo necesito, me causa un poco de envidia ese rosetón microfónico que Gálvez lleva sujeto a la solapa. Inaudita condecoración del inaudiente. También me gusta mucho ese pequeño aparato receptor que Gálvez coloca sobre la mesa para no perder la voz del que le habla. Todo el conjunto de trebejos compone lo que llamaríamos la MG.6 la casi única estación de radio ambulante y literaria, cuyo dibujo debería ser el ex libris ideal de nuestro novelista”<sup>48</sup>.

Sobre Macedonio Fernández: “Es un alma grande que va alzando su cuerpo por la vida, al revés de aquellos cuerpos que llevan el alma arrastrada”<sup>49</sup>.

De esta manera presenta a su amigo Vignale<sup>50</sup>: “Se llama Pedro Juan, doble nombre apostólico que suena contradictoriamente por aquello de que estamos acostumbrados al orden contrario: el San Juan y el San Pedro de nuestro santoral. Pero el orden de los factores no altera el producto. Con su alta estatura y su rubicundez de ligur anda por la gran avenida de nuestras letras, siempre dispuesto a tomar el pelo o el palo, según sea la necesidad de risa o pelea. Alegre y belicoso, con una cierta inclinación hacia épico, Vignale es, a la vez y en la vida, un humorista de esos que se atreverían a colocar un melón braquicéfalo en la mano del Hamlet monologando, en lugar de la consabida calavera. En otros tiempos compuso para los niños canciones de extraordinaria pureza,

---

<sup>46</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Ob.cit.p. 41.

<sup>47</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Ob.cit.p. 42.

<sup>48</sup> SOLER CAÑAS, Luis. Los retratos literarios de Lisardo Zía. En MAYORIA. Suplemento de Letras, Artes y Ciencias. N° 12. 16 de junio de 1974. p.8.

<sup>49</sup> *Id.*, p. 8.

<sup>50</sup> PULFER, Darío. Aproximación bio – bibliográfica a Pedro Juan Vignale. Disponible en : <http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/vign.pdf>

ejerciendo una especie de alto ministerio poético, pues el niño es una de las pocas representaciones humanas de la poesía. Ello explica que los auténticos poetas para niños sean dos veces poetas”<sup>51</sup>.

A su comprovinciano y amigo Cascella lo presenta así: “ Ya tenía el aire de ese personaje que en las novelas pasa por uno solo de los capítulos pero que al llegar al final, resulta mucho más importante que el protagonista”<sup>52</sup>.

Acerca de Marechal: “...es el gran cazador de imágenes, pues recorre esos altos cotos celestes sólo accesibles a los óptimos poetas. Allí toda su flora lírica y su fauna superior: las rosas perennes y las grises yeguas del viento; los pájaros que hablan muchas lenguas y los árboles que no conocen los botánicos. También tiene Marechal, en lugar más recóndito de sus prados, esas flores con alas que vuelan por los poemas y esas aves estáticas con plumaje de flor. Es los poetas que nacieron en 1900 y con los dos ojos videntes que miran desde los cercos de la cifra pudo ver con claridad todo lo que la poesía exigía en altura y en hondura. Por eso es que sus poemas deben leerse con altímetro, en la ascensión vertical que se sobrepone a las anécdotas, a los tópicos, a los lugares comunes de los poetas menores”<sup>53</sup>.

Sobre su compañero de militancia y trabajo periodístico La Fronda y La Nueva República, Ernesto Palacio<sup>54</sup>, dice: “Ubicado en la misma confluencia de la literatura y la política, Palacio hace una política de letras sesudas, con ese aire magistral que da a su prosa la presencia de Silas y de Catilinas togados, mas sin peso del relleno gelatinoso cuyo uso y trampa son comunes a la habilidad de casi todos los tratadistas. Sus armazones son obra de buena arquitectura y en el ornato se ve la mano fina del poeta, que, como Dante, excava en lo profundo de su símbolos y juega en el dibujo de la fácil flor”.

En estos retratos adelanta una opinión favorable sobre Borges: “En el mundo ardiente y también helado de las palabras es donde Borges encuentra el compás de su tiempo, que es el tiempo intemporal del arte, abierto y libre, sin sujeción a los calendarios de la actualidad. El fluir del arte es eterno y natural como el de los ríos, y lo eterno es lo que siempre es nuevo, como el agua corriente y renaciente de los cauces fluviales. Niégase así, con la evidencia de lo real, esa mentecatez rotunda de los que más políticos, dándole la pasajera validez de la hora so pretexto de hacer un arte de este

---

<sup>51</sup> SOLER CAÑAS, Luis. Los retratos literarios de Lisardo Zía. cit.p. 8.

<sup>52</sup> *Id.*, p.8.

<sup>53</sup> *Id.*, p.8.

<sup>54</sup> *Id.*, p.8.

tiempo. Tiempo al arte, cuando el arte es lo que de Borges es borgiano; lleva su impronta, está marcado con sus hierros originales porque sus haciendas literarias, después de los cruces del mejoramiento, tienen un pelo peculiar. Eso no es común acá, donde los campos de las plumas suelen verse devastados por los cuatreros y la desaprensión de las gentes tolera que Fulano galleee con un arte menganista, o que Fulano perenganice con prendas de ajeno rodeo”<sup>55</sup>.

Sobre Fernández Moreno: “Las gripes y esas otras fatalidades que los médicos inventan para tortura de la humanidad no tienen cabida ni salida en el recetario de este doctor en versos y licenciado en medicinas. Su mejor R.P. es algún poema”. En reciprocidad por la semeblanza, Fernández Moreno le dedica esta décima a Zía:

A Lisardo Zía

Por una semeblanza

Con esa media pelada  
luminosa como un halo,  
eres un santo de palo  
de encina pulimentada.  
Acepta, pues, camarada,  
espinela por semeblanza,  
ella va con la esperanza  
de hallar en tu compañía  
santidad y poesía:  
tanto y tanto en la balanza.

De manera simultánea a sus colaboraciones en *Criterio* escribía para el diario *La Nación*<sup>56</sup>. Esa tarea se prolongó casi diez años.

## SEMBLANZA DE OLIVARI

Nicolás Olivari, en el año 1933, presenta *El hombre de la baraja y la puñalada*<sup>57</sup> en la que incursiona en el comentario de films cinematográficos.

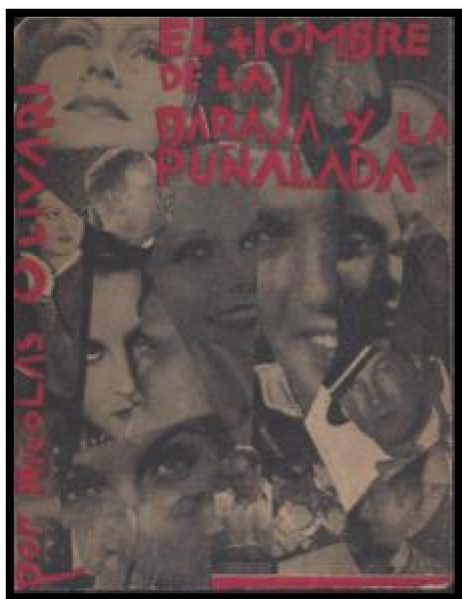
---

<sup>55</sup> *Id.*, p.8.

<sup>56</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.pág 12.

<sup>57</sup> OLIVARI, Nicolás. *El hombre de la baraja y la puñalada*. Bs.As., Gleizer, 1933.





Lisardo Zía traza una semblanza del autor: “Con su boquilla de veinte y dos centímetros y su sangre de horchata, Nicolás Olivari tiene ese tipo de milanés esplínico que espera la caída de la torre de Pisa con la misma tranquilidad del que aguarda la llegada de la primavera. Escribió sus libros echándose sobre sí la ojeriza de las gentes romas que leen las palabras sin apartarse de la letra, sin comprender ese más allá de las voces, ese significado ulterior de los vocablos que no condice en apariencia con su exteriorización literal, pero les pertenece como pertenece a la pepita del durazno un cierto olor de almendra amarga. El academicismo soltaba sus zurriagazos sobre Olivari, con el pretexto de pequeños artilugios gramaticales, acusando al escritor con espantados gritos, enrostrándole su desgarró. Pero en medio de la lluvia de palos de ciego, Olivari se cubría con el paraguas de su flema y seguía adelante con esa actitud de hombre que silba mientras camina bajo un chaparrón. Olivari era el chico que se muere de risa mientras le están dando una azotaina y cuando explotaban los petarnos contra sus poemas, hacía pito catalán en las propias narices de los críticos y se marchaba a un concierto para escuchar unos valeses de Ravel. No sé qué relación hay entre su persona y el vals, ma lo cierto es que Olivari tiene algo de caballero valsante, de hombre que está atento a la música ondosa y desvaída de un vals antiguo, aunque de vez en vez suelte un terno por distracción e incline la cabeza para escuchar las finas armonías que vienen del más lejano muy lejos. En los inviernos usa unos sombreros peludos de tenor italiano, pero a pesar de ellos sabe entender el sentido trágico de la vida, y toda su producción literaria se estremece ante esa fatalidad aplastante que doblega a los hombres, bajo el imperioso destino visible en el interlineado de sus versos y sus prosas. Abonado permanente a los cinematógrafos nos dirá muchas cosas nunca vistas

en los telones, no acerca de tecnicismo ni de esas tontedades que ocurren detrás de las bambalinas, sino sobre la vida que los personajes viven en el post-mundo, después de la película, una vida plena de fantasmagoría y simbolismos. Filiado con un parentesco que va de Tristán Corbiere a Jules Laforgue, como si en nuestras no fuera posible tener originalidad. Olivari debió soportar el asedio estrecho de los que no veían en él más que a un buscador de vocablos fuertes, entendiendo solo a medias sus palabras, aunque cada una de las suyas tuviese el valor de palabra y media. Esa lucha no ha acabado aún, pero con los nuevos días se concede a Olivari un valor de acción y de intención antes negadas. Ahora su Musa compone el rictus agrio y librada ya de esas cosas excesivas cuya confesión impulsierase, podrá volar con alas líricas, mientras Olivari, escritor de carne y hueso, siga fumando su larga boquilla con la lentitud del hombre que mide una tarde en la tranquilidad de su paseo y busca en las ondas del humo las hondas musicales y dulzonas de un antiguo vals”.<sup>58</sup>

#### **MEGAFONO: ENCUESTA SOBRE BORGES<sup>59</sup>**

La Revista *MEGAFONO*<sup>60</sup>, dirigida por Sigfrido Redaelli, organiza una discusión en torno a la figura de Borges. Intervienen en la encuesta: Drieu La Rochelle, Petit de Murat, Mallea, Anzoátegui, Rivero Olazábal, A.Alonso, Guida, Guglielmini, de Lara, Ostrov, Zía, Anderson Imbert, Radaelli, Rubens y Vignale.

Dicen:

*MEGAFONO* considera necesaria la revisión de los valores argentinos. Quiere empezar con los valores literarios –después de haber dicho su opinión, en literatura, sobre algunas figuras extranjeras, y varias otras opiniones sobre nuestro vivir general. Y ha elegido, para comenzar a Jorge Luís Borges.

---

<sup>58</sup> ZIA, Lisardo. Semblanza de Nicolás Olivari. En OLIVARI, Nicolás. El hombre de la baraja y la puñalada. Bs.As., Gleizer, 1933. pág.5-6.

<sup>59</sup> CABALLERO, María. El nacimiento de un clásico. Borges y la crítica. Madrid, Editorial Complutense, 1999. Pág. 23 y ss. Sintetiza las opiniones sin considerar la posición de Zía.

<sup>60</sup> Revista MEGAFONO. Discusión sobre Jorge Luís Borges. Número 11, Tomo III, Agosto 1933. Ilustra el debate Eduardo “Nenucho” Muñiz, caricaturista de La Fronda y militante “liguista” al igual que Zía. Referencias más amplias sobre la publicación en LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.;ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas(1893-1960). Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.pág. 137.

Ha elegido a Borges por tres razones: primera, porque le parece importante su obra literaria; segundo, por lo que este escritor representa y ha representado dentro de la “nueva generación”; y tercera, porque es el autor argentino que más influencia ha ejercido sobre los escritores más jóvenes.

Por último, ha querido *MEGAFONO* que en esta conversación no quedaran sin hacerle oír los más autorizados de sus antiguos camaradas, por ser precisamente, críticos, ni otros escritores de nuestra edad, algunos cercanos a *MEGAFONO*. Simuló reunirlos a todos. Y como hablaban por turno, cada uno de los subsiguientes a quien tocaba dar su opinión, pudo, por haber escuchado las opiniones anteriores, adherirse a ellas o rebatirlas.

*MEGAFONO* entrega aquí la versión de cuanto simuló decirse.

## Discusión sobre Jorge Luis Borges



**BORGES**  
por Eduardo Mujica (h.)

*MEGAFONO* considera necesaria la revisión de los valores argentinos. Quiere empezar con los valores literarios — después de haber dicho su opinión, en literatura, sobre algunas figuras extranjeras, y varias otras opiniones sobre nuestro vivir general. Y ha elegido, para comenzar, a Jorge Luis Borges.

Ha elegido a Borges por tres razones: primero, porque le parece importante su obra literaria; segundo, por lo que este escritor representa y ha representado dentro de la “nueva generación”; y tercero, porque es el autor argentino que más influencia ha ejercido sobre los escritores más jóvenes.

Por último, ha querido *MEGAFONO* que en esta conversación no quedaran sin hacerse oír los más autorizados de sus antiguos camaradas, por ser precisamente críticos, ni otros escritores de nuestra edad, algunos cercanos a *MEGAFONO*. Simuló reunirlos a todos. Y como hablaban por turno, cada uno de los subsiguientes a quien tocaba dar su opinión, pudo, por haber escuchado las opiniones anteriores, adherirse a ellas o rebatirlas.

*MEGAFONO* entrega aquí la versión completa de cuanto simuló decirse.

En la oportunidad, así opina Lisardo Zía:

I.

“Es difícil decir Borges en seco y en frío. Es difícil decirlo sin bordar sobre el canavés de ese nombre una verdadera complicación de nudos, con puntos falsos y con sus partes de tejido inseparable. Es difícil, porque los juicios literarios son casi siempre modos de salirse por la tangente, dejando cabos sueltos, eludiendo lo total para mantenerse en lo parcial. Casi nunca se toma el toro por las astas; se prefieren las suertes con la capa o las banderillas de fuego, pero nadie se decide por la espada, nadie tira a matar. Y en este caso, es este ruelo de la escuela donde Borges está, cerrado por la cuadrilla literaria, ya veo muchas capas y alguna banderilla. Demás está advertir el fin de la corrida; nadie conseguirá doblar al toro.

No sé cual es el tamaño de Borges. La medida viva de los escritores, el arte de su justa medición, es disciplina confusa, pero estudiada. Yo ignoro por lo mismo, si Borges es menor o mayor, si es más que éste, o si es menos que aquél; sólo tengo la certeza de su realidad artística. Hay un poema o un ensayo, una línea o una página, que me lo dicen con sobrada suficiencia.

Tendido sobre la mesa operatoria de la encuesta, Borges soporta los cortes ‘lo vivo’, la sañuda disección de los cirujanos. Ignacio B. Anzoátegui esgrime un bisturí con filo, contrafilo y punta. Rivero Olazábal, en cambio, coloca sus cuidados taponamientos de algodón, mientras Guglielmini, con tijera quirúrgica, toca los puntos neurálgicos. Drieu La Rochele, presenta como un médico invitado a opinar sobre particularísimo caso, hace gestos sorprendidos, pero no se arrepiente de haber realizado el viaje. En algunos cirujanos se nota un deseo morboso y velado de extender certificado de defunción; otros, en cambio, con verdadero celo profesional, quieren salvar al yacente. Un tajo...y en seguida, la correspondiente sutura. Pero Borges, pese a la acción de los agudos puñales carniceros, está vivo y más o menos sonriente.

II.

Este no es una discusión alrededor de Discusión. Es una operación discutida, en la cual todas las opiniones tienen y mantienen su verdad, más nadie llega a la verdad completa. Ello no es posible, por la insuficiencia del juicio humano. ¿Cómo llega a la médula, al meollo, al carozo de Borges o de su creación? Con el gusto de las palabras o con su disgusto, caminando a la par de las ideas borgianas o desencaminándose de ellas, ¿quién se atreve a juzgar, a comparar, a sopesar esos

estremecimientos y fervores, esos latidos y esas pausas que acompañan el progreso de la creación? ¿Sabemos si tal página labrada y fría como una plancha, no necesita el ardor de todos los fuegos interiores? ¿Hasta dónde es lícito emitir el juicio sobre la obra, por vías de la comparación, en lugar de hacerlo por la obra misma?

Cada una de estas preguntas daría lugar a un largo proceso analítico. Creo que es el orden general de las valoraciones, éstas son tanto menos justas cuanto mayor es la apreciación comparativa. La comparación presupone una cierta homogeneidad, pues los escritores son siempre cualidades heterogéneas, como lo son sus obras. En casi todos los juicios expuestos alrededor de esta discusión va, a veces explícita y casi siempre implícita, una intención comparativa. Uno alude al estilo de Borges y lo niega porque es el estilo más opuesto al propio estilo. Otro desmenuza y rechaza las ideas de Borges, antípodas de las propias. Este poeta vocifera con el 'tono' de Borges, reverso de su tono poemático. Aquí otro asegura que Borges solo es un prosista, más no falta el prosista que reclama para Borges el exclusivo galardón de poeta. Y así, en la mayoría de los casos, el juicio es sólo una reversión, en lugar de ser el juicio puro, limpio, autónomo, insular. ¡Insular! Aun en los archipiélagos, cada isla es una manifestación de unidad, de independencia, de no relación con lo circundante. En el gran archipiélago de las letras -hombres y obras- habría que determinar la exacta situación de éstas y de aquéllos, aislándolos como a islas. Por lo que son en sí.

### III.

Borges tiene en su contra el borganismo. El borganismo, salido de Borges, se vuelve, y revuelve contra él. Es un 'boomerang', alerazo, un ismo terrorífico que tiene algo de veneno de los Borgía, pero que sólo mata a todos los que no son Borges. Borges sólo se marea un poco con él.

En la literatura, la difusión de los 'ismos' personales constituye siempre una ilegitimidad. Los borganistas resultan así una especie de hijos adulterinos e involuntarios que suelen desconocer al padre y que suelen no ser responsables por el padre. Eso es tremendo para el padre y para los hijos.

Lo peor que puede ocurrirle a un escritor es el parecido directo, especular, con otro escritor. Y como un escritor es siempre un estilo, tanto monta el parecido para el hombre y para su expresión. Esa es la tragedia del borganismo. Recalcan a Borges, lo repiten, casi nunca lo adornan y casi siempre lo desfiguran; buscan la virtud del parecerse y sólo quedan con el pecado de la desfiguración.

En cambio Borges se parece a sí mismo. porque tiene muchos parecidos. Si un estilo es primero amalgama y luego aquilatación de otros estilos, Borges nos lo prueba, pareciéndose a Góngora y a Hernández, dándose en entremezcla de Carriego y de Quevedo, yendo de su arcaísmo a un criollismo, marcando una de esas curiosidades paradójales con las palabras y las ideas según el paso de don Macedonio Fernández y recogiendo chispazos fulgurante de Swiborne. Un crisol, donde se funden muchos metales y de donde sale el metal nuevo, explica la formación de toda personalidad literaria.

Hay que aceptar lo de Borges. Su personalidad, esa condición que lo diferencia de otros, en tanto son impersonales los que quieren imitarlo. Sus particulares afecciones literarias o sus mismas defecciones no interesan; como poco importa que su pensamiento sea a veces

IV. Así está, vivo, en medio de nuestras vivientes letras, con sus participios adjetivados, sus injurias a las viejas

Yo diría mi juicio, en instancia última, diciendo: Borges, 'es'".

Está respuesta se encuentra en línea con la semblanza realizada en la Revista Criterio, reafirmando su juicio afirmativo sobre el autor de *Cuaderno San Martín*.

## **EN LA REVISTA *POESIA DE VIGNALE***

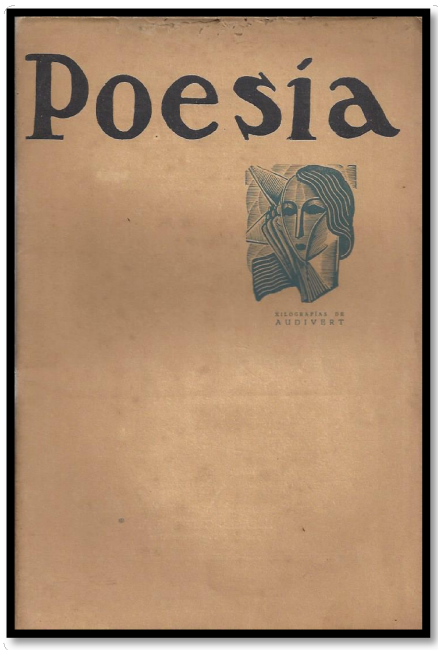
En el mes de junio del año 1933, Vignale lanza un emprendimiento editorial propio: la revista *POESIA*<sup>61</sup>. Se trata de una Revista Internacional.

---

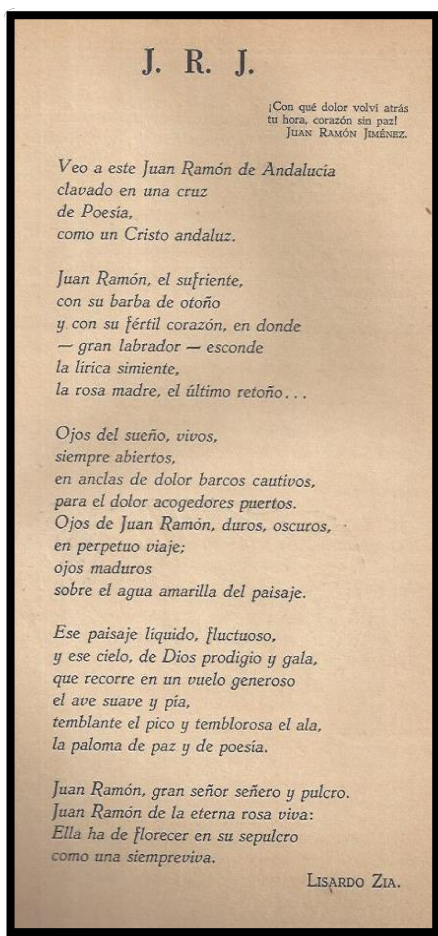
<sup>61</sup> LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.;ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas(1893-1960). Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.pág.133 Y 150. PULFER, Darío. De Martín Fierro a Nuevo Orden. Pedro Juan Vignale y las revistas Poesía y Gaceta de Buenos Aires. Revista Improntas. N° 5. 2017. Disponible en:

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/improntas/article/view/4924>





En el primer número interviene Zía con un retrato de su admirado Juan Ramón Jiménez.



En su trayecto la revista da cuenta de la presencia en Buenos Aires de Garcia Lorca y Neruda.

En el número 6-7 inauguran una nueva sección. Se trata de un suplemento polémico. En la oportunidad está dedicado a la *Revisión de Larreta*, con motivo del XXV aniversario de *La Gloria de Don Ramiro*. Zía está entre los que opinan junto a Carlos Mastronardi, Amado Villar, Alvaro Sol, Ignacio B.Anzoátegui, Raúl Scalabrini Ortiz, José Bianco, Nicolás Olivari, Alberto Hidalgo, Raúl Rivero Olazábal, Enrique González Tuñón, Sigfrido Radaelli, Raúl González Tuñón, Ulyses Petit de Murat, Ramón Doll, Enrique Mallea, Alberto Zum Felde, Armando Cascella, B.gonzález Trillo y L.Ortiz Behety, Carlos A.Erro, Salomón Wapnir, Fausto de Tezanos Pinto, Pedro Juan Vignale, Arturo Cerretani, Luis Emilio Soto.

En la oportunidad dice Zía: “Triste cosa es la vanidad de la vejez. La de los hombres de letras es por añadidura, ridícula, como la de esas cortesanas que quieren resucitar la belleza difunda mediante afeitesy perifollos. En la gran lección del tiempo que pasa, los años enseñan por lo menos la irrefragable verdad del aforismo: ‘Vanitas vanitatum et omnia vanitas’. Sin embargo en una feria de vanidades la que se organiza ahora, con actividades de exposición comercial y con mucho de Luna Park, para exhibir entre anuncios vociferantes y laureles de utilería a un viejo producto literario que cumple veinte y cinco años de vejez. Su dueño quiere que se le diga, como al jabón Reute: ‘Premiado en varias exposiciones’. La nominal Gloria de Don Ramiro, anda a tumbos por ese camino de penas. Ancianidad e inmortalidad son términos muy distintos, pero el propietario de La Gloria toma al primero por el segundo. Su confusión equivale a trocar la vida viva de lo que no muere, por el aparente existir de las momias. Desde sus bodas de plata en adelante, ‘La Gloria de Don Ramiro’ será de una ancianidad momificada”.

El director de la publicación recuerda: “En 1933 quise llevarlo al trabajo asiduo en POESIA; a mis instancias hizo el retrato de Juan Ramón Jiménez que incluye su primer número –castizo y cabal- y alguna nota bibliográfica. No conseguí apresarlo. Estaba empeñado, por ese entonces, en descifrar los misterios de la astrología con el ‘mago’ Mauricio Acevedo. Se habían hecho cargo, ambos, de una sección astrológica en una revista de esta capital y le andaban rastreando el futuro a cuanto atemorizado lector se aventuraba en acercarlos su ‘nacihora’, como decía otro de los buceadores de la nada, el inolvidable Xul Solar, el único dadaísta que flotara en el Río de la Plata. La astrología y la alquimia –cuya sociedad de amigos fundáramos un año después- considerábalas Zía, acaso con altas



razones, provincias de la más auténtica poesía y tan dignas de atención como el propio poema, que era, en la mayoría de los casos, su concreción fracasada”<sup>62</sup>.

La poesía “Mapa zodiacal” de Zía ilustra su pasión por la astrología:

Para buscarla en su precisa estrella,  
-Alma desnuda en la celeste vía-  
Sobre los mapas de la astrología  
Dibujó mi compás segura huella.  
Que de signos y mundos en aquella  
Curva fatl y zodiacal que unía,  
Puestas en ordenada teoría  
Doce constelaciones detrás de ella.  
Estéril calcular sobre la esfera.  
Ante el número mudo ví que era  
Matemática inútil mi desvelo  
Yendo del Sol y Venus a la Luna.  
No la encontré del cielo en parte alguna  
Porque su parte estaba en todo el cielo.

El poema “Esencia de la vida”, dedicado al citado José Mauricio Acevedo<sup>63</sup>, “que fue mi profesor de estrellas” lo inscribe en esas prácticas:

En tiempo emancipado de minutos,  
En puro espacio memorable siempre,  
Veo el mismo contorno de la vida,  
Con cielo firme y alterable luna  
y demás elementos de mi sueño.  
Antes marchaba solo con mis lemas.  
Era aquel caballero del otoño  
Que estudiaba secretos arbitrarios  
En las hojas de té con sus dibujos.  
Después les puse música a las nubes.  
Fuí el llamador en puertas clausuradas  
Con lento andar y corazón urgente.  
El hombre sin preguntas ni respuestas.  
El que aceptaba todas las consignas.  
El que esperaba sin llorar su hora.  
Supe el enigma cuádruple del trébol  
y sin temor a las estrellas fijas  
Anduve entre destinos y planetas  
Con compás inflexible en vez de báculo  
Como un viandante de constelaciones.  
El césped de las tardes me entendía  
y en las flores intérpretes hallaba  
La versión de la tierra y de los cielos,  
Como un absurdo traductor de lirios.  
O un Alighieri de las azucenas.  
La distancia más larga entre dos puntos  
Fue mi camino natural más breve.  
Yo tenía mis voces, mis mensajes.  
Y en el bosque profundo de los sueños  
Una gacele verde-azul y triste.  
Antes buscaba simples consecuencias.  
Nombres y cosas, tópicos y signos,  
Original en vez de originario.  
Era la vida larga superficie

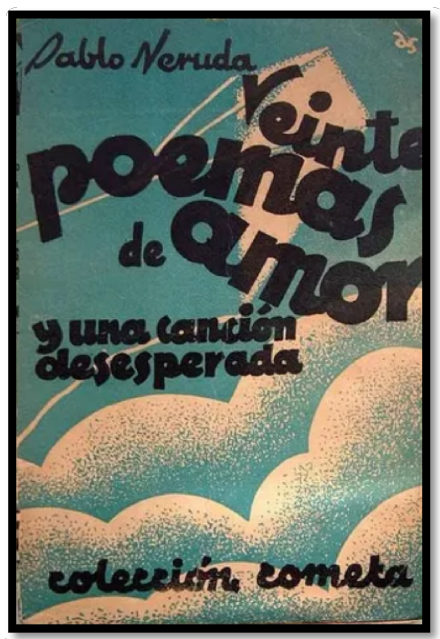
<sup>62</sup> Pedro Juan Vignale en SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 34-35.

<sup>63</sup> Militante nacionalista, también, vinculado a la Liga Republicana.

O plano horizontal sin horizonte.  
Hoy tiene nueva actividad la rosa.  
Y si es puro morir por adentro  
Condensada en sus íntimas esencias,  
Ya sé que viento y vela suman ala,  
Ya comprendo la flor en las raíces.

## NERUDA PUBLICADO EN BUENOS AIRES PRESENTADO POR ZIA

La editorial Tor va a publicar una edición no autorizada de *Los veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda<sup>64</sup>. Es la plataforma de la universalización de la obra del poeta chileno.



En la oportunidad sus versos van acompañados de un “Retrato de un poeta”, realizado por Lisardo Zía<sup>65</sup>:

Este  
Neruda  
Tan verical sobre la móvil tierra,  
Del Norte al Sur, del Este hasta el Oeste,  
Con su nombre guerrero y con su guerra.  
Residente terrestre, ultramarino,  
Interpreta los signos de la muda

<sup>64</sup> NERUDA, Pablo. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Bs.As., Tor, 1933. Se trata de una edición “pirata”. Es reeditada en 1934, 1938, 1940

<sup>65</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.98-99.

Niebla del más allá del horizonte.  
Sabe del cielomar, de su destino  
Que es líquido y celeste,  
Y está en él, como alzado en la desnuda  
Cabecera de un monte,  
Este  
Neruda.  
Afincado en el feudo de los sueños,  
Experimentador y experto en soles,  
Tiene así como cósmicos empeños  
De empujar a los astros con la frente.  
Pero baja también, y de repente  
Llega a los subterráneos caracoles  
De blanda, pura piedra florecida,  
Buscador de los jugos de la vida  
Con el rayo tenaz y más profundo,  
Indivisible, perforante, entero,  
Minero natural, vital minero  
De los óleos del mundo.  
Nutrido por potentes vitaminas,  
Hiel, sal y miel y cal y sol mezclados,  
Sobre las estaciones y las fechas  
Rinde dobles cosechas  
Peregrinas,  
Con sus completos frutos madurados  
-Levadura de tierra y luz de cielo-  
Y emanación salar de mar henchida  
Que salta, rompe y rasga paralelos  
Hurgante, urgente, urgida.  
Como la mar, oceánico y andante,  
Mareador de mareas y tifones  
Entre los archipiélagos dorados,  
Residente terrestre y navegante,  
Director de los pájaros callados,  
Centinela del sueño de los leones  
Con el arma del rayo  
Y del poema,  
Afilada en la piedra azul suprema,  
Bajo el cielo sin vértigos malayo.  
Sin vértigos. Sereno, abierto al Oeste,  
Al Norte, al Sur, al Este, en la desnuda  
Faz de la tierra, entre los vientos, este  
Neruda.

### De ese tiempo data “Corazón a destiempo”:

Sólo queda tu nombre en el espacio.  
Bienvenida del tiempo fuiste un día,  
Cuando clamaba el corazón profundo.  
Cuando daba, reacio  
Al sostén del amor y a su alta guía.  
Vueltas de astro perdido sobre el mundo.

(Qué tarde, en aquel junio,  
Por el camino de hojas amarillas,  
Entre los cercos bajos, cuyo emblema  
Era el morado de las buganvillas.  
Y qué noche, al volver, con plenilunio,  
Cielo, luna y estrellas de poema.)

A cambio de infinitos, en la espera  
Trueque oneroso el corazón jugaba.

El juego de pasión siempre es combate,  
Y el mismo corazón arma y bandera  
Que frente al tuyo en lidia se arriesgaba,  
Pues vida arriesga vida en tanto late.

(Iba sobre la tierra humedecida  
Buscando la violeta prematura,  
Con risa de septiembre, estremecida,  
y gozo virginal de criatura.  
Engalanada toda de alegría.  
Como la tarde era su risa pura,  
y su vestido claro como el día.)

Mira, mira qué sueño desvelado.  
Cómo se fue entre nubes y cendales,  
- Advierte el corazón. ya traspasado  
Por los siete puñales-,  
Cómo su <para siempre> fue tan breve.  
Sólo duró entreluces ideales  
Lo que un copo de nieve.

(Preferida,- esa tarde  
En que trajo una rosa sobre el pecho.  
Sobre el pecho que arde,  
Ardida rosa púrpura al acecho.  
¿De qué? ¿De algún latido  
Que a flor de corazón se guarde  
Y éste como escondido?)

Sin luz, corazón ciego,  
Con sus dos cuencas tristes y vacías.  
Ya su tierra cordial no tiene riego,  
Ya niega noches y rechaza días,  
Ya es punto más andante en el espacio,  
Corazón errabundo,  
Que vuelve a dar, a tu sostén reacio,  
Vueltas de astro perdido sobre el mundo.

(Esa era el río,  
Y la bruma sumiéndose en la espuma,  
Y el aire tan mojado así frío,  
Y el guante gris también de agua y de bruma  
Y su voz, empujada  
Por el aire invernal, como una pluma,  
Sobre la piedra de la balaustrada.).

Curvo recuerdo que acaricia y muerde.

(Las hojas amarillas del camino.).

Corazón a destiempo, en él se pierde.  
Entre su vida y su esperanza verde  
Está puesto el otoño del destino.

Publica en la revista EL HOGAR, un texto titulado el *“Elogio de la octava real”*, crítico hacia determinadas formas de hacer poesía: “La octava real debería ser la piedra de toque de los poetas verdaderos y el escarnio de los falsos; el ácido revelador que demostrara la existencia de la falsificación; el vulnerable talón de Aquiles de los que se meten en la poesía sin haber pasado por la poética, absurdo parecido al del médico que quisiera entrar en la carne con un bisturí sin pasar

previamente por la piel. Ya se ha hablando del examen humillante que se impondrá en su hora a los forajidos de la poesía. A los forajidos, es decir, a aquellos que están ‘fuera del ejido’, e introduciéndose en él por los agujeros del verso libre, del renglón libre. ¡Cuántas impotencias descubriría una prueba de octavas reales!...No es para todos la bota de potro. Tampoco lo es el verso libre, aspiración final de la poesía, campo de vuelo exclusivo para los poetas verdaderos, ya ordenados en la disciplina de las técnicas, ya en el plano superior que sigue al de la arquitectura de las formas”<sup>66</sup>

### **GACETA DE BUENOS AIRES**

Entre el 21 de julio y el 24 de noviembre de 1934, se publica en Buenos Aires, una revista, dirigida por Pedro Juan Vignale y Lisardo Zía: *GACETA DE BUENOS AIRES*<sup>67</sup>. Salen nueve números, los primeros y cuartos sábados de cada mes.

Entre los colaboradores se cuentan: César Tiempo, Alvaro Melián Lafinur, Rodolfo y Julio Irazusta, Raúl Scalabrini Ortiz, Manuel Gálvez, Homero Guglielmini, Pablo Rojas Paz, Alberto Hidalgo, Angel J. Battistessa, Carlos Astrada, Narciso Binayán, Enrique Amorim, Leónidas Barletta, Jorge L. Borges, Baldomero Fernández Moreno, Bernardo Canal Feijóo, Roberto Arlt, Raúl y Enrique González Tuñón, Saúl Taborda, Armando Cascella, Alberto Gerchunoff, Nicolás Olivari, etc.

La diversidad de procedencias y orientaciones de los colaboradores muestra la amplitud de relaciones de Vignale a la vez que va presentando una orientación de su pensamiento hacia los motivos nacionalistas.

En el primer número defienden el libro de los hermanos Irazusta, *Argentina y el imperialismo británico* planteando que en lugar de argumentos se le había opuesto un “complot del silencio”<sup>68</sup>.

Scalabrini Ortiz, exiliado, remite los artículos publicados en el Frankfurter Zeitung para su reproducción en la Gaceta de Buenos Aires<sup>69</sup>. Señala la existencia de un “movimiento de realismo

---

<sup>66</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Cit.p. 56.

<sup>67</sup>LAFREUR, H.; PROVENZANO, S.;ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas (1893-1960). Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.pág.134 y 151. ZULETA ALVAREZ, Enrique. Ob.cit.p.348. PULFER, Darío. De Martín Fierro a Nuevo Orden. Pedro Juan Vignale y las revistas Poesía y Gaceta de Buenos Aires. Revista Improntas. Nº 5. 2017. Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/improntas/article/view/4924>

<sup>68</sup> IRAZUSTA, Julio. Memorias (Historia de un historiador a la fuerza). Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1975. Pág.217.

<sup>69</sup> GALASSO, Norberto. ob.cit.p. 166. La nota sale el 4 de agosto de 1934. ADDISI, Federico (comp). Raúl Scalabrini Ortiz. Su lucha y sus enseñanzas. Bs.As., Fabro, 2009.

nacionalista” describiendo que de los 50 mil millones que constituían la fortuna pública, casi 30 mil estaban en manos de extranjeros, y poco más de 20 mil en manos del pueblo argentino. Y concluía: “El mito en que se asentaba nuestro optimismo se va disipando”<sup>70</sup>.

En la *GACETA DE BUENOS AIRES* publica Julio Irazusta su “*Ensayo sobre el año 20*”<sup>71</sup>.

Esta experiencia queda en el recuerdo de Vignale, quien anota: “Al año de clausurada “Poesía” por razones, naturalmente, económicas, resolvimos editar un periódico literario “con sentido político” - Gaceta de Buenos Aires- que dirigimos ambos. Fue una empresa de una duración de cuatro meses, de los cuales invertí más de tres en dar con el paradero de Zía. Tenía en mis manos un montón de números telefónicos y direcciones postales y nombres de amigos a quienes recurrir, pero en ninguna parte era posible dar con él, en persona. Lo más que conseguía eran vagas referencias sobre su paso por alguna parte, en horas siempre imprecisas, de días acaso posibles. Calculo, hoy, que con la inversión del tiempo perdido en su búsqueda pudo haberse realizado un periódico ejemplar. Pudimos haber pagado, entre otras deudas, al impresor. Pero Lisardo Zía era de una sola pieza: ausente, impreciso, inaprensible. Nada que fuese real e inmediato le preocupaba. Abundaba en razones para cualquier postergación. El “mañana de Zía” era el “mañana” de los historiadores y de los políticos: un mañana de vaya a saber qué centuria, un mañana contra el que se podía girar impunemente. Hoy le comprendo: entonces me violentaba. No había adquirido aún aquella experiencia que nos permite leer el Apocalipsis como el poema de un contemporáneo y pensar en el diluvio como un contratiempo probable en nuestro futuro”<sup>72</sup>.

Por este tiempo escribe “*Fechas*”:

¡Oh, fechas del nacer! Símbolo extraño:

1 día + 1 mes y se señala

Ese 2 del Tú y Yo: dos, doble ala,

Mi año en doble vuelo hacia tu año.

Dos nacimientos y una misma muerte.

Hace el doble nacer suma cumplida

Y si muerto el amor, niega la vida.

Tiempo otorga después para quererte.

Yo no sé que es el tiempo: mis sentidos

---

<sup>70</sup> REVISTA GACETA DE BUENOS AIRES. Del 6 de octubre de 1934.

<sup>71</sup> IRAZUSTA, Julio. Ensayo sobre el año 20. En REVISTA GACETA DE BUENOS AIRES. Números III(18-08-34) IV (1-09-34), V(22-09-34), VI( 6-10-34), VII(20-10-34). En un libro posterior el autor integra el material en un capítulo: IRAZUSTA, Julio. Ensayos históricos. Bs.As., Editorial Voz del Plata, 1952.

<sup>72</sup> Pedro Juan Vignale en SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Ob.cit.pág. 35-36.

En tu reloj vital marcan la hora.  
Borré el tiempo de ayer, pues el de ahora  
Es aquel que regulan tus latidos.

Tiempo de pena que me da con creces  
El mucho amor midiendo mi condena;  
Para cada minuto de mi pena  
Late tu corazón setenta veces.

Vida a destiempo es sólo vida corta.  
Mientras tiempo es amor y en él se inscribe.  
Si amor no vive, el tiempo se desvive,  
Pero el largo morir muy poco importa.

Ya me abre el tiempo de la vida brechas.  
Entre los dos nos va diciendo muerte.  
La vida de las fechas se convierte  
En muerte suspendida entre dos fechas.

Vino, tal como un pájaro cansado.  
Algo de ola perdida o hierba triste  
Tenía en su caballo delicado.

Un pálido morir, como el que viste  
Al pétalo final de la violeta  
Cuando pierde el color de lo que existe.

Una voz sin ayer, casi secreta,  
Donde las suaves ondas del sonido  
Eran un mar de resonancia quieta.

Un mirar largo, como suspendido  
En nubes o en temblor de alas de ave,  
Pendientes de una flor o de un latido.

El azar en el rumbo de su nave,  
Su equivocada estrella sobre el cielo  
Y su enigma sin término ni clave.

Y su no poder ser, en el anhelo  
Hondo de ser y de existir, con viva  
Decisión de suspiro y de alto vuelo.

Fue, por eso, la ausente fugitiva,  
Sombra lejana atada con mi suerte,  
Muerta ya, pero viva, siempre viva.

Como la siempreviva de la muerte.

De esa época data, también, *Renacida en la flor*:

Me creas el recuerdo y te recreas  
A cada instante en él. Por él renaces,  
-Flor renovada- entre los tiernos haces  
De rosas y azaleas.  
Algo de flor frustrada  
Tenías, con su aroma;  
Algo como de fruta no lograda.  
En flor o fruta tu presencia asoma.  
Violetas y naranjas y semillas  
Solas, sin dueño. Formas vegetales,  
Jungos y buganvillas,

Eucaliptos canosos, saucedales,  
Vida verde extendida en verde gama...  
Rebrota en el recuerdo tu figura  
¡Cómo el botón que anuncia en una rama  
La flor que se aventura...! ¡Deventura  
Insistente y premiosa!  
¡Volver a ser en mí sin que ya seas!  
Renacer en la flor, en esta rosa,  
En esas azaleas...

### **LA ROSA CELESTE**

En *GACETA DE BUENOS AIRES* anunciaN la salida de un libro de Zía, titulado *La Rosa Celeste*. Era el nombre de uno de los poemas que iban a integrar el libro dedicado a Alfonso de Laferrère, compañero suyo en La Fronda:

Rosa, rosa celeste  
Única y libre sober el duro cielo.  
No eres la rosa de los vientos, vana,  
Ya al norte dirigida, ya en el este  
Errabunda, del sueño y del desvelo  
Hija nacida, hermana,  
Ni la rosa novicia,  
Ni aquella que a las otras configura  
-Rosa mayor en el jardín maestra-,  
Ni esa que de la Virgen es delicia,  
O la que en hierro y pedernal perdura  
O la que lleva el ángel en su diestra.  
Eres la rosa suma  
De las rosas, completa y substantiva,  
Rosa celeste nunca deshojada,  
En el aire más alto seda y pluma,  
Como un latido virginal tan viva,  
Perfecta como el filo de una espada,  
Nadie pudo fijar tu geometría  
Esencial, rosa prima primorosa.  
No hubo voz definida en tu fragancia  
Inalcanzable como la Poesía  
Y resuelta en ti, rosa  
Celeste de color y de substancia.  
Hecha de agua y de cielo  
En ti canta un azul y un azul sueña  
Ni más excelsa ni lucida veste,  
Ni más consolación que tu consuelo,  
Única y libre rosa, rosa isleña  
De Amor, rosa celeste.

Poco tiempo después Zía iba a desistir, como muchas otras veces a lo largo de su extensa trayectoria, de publicar el libro. Tenemos conocimiento del hecho porque, años más tarde, un comentarista consigna: “El es el poeta que puede anunciar un libro, que se titule *La Rosa Celeste* y, al



saberse que le van a dar un premio, no lo publica. ¡Hermoso ejemplo, en nuestra república, en que los logreros escriben libros para ser premiados!”<sup>73</sup>.

Anota Soler Cañas: “¿Humildad? ¿Descreimiento en la sanción estética discutible que implica una recompensa oficial en esa habitual lotería de recomendaciones, presiones, amistades e intereses creados que suele configurar un concurso? ¿Mera indiferencia, apatía, espíritu indolente, ánimo autocrítico sobremanera riguroso? Vaya a saberse. Quizás, cierta anticipada fatiga, cierto temprano escepticismo. La actitud era desusada, pero repito que Lisardo Zía es un extraño ser y tales singularidades encajan perfectamente dentro de su cuadro espiritual”<sup>74</sup>.

### **POESÍA Y POLITICA EN EL NACIONALISMO.**

En septiembre de 1935 la Cámara de Diputados va a tratar las leyes de coordinación del transporte. Los nacionalistas de la Liga Republicana y los jóvenes de UNES se oponen y llenan las calles de volantes: “El monopolio de los transportes, tramitado venalmente por la Anglo-Argentina, sería una entrega del Congreso al capitalismo extranjero” dicen. Con estrofas de Lisardo Zía y humorísticos dibujos de Muñiz se empapan las cercanías del Congreso con una parodia de la Marcha de San Lorenzo<sup>75</sup>:

#### “Marcha coordinada”

I.  
Febo asoma. Ya sus rayos  
iluminan el histórico Congreso  
Tras los muros se oyen voces  
¡Coordinemos, coordinemos, coordinemos!

II.  
Son las huestes que maneja  
Gran Bretaña para entrar a nuestro suelo  
Y el clarín  
que allá en Londres sonó  
dio la orden: ¡Coordinen!  
Y se nos coordinó

III.  
Febo asoma. Los tranvías,  
y los trenes no son nuestros  
Pertenece a Inglaterra.  
Inglaterra que es la amada en nuestro pueblo.  
Pero es poco un amo solo-  
Dos patronos precisamos por lo menos.  
Y el clarín  
en Nueva York vibró  
¡Pronto tendrá el teléfono  
nueva coordinación!

<sup>73</sup> ISUSI, Alejandro de. Charla radiofónica. Citado por SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. p. 20.

<sup>74</sup> *Id.*, p.23.

<sup>75</sup> ROSA, José M. Historia Argentina. Tomo 11.Bs.As., Oriente, 1980. Pág. 92.

Mientras continúa el debate, aparecen nuevos volantes:

I.  
Con su pique raudo, con su arranque vivo,  
ya no lo veremos de la meta en pos.  
Tienen los ingleses un nuevo cautivo.  
¡Adiós colectivo!  
¡Colectivo adiós!

II.  
Golpe imperialista, cínico y lesivo,  
Que la Gran Bretaña justifica en los  
Pagados favores del venal nativo.  
¡Adiós colectivo!  
¡Colectivo adiós!

III.  
Modesto , ligero, diligente, activo,  
Ganaba por uno, cumplía por dos.  
¡Y ya es de Inglaterra sirviente cautivo!  
¡Adiós colectivo!  
¡Colectivo adiós!

A partir del año 1935 los “versos humorísticos que, desde entonces, distintos periódicos nacionalistas fueron lanzando al público porteño, semana tras semana; como por ejemplo, estos incisivos poemitas de Lizardo Zía sobre nuestra humillante ‘dependencia’ al imperio de la libra esterlina en aquellos años de la Década Infame”<sup>76</sup>:

*Si, yes.*

-Aquí, aquí  
manda el inglés  
-¿Sí?  
Yes-  
El arma empuña  
con manos quedas  
y nos acuña  
nuevas monedas.  
Les damos diez,  
nos pide quince.  
¡Es todo un lince  
el lince inglés!  
¡Que mala estrella!  
¡Por el centavo  
se nos desuella,  
de cabo a rabo!...  
Cedemos mucho,  
y exige más  
con arte ducho  
y afán falaz.

---

<sup>76</sup> IBARGUREN, Federico. Ob.cit..p. 313.

II.  
Trenes, tranvías  
medio país  
llevóse un día.  
¡E intenta el bis!  
A grandes trancos  
marcha su acción.  
¡Quiere los bancos,  
la producción!  
Nadie podrá  
Salvarnos, pues,  
¡quí, aquí,  
manda el inglés.  
¿Aquí, aquí?  
-Oh, sí, sí, sí  
-Oh...Yes".

### *Con la soga al cuello*

De una tierra muy rica  
somos hijos muy pobres.  
Inglaterra se guarda  
la parte del león.  
A nosotros nos deja  
las sobras y los cobres,  
y exige todo el oro  
de nuestra producción.

Ella puso sus garras  
en todos los caminos.  
Desde el tiempo de Cánning  
su codicia sin par,  
apretando la soga  
de contratos leoninos,  
por medio de la usura  
nos quiere estrangular.

II.  
Abona nuestras carnes  
con favor vejatorio.  
Adquiere nuestros trigos  
e impone precio vil.  
Y hace que tal dinero  
se entregue al vejatorio  
rodante y trepidante  
de su ferrocarril.

Escalera a dos puntas  
con la cual nunca pierde.  
Tiene más de cien años  
esta voracidad.  
Pero quizás un día  
la Patria nos recuerde  
que en l Himno se dice  
tres veces: ¡Libertad!

### *Canción de la murga nativa.*

I.  
Se enojaron los ingleses del transporte  
¡pun!

Del transporte,  
¡pun!  
Del transporte,  
¡pun!  
Y nos dicen que les damo poco corte,  
Que la entrega es poca aún.

II.  
Se enojaron, se enojaron los ingleses  
¡pon!  
los ingleses,  
¡pon!  
los ingleses,  
¡pon!  
Además de las cosechas y las reses,  
piden más coordinación.

III.  
Se enojaron porque marchan los camiones,  
¡pan!  
los camiones,  
¡pan!  
los camiones,  
¡pan!  
Nos insultan y nos tildan de bribones,  
Y reclaman su dinero con afán.

IV.  
Entreguemos a los "johnies" el destino,  
¡pin!  
el destino,  
¡pin!  
el destino,  
¡pin!  
Recordando, recordando que el porcino  
le llegó su San Martín.

## ANDI Y MEDIODÍA

Zía trabaja en la agencia ANDI (Agencia nacional de informaciones)<sup>77</sup>. Otros escritores que integran el staff de ANDI por ese tiempo son Cascella que será corresponsal de guerra en Europa y Pedro Juan Vignale. Con este último quieren lanzar un periódico con el título *MEDIODÍA* de efímera existencia<sup>78</sup>: "Queda un resquicio, ahí, en el año 37 o 38; una pequeña aventura periodística sin consecuencias: la edición de un diario a la hora insólita en que la gente sale a tomar café o aperitivo, la hora indecisa, la tiera de nadie de la jornada en que se regresa a la casa o se egresa de ella: las doce. Ese diario se llamó, precisamente, 'Mediodía' y yo, que por entonces era redactor de la Agencia Andi- a la que también pertenecía Zía- integraba su escasa redacción. Fue el diario más

---

<sup>77</sup> Se trata de una agencia informativa de orígenes privadas que hacia 1944 se integrará en TELAM dirigida por Gerónimo Jutronich, hombre de ANDI y corresponsal en casa de gobierno desde la presidencia de Roberto M. Ortiz.

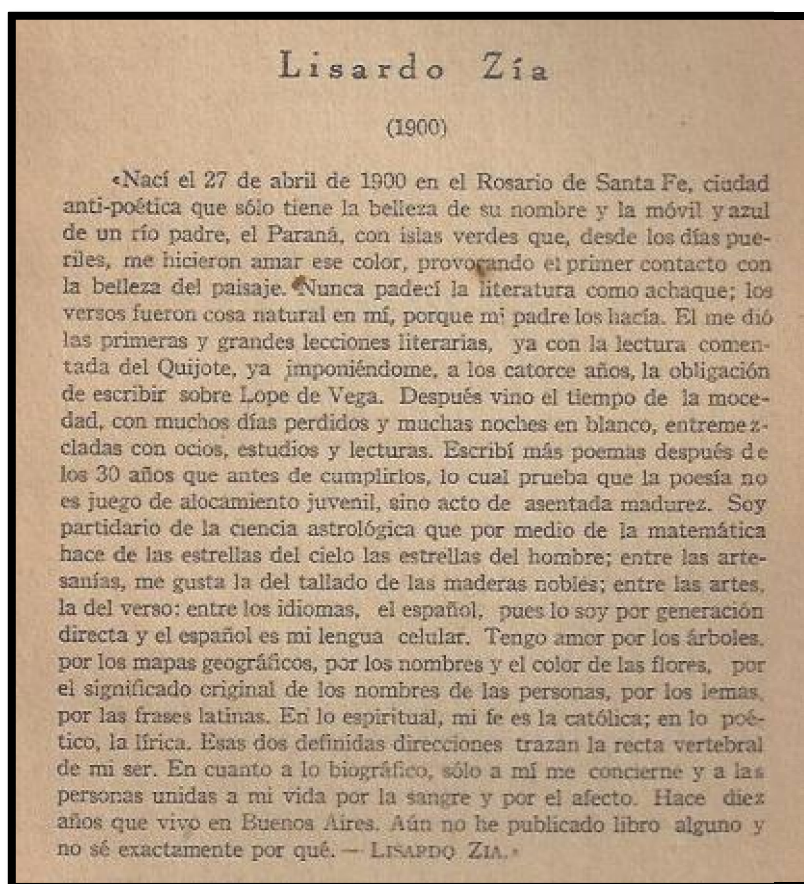
<sup>78</sup> Pedro Juan Vignale en SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Cit.p.. 36.

inédito del país, el menos escrito y el más puntual. Nadie se enteró jamás de cuando desapareciera. Creo que ni el mismo Zía, su director”.

## ZIA EN LA CRITICA DE EPOCA

González Carbalho<sup>79</sup> en su *Indice de la poesía Argentina contemporánea*, incluye a Zía.

A modo de presentación coloca este autorretrato:



Luego reproduce “Isla de esperanza verde”, “Corazón a destiempo”, “Fechas”, “Su equivocada estrella”, y “Renacida en la flor”.

## CERCANIAS INTELECTUALES, COLABORACIONES Y UN LIBRO.

<sup>79</sup> GONZALEZ CARBALHO, José. *Indice de la Poesía Contemporánea Argentina*. Chile, Ediciones Ercilla, 1937. Pág. 411-416.

Zía frecuenta a Lugones además de haber compartido con el escritor el espacio político del nacionalismo uriburista primero y otras configuraciones de ese signo más tarde. Frente a su decisión final comenta: “Era un quebracho por su fortaleza. ¡Cómo podíamos imaginar su suicidio!”<sup>80</sup>.

Zía colabora en la Revista de Educación de la Provincia de Buenos Aires<sup>81</sup>, en tiempos de la gobernación de Manuel Fresco. Esa publicación es orientada por Arturo Cambours Ocampo<sup>82</sup>. Nuestro autor realiza un aporte referido a la tradición señalando que era “la poesía de la historia”.

Dice en el artículo: “Sin tradición sería casi imposible la existencia de un país constituido bajo un mismo emblema y la identidad moral que titula hermanos a los hombres nacidos en un mismo suelo, sin serlo, en la sangre, desaparecería arrasada en el vientre caprichoso de la pasión individual. Así, pues, la tradición constituye el fundamento mismo de la patria”.

Realiza juicios críticos y vuelve sobre la experiencia de su generación: “Martín Fierro luchó contra realidades y contra fantasmas. Los poetas del grupo proferían verdaderos bramidos contra la rima. Lugones, como un gladiador, devolvía golpe por golpe. Jorge Luís Borges, Lepoldo Marechal, González Lanuza, arrojaban sus encendidas teas contra los ‘pasatistas’, aunque estos dos últimos volverían al cauce normal tras la asentada madurez posterior a los 30 años y hoy erigen magníficos sonetos sin mengua de terminaciones ni de ritmos. En la ‘Revista de América’ los alegres ‘A la manière de...’ enfrentaban las páginas de autores famosos frente al espejo cóncavo de la imitación humorística. Se ridiculizaba el rubenismo pero se coincidía con Darío: ‘De las academias líbranos, Señor’. Y mientras tanto las personalidades auténticas, las reales vocaciones literarias adquirían contornos firmes. Así, en tal época y clima, crecieron a la sombra de las letras en flor los dos escritores veinteañeros que quince años después obtendrían las recompensas mayores: Eduardo Mallea y Norah Lange. ¿Eran vanguardistas o pasatistas? El rótulo ocasional no significa nada. Eran, simplemente, escritores de verdad”<sup>83</sup>.

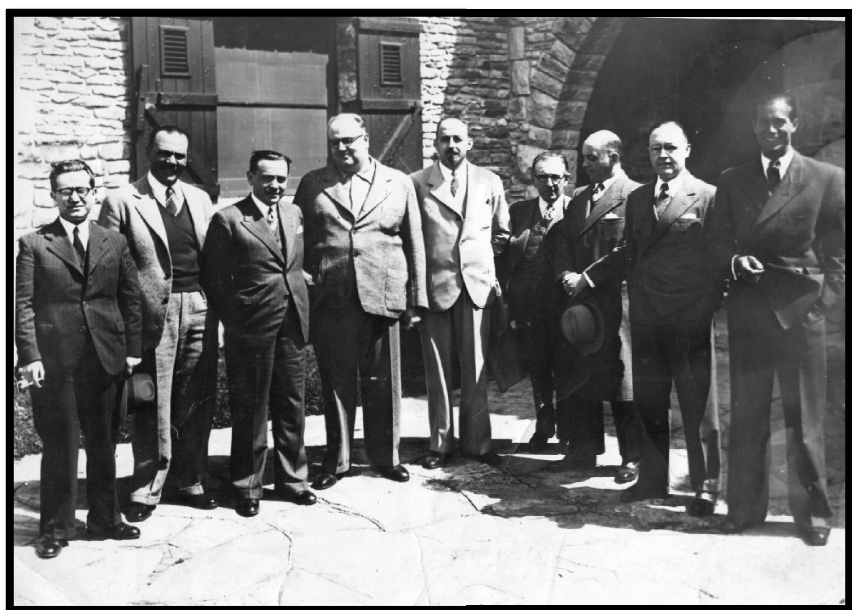
---

<sup>80</sup> Citado por CHAVEZ, Fermín. Perón y el peronismo en la historia contemporánea. Bs.As., Oriente, 1984. T I. pág. 146.

<sup>81</sup>ZIA, Lisardo. Historia y tradición. RdE. 1939. N°5. Pàg.8. Citado por BISSO, Andrés. La Revista de Educación bonaerense durante el período de gobierno de Manuel A. Fresco (1936-1940). Acerca de los “usos del pasado” en los discursos y prácticas escolares. En Clío&Asociados. 2011 (15), Pág. 27-52.

<sup>82</sup> LAFLEUR, Héctor R. Arturo Cambours Ocampo. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1972.

<sup>83</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Ob.cit.pág. 58-59.



La cercanía con Cambours Ocampo y a través suyo a con Marcos Fingerit, explican la publicación de un libro suyo sin su conocimiento<sup>84</sup>. En La Plata, a través de Ediciones Hipocampo, estos poetas desarrollan dos series de cuadernos. Los de Nadir orientados a autores extranjeros y los del Cénit dedicados a autores locales. Los volúmenes, estrictamente fuera de comercio, se imprimen en un número limitado a los suscriptores. Entre los autores extranjeros desfilan Rilke, Elouard, Eliot. Entre los argentinos Macedonio Fernández, Uribe, González Carbalho, Avanza, Zía, Fingerit y Cambours Ocampo <sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. TI. Pág. 144.

<sup>85</sup> LAFLEUR, H.; PROVENZANO, S.; ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas(1893-1960). Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.131.



La obra de Zía se titula *Luz y sombra de Becker*<sup>86</sup>.

Quedan, pues, consignados aquí  
Como la estela nebulosa que señala  
El paso de un desconocido cometa,  
Como los átomos dispesos de un  
Mundo en embrión que aventa por  
El aire de lamuerte, antes que su  
Creador haya podido pronunciar el  
“fiat lux” que separa la claridad  
De la sombra.  
Rimas, Introducción.

I.  
En un balcón crepuscular le veo.  
Es un fino hombre pálido que tiene  
Corta barba de luto, cuello blanco,  
Y negro corbatón, como su pena.  
La claridad le anuncia medio cuerpo,  
La claridad descubre medio rostro,  
Y él sabe que mitad no es medianía,  
Por eso deja que la parte izquierda,  
Donde está el corazón, se cubra en sombra.  
La parte izquierda, con su media frente,  
Un ojo, una mejilla, una solapa,  
Hombre en la tarde y como ausente de ella,  
Divisor de lo blanco y de lo negro,  
Meridiano en lo diurno y lo nocturno,  
De clara luz y sombra irreductible.

---

<sup>86</sup> ZÍA, Lisardo. *Luz y sombra de Becquer*. La Plata, Cuadernos del Cenit-Hipocampo, 1939. Recuerda Fingerit: “Un día, en 1939 –andábamos entonces, en compañía de Arturo Cambours Ocampo...en una riesgosa empresa de ediciones de arte gráfico- hicimos imprimir, de sorpresa, con carácter de homenaje, en una plaquette de gran formato, un extenso poema de Lisardo Zía: *Luz y sombra de Becker*”. Citado por SOLER CAÑAS, Luis M. ob.cit.p. 24.



Bécquer, al fin...

II.

¡Cuántas veces trazó mi triste sombra  
la luna plateada,  
junto a l del ciprés, que de su huerto  
se asoma por las tapias.  
Rimas, LXX.

Amigo del ciprés y de la tapia donde  
Avanza el musgo con su lenta felpa verde,  
Centinela lunar, vivo reloj sin horas,  
Que marca expectativas de otro mundo intuído  
Serenos de las calles que no tienen salida,  
Cuando escucha esos ruidos extraños en la noche,  
Apenas si hace un leve movimiento de duda.  
Es el triste, seguro de que nadie lo llama.  
Empapado de presentimientos y de ausencias,  
Nunca espera noticias de palomas postales,  
Ni de las golondrinas que retornan al año.  
El las sabe ignorantes de claves mensajeras.  
Ojos entrecerrados buscan líneas remotas.  
Y temblores, temblores de luz y de sonido.  
¿De dónde viene esa música diluida?  
¿Canta el amanecer la muerte de la noche?

III.

Mi memoria clasifica revueltos,  
nombres y fechas de mujeres y días  
que han muerto o han pasado con  
los días y mujeres que no han existido  
sino en mi mente. Preciso es  
acabar arrojándolos de mi cabeza  
una vez para siempre.

RIMAS, Introducción.

Qué alta, qué alta la bohardilla!  
Desde muy lejos la luz se ve,  
La luz que alumbra mesa y cuartilla  
Y hombre que escribe junto al quinqué.  
Papel de hilo, tinta retinta.  
Corre la pluma sin vacilar.  
Hay unas cartas con una cinta  
Que no se puede ya desatar.  
Cuando detiene la larga pluma  
Pone su mano sobre la sien.  
Vela sus ojos como una bruma,  
Y va entre brumas buscando... ¿a quién?  
Puerta de pino, ventana estricta,  
Cortina pobre, burdo tartán.

Mientras escribe, su Ángel le dicta.  
Planas y planas pasando van.  
Algún paisaje descolorido,

Unas mujeres que dibujó.  
Sombras y seres, cosas que han sido  
y que la muerte rauda arrastró.  
Piensa. ¡ Qué inútil la fantasía!  
Ella se niega frente al vivir.  
Noche en el alma. Noche sin día.  
¿Y esa pistola? Mejor sería ...  
Pero la pluma vuelve a escribir.

IV

Dejé la luz a un lado y en el borde  
de la revuelta cama me senté  
mudo, sombrío, la pupila inmóvil,  
clavada en la pared.  
RIMAS, XLIII.

Ss parece a un dibujo de sí mismo.  
Es un reconcentrado claro obscuro.  
No le tiembla la barba ni la mano,  
Pero el alma, esa sí, se le estremece  
Adentro, muy adentro, muy adentro.  
Hay algo que se, cierra como un puño.  
¡Que no lo sepa nadie! Que la sombra  
No lo delate confesada en luz.  
Y el puño aprieta, extrangulante, aprieta;  
Se enloquece la sangre, la garganta  
Anula las palabras con suspiros  
Y no deja lugar a los sollozos.  
Su dolor no precisa espectadores.  
Su angustia muestra el canto y no la cara.

V.

Antes que tú me moriré: escondido  
En las entrañas ya  
El hierro llevo conque abrió tu mano  
La ancha herida mortal  
Rimas, XXXVII.

Echada  
Está su suerte.  
No necesita un arma para lograr la muerte  
Porque la lleva dentro del pecho reservada.

VI.

“Todo, mortal”  
Palabras de Bécquer al morir el  
22 de diciembre de 1870.

Andaluz especial y nebuloso,  
Lunario de las lunas agoreras,  
Confidencial pariente del suspiro,  
Triste Gustavo Adolfo de las Rimas...  
Andan perros azules en su noche

Y el Guadarrama con filoso viento  
Le silba en le pulmón.  
Tiene los ojos  
Brillantes por la sal de ocultas lágrimas,  
Y le duelen los sueños con un lloro  
Que corre como un río subterráneo.  
Al caer de las hojas de los olmos,  
El renacer y el remorir del día,  
La vibración sonora de una cuerda,  
La ondulación trascendental del agua,  
Y ese latido inédito que nunca  
Confesará...

¿Quién ase lo inasible?

¿Qué palabra resume lo que muere?  
Las cigüeñas no dejan en el aire  
La línea de su vuelo, ni hay un molde  
Material que duplique la violeta,  
Ni nadie puede repetir la rosa  
Ni llegar hasta el límite del sueño.  
La misma estrella fija no está fija  
Y hasta fracasan las constelaciones.  
"Todo, mortal".

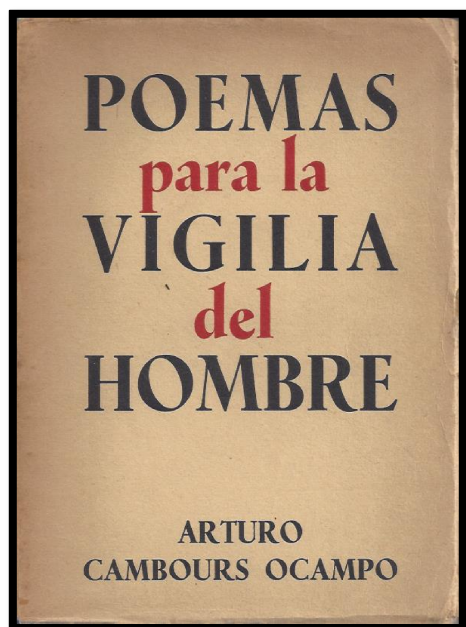
Un viento helado último  
Le buscó en esa noche de diciembre,  
Y a su vida lo mismo que a una hoja  
Se la llevó una ráfaga de invierno.

Zía dedica unos versos a los editores.

Ligeros, profundos, fugaces, eternos.  
Días dicen meses, meses dicen años.  
Frutos de la vida maduros y tiernos.  
En tiempo y espacio próximos y extraños.  
Corazón al rojo, pensamiento rosa.  
Lágrima sin dueño, risa que perdura.  
Repentino antojo de no sé que cosa.  
Voces del ensueño, sueño de criatura.  
Que lejos lasombra bajo el sol que arde.  
Llama al mediodía, fuego que deslumbra.  
Y la luz ¡qué lejos! en la media tarde.  
Brisa del oeste, trémula penumbra.  
Gracia en las violetas y en los nardos gracia.  
Carne de jazmines, fervores intensos.  
Angustias secretas, perfumes de acacia.  
Principios sin fines, fines sin comienzos.  
Fugaces, eternos, ligeros, profundos.  
Presentes, ausenes, próximos y extraños.  
Veintidós estrellas en veintidós mundos.  
Vein...ti...dos...a...años...

A  
Marcos Fingerit  
Arturo Cambours Ocampo

Poco tiempo después, al publicar Arturo Cambours Ocampo su libro *Poemas para la vigilia del hombre*<sup>87</sup>, Zía le envía una carta.



“Desde ese país de sueños que usted habita llegan sus ‘Poemas para la vigilia del hombre’. Un título muy adecuado a su espíritu, en clara correspondencia con la sentencia de Kierkegaard. A medida que pasa el tiempo lo veo a usted más ascendente y volador, gran turista de las nubes, alférez de los océanos del aire. Es cierto que su pipa compañera y sus tremendos bigotes, le facilitan los viajes por sus caminos sin fronteras. Siempre me ha parecido que usted y Marcos Fingerit merecen la Rosa del Honor a la Poesía; tanto es el fervor, la atención y el ademán, la palabra que ambos dedican a esa Gran Señora. Estos poemas de la Vigilia son lo más acabado y limpio de su obra, ya larga, siempre esforzada y sincera. Aparecen libres de escorias, con densidad de buen metal precioso. Las voces que usted oye y a las cuales responde con su voz, vienen desde lejos, pero tienen los nombres más’ ilustres. Usted puede dialogar con Miloz, aquel lituano que conocía grandes secretos de las cosas. Aquel hombre de los poemas patinados por la tristeza del verdín del tiempo, que anduvo por la vida como si soportara milenarios agobios. Y no quería ni podía llorar porque:

El hombre, como los pájaros que plegaron las alas; ya no puede viajar hacia las lágrimas.

---

<sup>87</sup> CAMBOURS OCAMPO, Arturo. *Poemas para la vigilia del hombre*. Bs.As., 1940.

Eluard y Laforgue aparecen también en su libro, y usted les habla como si fueran primos hermanos, con la confianza de los que se entienden en el común infortunio, en la común desesperación, de crear seres con belleza, verdad y piedad, y saber que todo habrá de disolverse, al fin de los días, cuando cada tiempo personal se deslice por la torrentera del tiempo infinito e incesante. Quedará apenas, como usted lo dice, en el «Diálogo con un día de mi vida»,

Un silencio de nieve.

Este apostolado de la poesía, querido Cambours, tal como lo ejerce usted y los hipócampistas, lleva a un martirologio inevitable.

Pero hay que ceñirse el cilicio y hay que sentir las carnes rasgadas por las zarzas y seguir consumiéndose en la propia hoguera.

Tras la enorme combustión aparece después, entre las cenizas, el diamante de cada poema.

Así ha ido usted logrando cada verso de la Vigilia del hombre. No se evade con relatos de otros, sino con la propia anécdota de su existir. Sus poemas son fotografías de su alma, dibujos de sus sueños; en líneas y en volúmenes adquieren plasticidad todos sus acontecimientos. Podríamos decir que la poesía es el poeta. Usted es su poesía, por cuanto existe en ella.

Este es el hombre,  
creador extraordinario  
de su propio destino,  
inventor de su historia.

Desde hace muchos años trabaja usted, Cambours, con la conciencia de los que no están dispuestos a salirse de la huella. Cumpliendo la ley de los poetas, la ley del don, nos viene regalando sus frutos.

Entrega cada cosecha sin contar las espigas recogidas, porque su pensamiento y su actitud están encaminados ya hacia la futura siembra. Por eso le debemos un agradecimiento; por eso merece usted el laurel y puede llevar en su ojal la cigarra dorada de los trovadores provenzales.

Cuando los poetas tengan su logia cerrada y esotérica, cuando haya una tierra de nadie o un país de nunca jamás donde podamos reunirnos y entendernos en nuestros conciliábulos y marchar, peripatéticamente, por entre las alamedas de una eterna tarde; cuando en esas asambleas estén

convocadas todas las presencias, usted vendrá acompañando a Milosz y Laforgue y les hará decir cosas que descifraremos con las claves y con los códigos del misterio.

Cuando llegue ese tiempo, Cambours, usted será el hombre más feliz de la tierra, porque habrá llegado su hora de la vigilia permanente, del espíritu en sueño. Lisardo Zía”.<sup>88</sup>

Aunque Zía publica sus versos en diversos medios y sale su libro, el crítico Juan Pinto no lo incluye en sus comentarios<sup>89</sup>.

La Revista VERTICE, orientada por Julia Prilutzky Farny, no incluye a Zía en la antología poética que realiza en las entregas 24 a 27<sup>90</sup>.

En el año 1942 Zía se embarca en la escritura de un trabajo sobre *El mundo poético de Oliverio Girondo*. Dice allí: “En 1922, nuestro regocijo por lo nuevo, nuestra ansia de evasión poética y de un plus ultra hacia desconocidas fronteras líricas, encontró un espejo llamado ‘Veinte poemas para ser leídos en el tranvía’ ”<sup>91</sup>.

Dice en el comentario crítico: “En el mundo poético de Oliverio no cabe la mayólica, ni el decorado rococó, ni el festón, ni la cornisa anexa. Tiene una arquitectura propia; pondrán una vaca junto a un arpa y logrará obtener un resultado homogéneo de dos heterogéneos valores, pero jamás incurrirá en la trampa artificiosa de darnos el pórtico, el artificio, por lo verdadero y natural”<sup>92</sup>.

## **ESCANDALO EN EL PAMPERO**

Zía tiene intervenciones en el campo de la poesía política de manera frecuente. Sus poemas son tomados y reproducidos en medios nacionalistas.

---

<sup>88</sup> CAMBOURS OCAMPO, Arturo. La soledad entre las manos. Poemas (1929-1949). Con un debate sobre la novísima generación literaria argentina. Bs.As., Perlado, 1949. Pág. 159-160.

<sup>89</sup> PINTO, Juan. Panorama de la literatura argentina contemporánea. Bs.As., Editorial Mundi, 1941.

<sup>90</sup> REVISTA VERTICE. N° 27. 1942. Este número contiene el índice completo de la antología.

<sup>91</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 55-56.

<sup>92</sup> ZIA, Lisardo. El mundo poético de Oliverio Girondo. En Cabildo, 15 de noviembre de 1942.

El 19 de julio de 1940, en El Pampero<sup>93</sup>, con el seudónimo de El Coronel de Gaulle saca un "Ditrambo con clave...cin a mister Churchill", con un acróstico que decía: "Hay que ser inglés para ser hijo de puta". Por la publicación fue preso el director del diario, Enrique Osés<sup>94</sup>.

La acusación fue por desacato, obscenidad y haber puesto en peligro las relaciones internacionales del país.

Estuvo detenido 24 días.

Tiempo después Leonardo Castellani rememora el episodio. "Una vez en Buenos Aires el poeta Lisardo Zía hizo un acróstico en cuya línea vertical se leía un insulto a los ingleses. Era un insulto común que todos hemos recibido y viceversa. Pero en este caso el callo era inglés, y el Director del diario donde salió el acróstico, (que no malició la malicia del versito) fue a la cárcel, fue procesado por desacato, fue insultado y calumniado por todos los otros diarios, y o se liberó sino por intercesión de un alto eclesiástico y del Presidente de la República"<sup>95</sup>.

Al salir de la cárcel, el día 16 de septiembre, sus amigos le ofrecen una demostración de adhesión organizando un acto en el Teatro Nacional. Osés cierra el discurso diciendo: "El episodio de Villa Devoto es apenas un recuerdo remoto. De la cárcel solo guardo la sensación de una solidaridad cariñosa, manifestada en expresiones innumerables. Anoche, desde Mendoza y desde Córdoba, y desde Tucumán en unos vagones de carga, han llegado aquí, y han de estar entre nosotros, varias docenas de jóvenes. Para esa costosa -físicamente halbando- solidaridad, no tengo palabras de agradecimiento suficientemente expresivas. Como no las tengo para el camarada Samyn, un fuego sin cenizas, ni para el camarada Ramón Doll, magnífico volumen espiritual dentro de un magnífico volumen físico. Como no las tengo para los amigos y camaradas fieles de Mendoza, de Rosario, de Córdoba, de Santa Fe, de Entre Ríos, de Buenos Aires, de Salta, del Chaco, de tantas partes, que se han hecho presentes en este acto, como han podido, ya personalmente, ya por cualquier otro medio.

---

<sup>93</sup> Dirigido por Enrique P. Osés. El diario contaba con "ayuda financiera de todo tipo de os países del Eje y especialmente de Alemania" señala PIÑERO, Elena. La tradición nacionalista ante el peronismo. Itinerario de un esperanza a una desilusión. Bs.As. AZ, 1997. Pág. 177 citando el testimonio de José Luis de Imaz.

<sup>94</sup> CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As.,Theoria,2003.Pág. 144. OSES, Enrique. Medios y fines del nacionalismo. Bs.As., La Mazorca, 1941. Pág. 11-12 señala las razones de sus sucesivas detenciones y los litigios pendientes en la justicia haciendo referencia al "acróstico famoso".

<sup>95</sup> CASTELLANI, Leonardo. Acrósticos peligrosos. Junio de 1945. Reproducido en CASTELLANI, Leonardo. Decíamos ayer. Bs.As., Sudestada, 1968. Pág. 389.

Como no las tengo tampoco para quienes a fuerza de amistad, lograr vencer mi resistencia a este acto”<sup>96</sup>.

## **CHOQUE**

Más tarde Zía, junto con Homero Guglielmini<sup>97</sup> publican el semanario político *CHOQUE*<sup>98</sup> desde posiciones nacionalistas y defendiendo el neutralismo argentino en la Segunda Guerra Mundial. En la publicación colaboran Doll, Mauricio Ferrari Nicolay, Carlos Astrada<sup>99</sup> Leopoldo Marechal<sup>100</sup> y Armando Cascella<sup>101</sup> entre otros.

Por un comentario realizado en Nueva Política<sup>102</sup> de enero de 1941 podemos fechar la salida de la publicación a fines del año 1940: “Una auténtica vocación intelectual como una auténtica sensibilidad de artista no se desperdigan así nomás en vagos anhelos y vanas duermevelas – ahora que ya pasó el romanticismo- sino que comunican con la razón y la emoción de la patria y lanzan la batería de su genio al fragor del siglo. Testimonio de esto y, de paso, en consecuencia, testimonio de sus propias vocaciones es la actitud de Lisardo Zía y Homero Guglielmini para sólo referirnos a quiénes han montado **Choque**...Reconocemos en **Choque** a otro Adelantado Mayor de la Reconquista ya plateada a la nación y lo saludamos alegremente. Cuando se salga de esta sucia siesta y lleguen ¡ojalá! Días duros, días de vida y muerte nada nos será más grato que unirnos todos juntos contra la traición y devolver golpe por golpe. ¡**Choque**, arriba y cierre atrás la patria de los argentinos!”<sup>103</sup>.

El semanario se difunde en una publicidad<sup>104</sup> junto a otras publicaciones de la “familia” ideológica del nacionalismo, en sus diferenciados matices y fuentes de financiamiento:

---

<sup>96</sup> OSES, Enrique P. ¡Qué imbéciles pluscuamperfectos.... Bs.As., Cuadernos Nacionalistas, 1940. Pág 18.

<sup>97</sup> Testimonio de la relación es la dedicatoria de Zía a su poema Tesis ideal. en SOLER CAÑAS, Luis. Lisardo Zía. Bs.As., ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.120-121. Para la trayectoria de Guglielmini: PULFER, Darío. Aproximación bio - bibliográfica a Homero Guglielmini. Disponible en: [http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/aprox\\_a\\_guglielmini.pdf](http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/aprox_a_guglielmini.pdf)

<sup>98</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., Ed.La Bastilla, 1975. Pág. Lo ubica entre las publicaciones nacionalistas con proclividad hacia el Eje para diferenciarlo del neutralismo genuino de los Irazusta.

<sup>99</sup> CHAVEZ, Fermin. La conciencia nacional. Historia de su eclipse y Recuperación. Bs.As., Pueblo Entero, 1996. Pág. 114.

<sup>100</sup> MARECHAL, Leopoldo. Obras Completas. Bs.As., Perfil, 2000. 5 T.

<sup>101</sup> Quien sostenía un neutralismo genuino cercano al de Scalabrini. Colabora en Reconquista y es secretario de redacción de Nuevo Orden de Ernesto Palacio, también neutralista.

<sup>102</sup> NUEVA POLITICA. N° 8. Enero de 1941. Sección Revista de Prensa. Pág. 27.

<sup>103</sup> NUEVA POLITICA. N° 8. Enero de 1941. Sección Revista de Prensa. Pág. 28.

<sup>104</sup> NUEVA POLITICA. N° 9. Febrero de 1941. Sección Revista de Prensa. Pág. 31.





Recuerda Rosa: “Estrictamente nacionalistas eran las redacciones de Nueva Política con Marcelo Sánchez Sorondo como primera figura y donde también colaboré; Nuevo Orden dirigido por Ernesto Palacio y los Irazusta de más acercamiento a lo popular, Sol y Luna de Juan Carlos Goyeneche, el Bebe, de señalado hispanismo y propensión a la monarquía (al Bebe lo llamábamos el Virrey), el sótano y las publicaciones de FORJA donde Jauretche quedó a cargo al alejarse Luis Dellepiane que simpatizaba con los ingleses, y muchos centros de mucha clase y pelaje. Empezaba a hacerse popular. Scalabrini Ortiz sacó un diario, Reconquista, que tal vez por bien escrito y demasiado doctrinario tuvo vida efímera; Enrique Osés un vespertino, El Pampero, con gran éxito; un periódico ágil, insolente, con agresivas caricaturas de Nenucho Muñiz y satíricas poesías de Lizardo Zía. Para los aliadófilos los pagaba la embajada alemana porque ambos eran partidarios de los alemanes y publicaban los cables de la empresa Transocean alemana. Más tarde, cuando cayó Berlín y los documentos de la embajada alemana fueron a dar a los norteamericanos, no se encontró ninguna prueba”<sup>105</sup>.

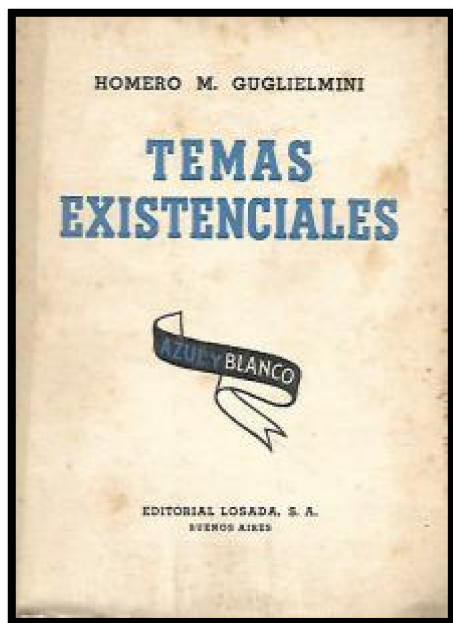
Las incursiones de Zía en el diario *EL PAMPERO* harán que *CHOQUE* sea acusada, años más tarde, por el Departamento de Estado de los Estados Unidos como publicación pro-nazi<sup>106</sup>.

La cercanía con Guglielmini hace que en el año 1941 en una colaboración en la Revista *MOVIMIENTO*, orientada por sus amigos Cambours Ocampo y Fingerit, le dedique un extenso artículo sobre su libro *Temas existenciales*.<sup>107</sup>

<sup>105</sup> HERNANDEZ, Pablo. Conversaciones con J.M.Rosa. Bs.As., Colihue-Hacchette, 1980. Pág. 81.

<sup>106</sup> United States Government. Blue Book on Argentine. Washington, Greenberg Publisher, 1945. Pág. 25. Aunque Choque no aparece entre las publicaciones vinculadas a la Embajada alemana en el período.

<sup>107</sup> GUGLIELMINI, Homero. Temas existenciales. Bs.As., Losada, 1939.



“La comunión del hombre con la Patria asume muchas formas. La patria se siente, se piensa, se vive. A Unamuno, exaltado corazón, le dolía España. Nietzsche y Goethe, llegaban, por distintos caminos, a identificar el destino de la patria con la acción de sus hijos. a través de cada ser, la Patria asume una distinta figuración. En la bandera de los paladines el poeta épico canta un símbolo triunfal, y ese mismo símbolo, visto a través de la tristeza de nuestro romántico Chassaing, la ‘la melancólica imagen de la Patria’. La Patria constituye entonces una afección dolorosa, una enérgica vibración, un conjunto de normas y de ideas aplicadas a una sistemática vital, un afán enorme o una preocupación dramática. Pero nunca un olvido. Es, en lo fundamental de la existencia sobre cada suelo patrio, el ‘primum mobile’ de que hablaba Leonardo. Ocupa el segundo lugar en la trilogía nominal de la existencia. Dios, lo primero, lo divino. Y la patria, después, en lo terreno. ‘De lo que está lleno el corazón, habla la boca’ –dice un versículo de las Escrituras. Tema de amor feliz en el labio del amante, diatriba y apóstrofe en la garganta del poseído por la maldad o el odio, presencia constante en la expresión del auténtico patriota. Un apátrida, la borrará de su memoria y de su verba; un patriota llegará a ella por todos los caminos, porque es su punto de convergencia final: la meta de una vida, a veces, cuando el soldado héroe la viva por última vez al caer en el campo de batalla, o cuando el genio conductor la asume en sí, mediante una milagrosa simbiosis. Nuestro San Martín nos la explica desde su primera acción en San Lorenzo hasta las postreras memorias de su destierro. Cuando para el hombre de letras –el hombre que se manifiesta ante los demás por el procedimiento de la palabra escrita-, la Patria es el punto referencial de un conjunto de expresiones concéntricas, tendremos la certidumbre de que se cumple en verdad la verdad del versículo. Si

habla la boca y la pluma escribe, es porque está lleno el corazón. Y así nos enfrentamos con el pensamiento de Homero Guglielmini, cuya obra, en su conjunto total y en su expresión presente, no es sino un sostenido y firme sentir y pensar la Patria. en esos dos infinitivos, como si fueran dos brazos abiertos, la atrae, la abraza. Su obra representa por eso una constante estimulación patriótica. La recorremos, y en todos los senderos ideol'gicos de su construída ciudad pensante, la Patria aparece, en perspectiva ideal, ya en rotunda presencia; alzada sobre las cimas de un futuro mejor, reflejada en el espejo de nuestros modos y maneras existenciales, mediante la voz admonitoria que castiga o anuncia el peligro o señalada por el índice seguro que marca el camino real sin vacilaciones frente a la cuádruple duda de la encrucijada. El pensamiento de Guglielmini, se revela en la ordenación de sus 'Temas existenciales'. Este es su último libro: un libro de síntesis, de total clarificación expresiva. "La averiguación del ser nacional -nos dice en las páginas preliminares-, de la estructura ontológica y ética de la comunidad argentina constituye una exigencia cada día más urgente. 'Y esa exigencia lo lleva de inmediato a plantear la antinomia entre los teórico y lo práctico. Formulado el esquema -la palabra frente al hecho, la pasión frente a la acción, la idealidad ante la realidad, opta por esta última. ¡La acción! Conviene establecer -declara-, que ella es la decisiva, sobre todo en esta época histórica en que las decisiones enérgicas preponderan sobre las cavilaciones teóricas'. Sin ese narcisismo común entre los literatos Guglielmini nos declara en una página de su libro: 'El autor sustituirá de buena gana estas notas y muchas otras -así fueran óptimas-, por el más insignificante ademán de su conducta que tuviera alguna virtualidad operante'. Y de inmediato plantea una ecuación, una casi ecuación de un solo término: la del imperativo argentino que consiste en 'voluntad de ser'. 'La voluntad de ser: un pedestal prócer, un punto de partida para llegar a los límites supremos y a las mayores alturas'. Guglielmini reclama, la inmediata formación de la personalidad nacional ; exigencia -nos dice- que no será satisfecha en la esfera de la forma sino en la esfera del ser; no lo será en la de la sensibilidad, sino en la de la voluntad. Ni estetas, ni literatos -anuncia- 'sino hombres de acción, conductores y capitanes'. En armónico avance, todo su pensamiento tiende a concretar las direcciones de lo argentino. En su prosa -sin discordancias ni alaridos, ni estertores-, en una prosa, que tiene la claridad y la densidad de las aguas tranquilas, Guglielmini nos enuncia las virtudes y los defectos argentinos. Considera a la Argentina como una totalidad, prescindiendo d las diferencias episódicas el paisaje y del matiz ; ejerce una a modo cirugía filosófica y su bisturí saja, con precisión, los tejidos orgánicos de lo argentino para llegar, a través de la piel y de la carne, hasta el hueso. Allí nos muestra la verdad: la resistencia, la fortaleza de la estructura ósea y fundamental de nuestro

ser nacional que no en vano es formado por jugos y sustancias latinas. Plantea entonces su tesis vitalista. Denuncia la solemnidad: sólo los sanos y poderosos ríen de sí mismos -expresa. De ahí surge el disconformismo esencial de los renovadores y porveniristas. 'Un pueblo de tenedores de libors y amas de llaves vive permanentemente conforme', advierte Guglielmini, recordando las disconformidades de Sarmiento. Unifica nuestro destino con la libertad, que viene desde Mayo. 'Parejo genio ético straron los hombres que en una sala desguarnecida de Tucumán optaron por la voluntad de ser argentinos, pese al cúmulo de circunstancias adversas y peligros que inducen a lo contrario'. En esa advertencia señala el filósofo una norma de decisión que tiene precedente secular. Guglielmini no es ni un presentista ni un tradicionalista cerrado. 'De la inmensa cantera sin fondo del pasado entresacamos lo que nos interesa', dice. Mira, contempla la historia en sus hombres máximos: intelección en Groussacc, poesía en Lugones. Marca entonces un punto crucial para nosotros: nuestra Historia es geografía. Nacimos bajo un signo de Conquista, espiritual ante todo, material después. Cual fue nuestra guerra más trascendental: la conquista del desierto, la exploración y sometimiento del espacio desconocido. 'En esa línea- dice Guglielmini, con inconstable audacia-, la historia argentina fue la continuación lógica, sin solución de continuidad, de la historia de los conquistadores españoles. Más que un signo, pues: un sino'. Y entonces, hace el vaticinio : 'Nada grande se hará en la Argentina mientras esta verdad no sea reconocida. La Conquista, bajo otras formas que no siempre son militares como la del desierto, sino más bien espirituales y técnicas, continua aún. Deberá continuar. Esforzada, sufrida, ascética lucha contra la geografía y el vacío cósmico'. Sobre la gran línea del pensamiento de este escritor nuestro, los estímulos de lo argentino son algo, así como los jalones vivos y enérgicos que impiden la detención del caminante. Toda su obra es una incitación a la marcha, al movimiento, a la acción, Guglielmini quiere la grandeza para la Patria: la grandeza de las acciones justas y cumplidas, no la de los discursos ni de las exhortaciones. Los jóvenes y los que no lo son, recibirán de esos estimulantes la energía necesaria para proseguir. Para edificar la patria en el cotidiano esfuerzo sin tregua; para llegar, dicho sea con una expresión de 'Temas Existenciales', a la más alta tensión que caracteriza a las grandes civilizaciones; para convenir, con Hornero Guglielmini y con Goethe, en la cita que aquél nos recuerda:

'¿ Qué festejos vienes a anunciarme? Yo no gusto de ellos.  
A los cansados, bastante recreo concede la noche.  
La fiesta del verdadero hombre es la acción'''.<sup>108</sup>

---

<sup>108</sup> ZIA, Lisardo. La obra de H. Guglielmini. En Revista *MOVIMIENTO*. Número 2. Agosto de 1941. pág.4-5.

## **CANTEMOS EN INGLES**

En el año 1941 la Editorial La Mazorca publica el libro *Cantemos en inglés* bajo el seudónimo de Juan Criollo<sup>109</sup>. La autoría de los poemas no están identificadas pero por referencias posteriores pueden identificarse algunos nacidos de la pluma de Zía<sup>110</sup>. La obra está ilustrada por Muñiz<sup>111</sup>.



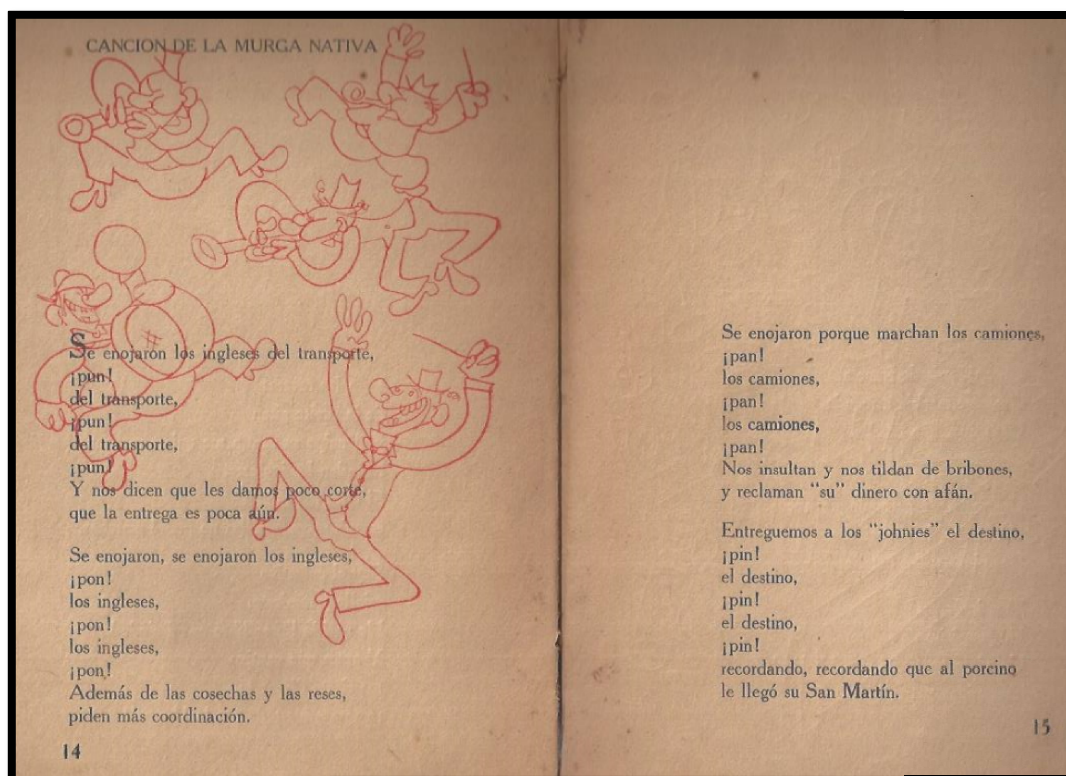
---

<sup>109</sup> JUAN CRIOLLO. *Cantemos en inglés*. Bs.As., La Mazorca, 1941. La misma editorial publica por la época materiales revisionistas de autores como Doll, Font Ezcurra, etc.

<sup>110</sup> Ya hemos reproducido *Marcha coordinada*; *Con la sogá al cuello*; *Si, yes*

<sup>111</sup> JUAN CRIOLLO. *Cantemos en inglés*. Bs.As., La Mazorca, 1941. "Nenucho" Muñiz se inicia en el suplemento literario de *La Prensa y Caras y Caretas*. Colaboraba con regularidad en *Don Goyo*, *Páginas de Columba* y en *Patoruzú*. En el año 1928 se incorpora en *La Fronda* comenzando con el perfil de dibujante político. Luego ilustró *El Fortín*, *Crisol*, *El Pampero* y *La Maroma*. Integra la Liga Republicana desde su fundación.





Se reproduce las letras de *Jauja*<sup>112</sup>:

¡The Argentine! ¡Tierra hermosa,  
tierra próspera y feliz!  
Hacen su agosto cipiayos,  
hacen su marzo y abril,  
e ítem más, pues hay cosecha  
los doce meses aquí.  
Alzan en alto banderas:  
la libertad mercantil  
es libertad sacrosante  
que no se puede abolir.  
Pero admiten excepciones  
por lo que pueda ocurrir,  
y le aprietan los tornillos  
del pago a la Chadopyf.  
Es una empresa española,  
originada en Madrid  
y Madrid está en el Eje,  
el eje Roma Berlín.  
A la madre del borrego s  
e la encuentra por ahí.  
¡The Argentine! Los metecos  
instalaron su fortín  
a puro carril y fierro,  
a puro ferrocarril.  
¡Viva el whisky, y adelante!  
¡Viva el comercio sin fin!  
¡Viva la carne envasada!  
¡Viva el rico corned - beef!

<sup>112</sup> JUAN CRIOLLO. Cantemos en inglés. Bs.As., La Mazorca, 1941. PÁG. 75-76.

Si negocios son negocios  
en el mismísimo Haití,  
en la morena Argentina  
lo son, de grandes así,  
con las acciones y el oro,  
con el trigo y el maíz,  
con la carne y los transportes  
tenemos bastante...Si  
- dice el meteco- algo sobra,  
quede para los de allí...

## **AFIRMACION ARGENTINA**

Junto con Homero Guglielmini y Mario Molina Pico forma la agrupación Afirmación Argentina, que lo lleva a emprender una empresa política de envergadura en el segundo semestre de 1942<sup>113</sup>.

Para sostener la neutralidad ante la presión norteamericana (ejercida en la Conferencia de Río de Janeiro) y las repercusiones locales a través de los medios gráficos, proponen realizar un “plebiscito por la paz”. El propósito era demostrar dónde se inclinaba la opinión. Recogieron firmas en todo el país a lo largo de seis meses (de marzo a agosto). Colaboraron los gobiernos provinciales, el Ejército, la Iglesia y aun entidades deportivas. Como se supo después, a través de los informes de Meynen, la embajada alemana apoyó esa campaña. La recolección de firmas encontró oposición en las universidades y en las empresas británicas de ferrocarriles que impidieron propaganda en las estaciones. A fines del mes de agosto anunciaron que las firmas se acercaban al millón. El “plebiscito” fue entregado a Castillo en los primeros días de septiembre por Carlos Astrada, Mario Molina Pico, Lisardo Zía y Homero Guglielmini, todos ellos connotados nacionalistas. Las publicaciones nacionalistas subrayaron el acto y otros diarios como La Prensa lo incluyen en su interior pero sin mencionar el número de firmas<sup>114</sup>. En la entrevista celebrada con el presidente Castillo este se refirió en estos términos al sostenimiento de la neutralidad: “Yo seguiré firme en mi posición; y únicamente cuando vea la boca de los cañones yanquis en el puerto, después de haber sido hundida nuestra escuadra y nuestros barquichuelos, recién entonces diré que no nos queda nada que hacer. Pero... no creo en eso”<sup>115</sup>.

---

<sup>113</sup> Para un marco global sobre la neutralidad y las relaciones del gobierno con el nacionalismo de la época puede verse OLAZO PALLERO, Sandro. Enrique Ruiz Guinazú y las Relaciones Exteriores argentinas en la Segunda Guerra Mundial: un debate todavía abierto. Disponible en:

<http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/libros/pdf/facultad-de-derecho-y-ciencias-sociales-historia-argentina/enrique-ruiz-guinazu.pdf>

<sup>114</sup> ROSA, José M. Historia Argentina. Bs.As., Ed. Oriente, 1980. Tomo 12. Pág. 303-304.

<sup>115</sup> IBARGUREN, Carlos. La historia que he vivido. Bs.As., Peuser, 1955. Pág. 493-494.

Con esto se afirma su ubicación dentro del nacionalismo volcado a la acción política, el neutralismo, los propósitos de “liberación nacional integral” y preanunciando su adscripción a itinerarios similares a los que van a tomar en el futuro escritores como Vignale, Guglielmini, Cascella o Palacio.

### **EN EL DIARIO *CABILDO***

Más tarde trabaja en el diario *Cabildo*. Uno de los jóvenes colaboradores recuerda el ambiente y el equipo que trabaja en ese espacio: “Lo que puedo decir es que en ‘Cabildo’ habíase congregado un brillantísimo núcleo de escritores y periodistas. No poco honor fue para el novato o casi novato aprendiz el hallarse como compañeros de tareas a una serie muy calificada de hombres de prensa probados y eficaces en el oficio, de muchos de los cuales no ha trascendido el nombre a pesar de sus méritos (esa es una de las leyes del periodismo, tanto de ayer como de hoy, pero especialmente de hoy). Y no escaso honor, tampoco, fue para él codearse en forma inmediata con los brillantes ingenios que en el suelto, el editorial, la nota polémica, la campaña de bien público, la sección chispeante y amable o la colaboración firmada dieron al periódico relieve insigne. Así, de memoria y sin pretender una nómina exhaustiva, recuerdo a Manuel Rojas Silveyra, a Lautaro Duranona y Vedia, a Carlitos Suárez Pinto, a Lisardo Zia, a Roberto de Laferrere, al Dr. Frogone, a José Luis Torres, a Miguel Tato (Néstor), a Anita Serrano Redonnet. Fernández Unsain, por razones de camaradería poética, había ido introduciendo en distintos sectores de la redacción — y en la agencia de noticias del exterior, S.A.D.R.A. — que funcionaba en el mismo edificio a una serie de portaliras amigos suyos : Alfonso Sola González, Héctor Villanueva, Castiñeira de Dios, Alfredo Martínez Howard. . . ¡Qué redacción aquella ! Y qué señores aquellos hombres de prensa, como se dice ahora, en quienes la dinámica del oficio no estorbaban la natural cortesía”.<sup>116</sup>

El director del diario, Duranona y Vedia “respondía en verso a los versos que en cifra doméstica (sólo comprensible para los iniciados) le dirigía el poeta Lisardo Zía desde su celebradísima y leída sección Buenos Aires al día. (Sección que rememoro con alguna nostalgia, pues aparte de ser el reflejo vivaz de la actualidad grande o pequeña del país, allí tenían cabida algunas intimidades del diario. Héctor Villanueva, poeta destinado por Fernández Unsain, en primera instancia, a la sección cables del exterior, desde ella enviábale versos a Zía, quien por su parte, teniendo como tiene una increíble facilidad para escribirlos con corrección y sin ripios, los

---

<sup>116</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Recuerdos de Cabildo y Tribuna. En Revista Jauja 25-26-27. Marzo 1969.



domingos se daba el lujo de redactar todo el Buenos Aires al día medido y rimado, si bien salía tipografiado como si fuera prosa. Alguna vez que Lisardo se sintió repentinamente atacado de 'fiaca' o fue requerido para otras labores...me hizo el gran honor de confiarme ese día la sección. Esta tenía además otros atractivos eminentemente populares, pues entre crónica y chiste, entre delicada frase poética y feliz definición política deslizábanse datos para 'burreros', comentábanse futbolísticos lances"<sup>117</sup>.

Un colaborador del diario<sup>118</sup>, al cumplirse un aniversario del diario retrata la redacción, incluyendo a Velero-Zía refiriendo al turf: "Una vez por año, el día del cumpleaños, uno puede hablar de sí mismo. Hablemos de 'Cabildo'...Somos chicos como la pimienta, como una redoma de perfume, como la suerte del pueblo, como todo lo que es aristocrático....Es excusado poner en autos a nuestros lectores de nuestros defectos: a la vista están demasiado. El camarada Velero, por ejemplo, bien se ve que en materia de carreras tiene una erudición sorprendente; es demasiado amigo de coplas y de piropos; y como poeta de cuerpo entero, tira un poco a globero".

Sobre su actuación en el periodismo nacionalista comenta Vignale: "Su atuendo -traje gris de franela, galera 'beige', guantes de cabritilla, zapatos charolados y barba a lo Loyola- lo colocaban por encima de cualquier dogma y lo hacían un caballero disputable. Del mismo modo e igualmente brillante habría sido su prosa en la redacción de 'La Protesta' o 'La Hora'. Sólo sucumbiría si se la hubiese puesto en el trance de expresar 'La Vanguardia', diario que siempre fue presa fácil de todo lo mediocre que ambulaba por las calles de la república"<sup>119</sup>.

## **PERFIL DE ZIA**

Para el año 1943 Zía era presentado de este modo en un programa radial: "Estamos en la Casa del Silencio de este poeta, de este vidente, que tiene algo de profeta abstraído. Estamos en un jardín de paisajes esplendorosos. El tiempo aquí su densidad. Hay una luz siempre encendida, que no es la luz del candelabro, que sale por la ventana. ¡Está tocando al piano alguna mano sonámbula los valeses

---

<sup>117</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Recuerdos de Cabildo y Tribuna. En Revista Jauja 30. Junio 1969. Pág 13.

<sup>118</sup> CASTELLANI, Leonardo. "Cabildo". En Cabildo, 24 de septiembre de 1944. Reproducido en CASTELLANI, Leonardo. Decíamos ayer. Bs.As., Sudestada, 1968. Pág. 187-190. Ya se había referido a Zía en una nota titulada De poética teórica, del 23 de julio de 1944, señalando que éste lo había "fotografiado" mal al colocarle en una mano un rebenque y en otra un ramo de violetas: "Yo no tengo ninguno. Jamás usé, ni andando a caballo, porque yo no ando en matungos. Yo no soy realmente malo sino con mis amigos, cuando estoy resfriado y el demonio deposita sobre mi mesa libros realmente provocadores". Ob.cit.pág.121-124.

<sup>119</sup> Pedro Juan Vignale en SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 36.

de Ravel? Luz de luna, mucha luna, lunas de desconocidos mundos. A esta quinta ideal viene el poeta a sufrir convalecencias espirituales, o a aguardar la llegada de la primavera. Tal vez escriba aquí, 'en trance' –porque su descanso es escribir-, esos poemas que no podría hacer en la vida trabajadora de la gran ciudad. En el jardín tiene tórtolas vivas para dialogar con ellas, como Quevedo o como Góngora. Busca en estos salones tapizados de ricas telas los rincones más muelles, los terciopelos, los camafeos. En esta quinta la vida es más novelesca y la casa habitada por grandes silencios tiene muchos roperos con ropas infinitas. ¿El viaje capa azul forrada de blanco? Las copas de cintura fina, en las que bebe, llevan pirograbada una rama de laurel. Debe de tener un romántico cuarto de trabajo, con libros encuadernados en cueros olorosos, y una ventana por la que entra una brisa del Renacimiento y unas lunitas criollas del río. Puede atender, en estos rincones llenos de silencio, las voces oscuras y profundas, la inspiración del más allá”<sup>120</sup>.

## LOS ACONTECIMIENTOS NACIONALES

Entendemos que Zía, al igual que otros sectores nacionalistas, se entusiasma con el curso que toma el gobierno surgido del golpe militar de 1943.

En agosto de ese año publica un poema dedicado a Roberto de Laferrère (Fundador de la Liga Republicana)<sup>121</sup> con lo que reconstruye la trayectoria de la agrupación a la que él mismo perteneció:

Para Roberto, el de los tiempos idos  
Caudillo y alma-mater de la Liga:  
Por los republicanos sometidos  
A la ley del que me quiera que me siga;  
Por los whiskies que fueron bien bebidos  
Ya que el obbligo a la nobleza obliga,  
Vayan vestidas con festivo traje  
Las octavas del férvido homenaje

Era en aquél entonces una fiesta  
La acción de meta y ponga a lo que salga,  
La juvenil acción siempre dispuesta  
A propinar un puntapié en la nalga.  
Venga como viniere la protesta  
No hay, tras el golpe, protestar que valga,  
Según la prescripción que en luchas ducho  
Estableció el coraje de Nenucho<sup>122</sup>.

Preventino bastón o cachiporra  
Cedieron su lugar al limpio puño.

---

<sup>120</sup> ISUSI, Alejandro de. Charla radiofónica. Citado por SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 20.

<sup>121</sup> ZIA, Lisardo. A Roberto de Laferrère (Fundador de la Liga Republicana). En Revista Nueva Política. Agosto de 1943. Citado por IBARGUREN, Federico. Orígenes del nacionalismo argentino. Bs.As., Celcius, 1970. Pág. 421.

<sup>122</sup> Eduardo Muñiz.

Más de un sombrero convertido en gorra  
Y más de un monograma con rasguño,  
Fijaron, con vigor que no se borra  
De aquella Liga el decisivo cuño,  
Cuando en las tremolinas esquineras  
Daba su ¡huija! El infernal Contreras.

Tiempos lindos, después de quince años,  
-Flor de la edad y edad de flor de niña-  
Cuando a los demagógicos rebaños  
Y demás succionantes de la viña  
Oficial, les sacábamos los paños  
Al sol y a jaque de esperada riña,  
Porque la Liga “se fregaba” en todo,  
Firme en su fiel de unión: codo con codo.

Parece que fue ayer y sin embargo  
Hablan las canas en color y en plata.  
Hubo que soportar el trago amargo  
De la Anti-fe que lentamente mata.  
Hubo que ver y que pasar de largo  
Ajenos a los dientes de la rata  
Dejando que ofreciera por sí sola  
A cepor de “El Fortín”<sup>123</sup> cabeza y cola.

Algún amanecer teñido en vino  
(Carlitos Ibarguren firma el acta)  
Nos sorprendió, previéndolo al destino  
De la Nación la trayectoria exacta,  
Trazó, tecta, la Liga su camino  
Y esa línea fijada sigue intacta,  
Y perdura lo mismo que perdura  
Toda pasión de Patria si ella es pura.

Nadie llore falaz ¿que se hicieron?  
-como los de Aragón nobles infantes-  
Los liguistas. Si fueron los que fueron  
Hoy son también, por Dios, los mismos de antes.  
Pueden, sí, repetir lo que dijeron  
De tantos mandrines y bergantes,  
Pueden salir, si la ocasión lo pinta,  
A poner ojos en compota o tinta.

Trio mosqueteril que en una pieza  
Arquitectura nacional trazaba:  
Pichón Lastra, Conord, y a la cabeza  
El Deán Ocampo, uniéndose a la brava  
Furia de Ortiz Massey o a la proeza  
Que en su vívida crónica explicaba  
Tedín-Horacio: hazañas marroquíes  
De un dragomán con puntos y con íes.

Como si visitara a los sobrinos  
A paso siempre despacioso y quedo,  
En doble plan de afectos y de vinos  
Llegaba por las tardes Acevedo.  
¡Noble Mauricio! Con sus modos finos,  
Con su facundia y su me importa un bledo  
Lo que puedan pensar los figurones,  
Distribuía abrazos y lecciones.

Eran, todos, conciertos juveniles,

---

<sup>123</sup> Semanario político dirigido por Lafèrrere entre 1941-42.

Más grave madurez los presidía.  
Peco Ibarguren: diez y nueve abriles  
Teoremas dialécticos, sutiles  
De Juan Pablo Oliver, que ya sabía  
Conmover a la Esfinge financiera  
Con mano firme y decisión certera.

Y Napp amigo de los entreveros  
Donde hubiese problema contundente,  
Juan a Alberto Tedín y Díaz Cisneros,  
Junto a tanto gentil-hombre valiente.  
Listas de plumas, prontos los aceros  
La grey republicana y diligente,  
Increpó a los políticos estultos  
Simples sombras o apenas torpes bultos.

La Liga, o su legítimo derecho  
Convirtiolo en deber, siempre cumplido  
Año y años tras año, trecho a trecho,  
Con varonil impulso decidido  
Del que afronta las cosas con el pecho,  
O del que siente, en ritmo de latido,  
La vida de la Patria, cual si fuera  
La propia vida que se juega entera.

¡Ah Roberto!...los gajes de la suerte,  
El cotidiano suceder, la vana  
Y estéril dilución del ocio inerte,  
No quebraron la fe republicana.  
Su pedestal nacionalista es fuerte,  
Hoy como ayer y lo será mañana.  
Y por sus ojos, en la Patria fijos,  
Podrán mirar el rumbo nuestros hijos.

## **EN LA REVISTA *ANTOLOGÍA***

A fines del año 1944 publica en la Revista *ANTOLOGÍA*, dirigida por Arturo Cambours Ocampo, un perfil de José María Fernández Unsain:

“Acá lo tiene al mozo.

Estaba allí, como recostado junto al palenque, fumándose un chala. Serio, callado, con esa mirada aparentemente distraída pero vichadora de los paisanos, veía pasar a la gente forastera por la calle ancha del pueblo. Unos hacían ruido con los fordicos importados; otros, de a pie, iban junto a un querubín más o menos bien vestido, pero tan postizo como una peluca. Con cuatro gritos y dos vueltas de carnero arriesgaba su estentórea pirueta un presuntivo superrealista y un caballero Provenza, con traje de rana, empuñaba la espada de los duelos amatorios, recientemente adquirida

en el Bazar Dos Mundos. Fue entonces cuando el mozo dijo, con el tono del que pronuncia las palabras de su convencimiento más profundo:

Yo construyo sin pálida neblina,  
Sin ángeles de afuera y sin que preste  
El cielo su costumbre de celeste,  
Una verdad humilde y argentina.

#### EL SECRETO DE LOS PARAISOS

Lo reconocí: ¡pero si es Fernández Unsain! Altas palabras me lo habían presentado en anteriores días. Una vez, andando por Santa Fe, quedé parado de repente como el que se enfrenta con algo asombroso. Yo miraba la tumba ideal de un Paisano Muerto y quería acomodar las palabras inauditas de su construcción a mi propia sorpresa:

Ya está cansado para siempre. El cielo  
Le abre cancha a la muerte que lo pecha...

¿Qué era eso? Cumplíase la cláusula de Mallarmé: Palabras no relacionadas entre sí aparecían por primera vez juntas, como del brazo, en perfecta y adecuada armonía, vinculadas por un imponderable: el tono. Sin artilugios folklóricos –donde Leopoldo Lugones decía que el folklore es el pájaro embalsamado-; sin agachadas localistas que son recurso de prestidigitador; dando al César del idioma originario lo que es del César, pero reservando al Dios del Espíritu el espíritu intransferible de la propia tierra, el recién aparecido cantor seguía su rumbo:

Se muere entre paráisos y sin fecha  
Quieta la voz cantora por el suelo.

¡Paráisos! El salto atrás de un acento, el retroceso de una vocal a otra en la distancia de medio centímetro, vulneraba las leyes ontológicas espantando a los académicos, pero producía un milagro de música poética y de autenticidad expresiva: ¡Se muere entre paráisos y sin fecha!

Dije: -Este mozo Fernández Unsain se nos va a ir muy lejos.

#### EN UN OVERO ROSADO

Y aquí lo tenemos. Pasó hasta Entre Ríos del lado de Santa Fe; anduvo, jinete solitario, por los montes de talas, por las islas; hizo la noche en los ranchos amigos; jugó a la taba con el paisanaje; le cerró los ojos al amigo caído en el encuentro del boliche por un entrevero de chinasy de naipes y un día cualquiera se vino a Buenos Aires, alta el ala del sombrero y el tranco corto.

Las usinas poéticas funcionaban con turno desparejo, por imperio del racionamiento de las ataduras a lo foráneo. Después de los 'Romances del Río Seco', ya convertidos en monumento histórico, y del cántico religioso que el hermano lego Juan Oscar Ponferrada había ofrecido a la Catamarqueña Virgen del Valle, el alma nuestra no tuvo ningún otro trasunto lírico. Fernández Unsain señaló el árbol y pudo verse todo el bosque. Un sauce o un tala de Entre Ríos le bastaron para abarcar el alma de la patria en toda su plenitud.

El campo es cierto como un árbol, creo,  
y por los aires cálidos y fríos  
Mis soledades y mi luz arreo.  
Y quedo en calma como los estíos,  
Porque aprendí a querer esto que veo  
En una tardeita de Entre Ríos.

#### EL AIRE JUSTO

Bien plantado, espigado, muy escuchador y por lo tanto poco locuaz, este José María Fernández Unsain lleva sus verdes veintiseis años con calma segura. Baqueano de su propio destino, conoce las recónditas picadas que acortan el viaje; por eso llega antes que otros. En la selva oscura de lo poético universal, entre las arquitecturas del soneto, en la pista de esos respirados alejandrinos donde ahora graba la historia del alma argentina, Fernández Unsain sabe distinguir la rama donde se posarán sus zorzales y elegir el fruto que conviene a sus cardenales y sus horneros. De ahí que sus paisajes se animen con una coloración verídica no lograda aun en paleta alguna. Sus vibraciones corresponden a una nueva gama de lo acústico o de lo cromático. Da el color sin emplear colores; su sonido no necesita las notas de la escala habitual. Pero nos saca, a pulso limpio y sin aparente esfuerzo físico, esa celeste estrella patria que tiembla en el fondo líquido del pozo.

Y éste es el horizonte preferido  
Y éste el paisaje cálido y perdido  
Donde, al oscurecer, sueño y a~ampo  
Y éste es el aire justo que prefiero,  
Para poder decir cómo la quiero  
Mientras crecen los eeibos en el campo.

#### EL CANTO MAYOR

Suenan profundas guitarras; luce el estrellerío su esplendorosa fiesta. El mozo cantor atisba la punta de la aurora en medio de la noche campera; quiere que alumbre el día feliz de la patria y la anticipa en su verdad, quitándole las vestiduras que le sobran, librándola de ornamentos de bisutería. Bástanle un pedazo de soledad, un hombre enamorado, una china con sus simples percales, un tajamar, un sauce, un facón gaucho, una tarde cita de Entre Ríos. Cuatro elementos, en simbólica síntesis, le sobran para dar la totalidad de la nuestro, en la serena plenitud de la belleza.

Este es el campo, amigos. La frontera  
Donde empieza la guapa soledad,  
Donde en cada mañana guitarrera  
Se alza desnuda la serenidad  
Y el alma se descubre eom/ptiñera,  
El campo. Lo de siempre. La, verdad.

Aprendan si son cantores a cantar con sentimiento. Don Pepe Hernández desde el eterno patio donde matea en las mañanas de su gloriosa inmortalidad, escuchó a Fernández Unsain y ya le hizo un cabezaso afirmativo y protector: Ta bien ... Ahora, este José María criollísimo que anda entreverado en el pueblo grande de Buenos Aires, está afinando otra vez: Esperen; falta poco. Unas vueltas más a las clavijas; unos rasjidos iniciales y verán como nos saca enterito el amor de la Argentina en su nuevo Canto Mayor".<sup>124</sup>

## **CLARIN**

En agosto de 1945 sale a la calle el diario Clarín. Zía revista entre los periodistas. Tiene a su cargo una sección: Clarín porteño (notas del amanecer) que él mismo crea. Forma parte del elenco de periodistas que fundan el diario<sup>125</sup>.

Le asignan la creación del slogan de ese matutino:

"Clarín. Sí. Clarín porteño.  
Emblema del paladín.  
Limpia voz y noble empeño  
como los de San Martín  
¡Clarín! Anuncio sonoro  
De no cejar hasta el fin.  
¡Clarín! Corazón de oro  
Clarín porteño. ¡Clarín!"<sup>126</sup>.

---

<sup>124</sup> ZIA, Lisardo. José María Fernández Unsain. En Revista *ANTOLOGIA*. Número 2. Diciembre 1944.pág.4-5

<sup>125</sup> ULANOVSKY, Carlos. Paren las rotativas. Bs.As., Espasa, 1998. Pág. 75.

<sup>126</sup> CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. Tomol. Pág. 144. La reproducción del poema en SIWAK, Martín. Clarín, el gran diario argentino. Bs.As., Sudamericana, 2014. T 1. Pág. 46.

## ZIA EN LA CONSIDERACION DE HERNÁN BENITEZ

En ese mismo mes sale el libro de Castellani<sup>127</sup> titulado *Crítica Literaria*. Lo antecede un prólogo (Palique preliminar) realizado por Hernán Benítez. Reproducimos un párrafo que permite ubicar a Zía en la trayectoria de un grupo:

“¡A ver como lo digo con mansedumbre! En aquellos años, que corren de 1920 a 1935, sin insistir demasiado en la precisión de las fechas no sé si por reflejo francés, o por contagio universal, o por aborrecimiento al pasado, o ‘por esa voluptuosidad de agredir las normas prestigiosas que sintomatizaban el arte antiguo’ –como solía decir coturnado Ortega y Gasset-, o por obra y gracia de la euforia económica porteña, si no fue por majadería, por purísima y quintaesenciada majadería, salieron a campar aquí con cara de aparecidos y en nutrido grupo unos muchachos, que decían sus cuitas literarias en el Suplemento de la Nación, en el de La Prensa, en Sur, en Criterio de la primera época, en Número y en otros parnasos y antologías eiusdem furfuris. De esos muchachos, los unos (recuerdo a Anzoátegui, Zía, Ponferrada, Güiraldes, Bernárdez, Borges, sin agotar la cuenta) daban pruebas de talento que confirmaron después en obras de madurez; los otros (no nombraremos por profilaxis antinázica) daban las primeras manifestaciones de tilinguez, que confirmaron luego rotundamente desde sus libros o desde los puestos públicos, a los que lograron encaramarse merced a ese infaltable tino struggleforlifero con que dota Dios a los tontos para que se intalen vitaliciamente en el presupuesto”<sup>128</sup>.

## IRRUPCION DEL PERONISMO

La publicación *CHOQUE* junto a otros órganos del nacionalismo y figuras de ese espacio son incluidos en el *Libro Azul* que publicita Braden frente al crecimiento de la figura de Perón.

Después del 17 de octubre, Perón necesitaba a los nacionalistas “...para la invectiva política, la pulla inteligente, el manejo de los motes y el ridículo...”<sup>129</sup>.

El 30 de octubre de 1945 se produce una cena en la mansión del doctor Norberto Gorostiaga: “Allí se firmaron copiosas pipas de paz, mientras Perón explicaba su estrategia anterior, justificaba sus

---

<sup>127</sup> CASTELLANI, Leonardo. *Crítica literaria*. Bs.As., Penca, 1945.

<sup>128</sup> BENITEZ, Hernán. Palique preliminar. En CASTELLANI, Leonardo. *Crítica literaria*. Bs.As., Penca, 1945. Pág 18-19.

<sup>129</sup> LUNA, Félix. El 45. Bs.As., Jorge Alvarez, 1969. Pág. 499.



decisiones en el orden internacional, enfatizaba su enfrentamiento con Braden y usaba el más impecable lenguaje nacionalista. La alianza quedó sellada. Ese mismo 30 de octubre empezó a aparecer el diario Tribuna, dirigido por Lautaro Durañona y Vedia, una de las mejores plumas del nacionalismo. El titular del primer número era toda una definición. 'El pueblo ya hizo su elección'. Durante toda la campaña electoral, 'Tribuna', fue un eficazísimo instrumento de lucha: ingenioso, bien escrito, heredero de la mejor tradición periodística de 'Cabildo' pero con un contenido popular cuya carencia había sido siempre la gran falla de la prensa nacionalista"<sup>130</sup>.

Zía escribe poemas satíricos contra el Embajador norteamericano utilizando el seudónimo Velero y El Tape Nacional<sup>131</sup>.

Para el diario Tribuna Lisardo Zía compone el poema al *Coronel Juan Perón* utilizando el seudónimo Velero<sup>132</sup>.

Es inútil que soples, torvo Braden,  
Los arentinos vienen del Pampero;  
Hijos del viento son y no se evaden.

Cuando se les presenta el entrevero,  
Ni, maricones esquivando el bulto,  
Esconden la cabeza en agujero,

Como hace el avestruz, con miedo estulto,  
Para no ver llegan las indias bolas,  
Acá al valor viril rendimos culto:

Lo imponen las enjudias españolas  
De nuestro ser y no nos achicamos  
Si el gangster descerrajalas pistolas,

Porque estamos alerta desde el vamos.  
Y a poncho y pecho en el primer envite  
La vida en ley machaza nos jugamos.

Es inútil que busques un desquite  
Con delirante y túrpida ceguera;  
El ciervo topa siempre a quien le irrite

Pero queda encornado en la madera.  
Allá te las compongas con tu encono,  
Según tu modo yanqui y tu manera,

Que semejan la cólera del mono.  
Aspirante del cetro leonino  
Y pretendiente de imposible trono.

La selva secular de lo argentino  
No conoce simiescas aposturas

---

<sup>130</sup> LUNA, Félix. El 45. Bs.As., Jorge Alvarez, 1969. Pág. 499.

<sup>131</sup> CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. TomoI. Pág. 144.

<sup>132</sup>ZIA, Lisardo. ¡Siempre Argentina! Al Coronel Juan Perón. En TRIBUNA. 22 de febrero de 1946. P.9.

Y no alberga ningún reptil dañino.

Da su sombra y su sol a las criaturas:  
A Dios proclama y sólo en Dios confía,  
Con sus venturas y sus desventuras,

Mientras suda su pan de cada día.

Venimos, torvo Braden, desde lejos.  
Brilla la sangre en toda nuestra historia  
Y es gloria la que esmalta sus reflejos.

Viva gloria sin par, platense gloria,  
Que labra con la punta del acero  
Blasón de inigualable ejecutoria,

Y le confiere el Don del Caballero  
Al paladín de resonante fama  
O al anónimo y rudo montonero.

Los nuestros no murieron en la cama.  
Basta decir nomás que eran criollos.  
Y libre como pájaros en la rama.

Daban un solo corte a los embrollos  
Porque se les armaba su coraje  
Con espuelas de gallo, siendo pollos.

Yendo hasta el mango en el primer viaje,  
Sin dar respito al otro y sin achique,  
A tajo limpio por grosero ultraje.

Nadie puso al valor del gaucho dique,  
Nadie intentó desmerecerlo,  
No es varón digno aquel que sacrifique

La verdad al despecho, pues de serlo,  
Debe de respetar al adversario,  
Caer vencido, o como igual vencerlo.

Sin fe ni pro combate al mercenario.  
Pero el patriota sabe que la vida  
Le graa, en lucha por su honor plenario,  
La inicial de la patria en cada herida.

No somos hijos del Becerro de Oro  
Que tu Babel de origen representa.  
Nuestra noble moneda es el decoro,

Con decoro pagamos nuestra cuenta  
Dándonos siempre sin la odiosa usura  
Del marchante en la compra y en la venta.

Que hace del alma cifra de factura,  
Que todo lo reduce al apetito  
De la más baja y gástrica grosura.

No nos asusta el fanfarrón ni el grito  
Que al flojo, al débil o al baldado espanta.  
El himno del valor ha sido escrito

Para un pueblo varón, que cuando canta  
Al imperio del propio mandamiento,  
Pone en su recio canto fuerza tanta

Que supera la misma voz del viento.  
Templada está, pavura no la quiebra.  
Acrisolada por su sentimiento.

La argentina verdad alza y celebra.  
Por algo lanza el tigre su rugido.  
También por algo es muda la culeba.

No hay poder que nos haya sometido  
A la ambición voraz del extranjero.  
Fulge nuestro pasado esclarecido;

Ilumina el camino verdadero  
Del futuro en su máximo deslinde,  
Y nos muestra a la faz del mundo entero

Como a un pueblo que muere y no se rinde.

No soples más ¡oh , Braden! Lo que solplas,  
Se revuelve en colérico bufido  
De bravucón calzado con manoplas.

Brota de tu garganta ronco ruido,  
Y la nuestra responde con el Verbo,  
Ajustado al acento y al sonido.

Ante el designio bárbaro y protervo  
Del cazador furtivo, el cóndor vuela  
Y se refugia en el ramaje del cuervo.

Traza aquél en el aire heroica estela,  
No dobla el ala a las alevés balas,  
Y en el pérfido ataque se revela

Real señor de su cielo y de sus alas.  
El argentino juega su destino  
Sin temor a las buenas o las malas;

Porque si, nada más; por argentino,  
Hecho a todos los golpes de la suerte,  
Y sólo se doblega ante el Divino

Orden que rige al Rayo de la Muerte.  
¡Ya ves, Braden, cuán difícil es ser hombre,  
Si la conciencia es decidida y fuerte!

Ya ves, -y lo verás-, aunque te asombre,  
Que si viene el tropel de los de afuera,  
¡Todo un pueblo, en el nombre de su Nombre

Se izará con anhelos de bandera!  
Y cuando el hierro del combate vibre,  
Sabremos erigir la patria entera:

¡La de nuestra Argentina Grande y Libre!

# ¡SIEMPRE, ARGENTINA!

Al Coronel JUAN PERON

**E** s inútil que soples, torro Braden  
Los argentinos vienen del paupero,  
Hijos del viento son y no se evaden

Cuando se les presente el entrecero,  
Ni matriciones esquivando el bulto,  
Escuden la cabeza en agujero.

Como hace el avestruz, con miedo estulto,  
Para no ver llegar las indias bolas,  
Acá al valor viril rendimos culto:

Lo imponen las enjundias españolas  
De nuestro ser y no nos achicamos  
Ni el gangster descerraja las pistolas.

Porque estamos alerta desde el vamos,  
Y a poncho y pocho en el primer cavite  
La vida en ley machaza nos jugamos.

Es inútil que busques un desquite  
Con delirante y cándida ceguera;  
El ciervo topa siempre a quien le irrite

Pero queda encarnado en la madera,  
Allá te las compangas con tu encono,  
Según tu modo yanqui y tu maneta,

Que semejan la cólera del mono,  
Aspirante del retro leonino,  
Y retendiente de imposible trono.

La selva secular de lo argentino  
No conoce similesas aposturas  
Y no alberga a ningún reptil dañino.

De su sombra y su sol a las criaturas;  
A Dios proclama y sólo en Dios confía,  
Con sus venturas y sus desventuras.

Mientras suda su pan de cada día.

**V** ENIMOS, torro Braden, desde lejos.  
Brilla la sangre en toda nuestra historia  
Y es gloria la que esmalta sus reflejos.

Viva gloria sin par, platense gloria,  
Que labra con la punta del acero,  
Blessón de inigualable ejecutoria.

Y le confiere el Don del caballero,  
Al paladín de resonante fama,  
O al anónimo y rudo montonero

Los nuestros no murieron en la cama,  
Basta decir nomás que eran criollos,  
Y libres como pájaro en la rama.

Daban un sólo corta a los embrollos  
Porque se les armaba su coraje  
Con espuelas de gallo, siendo pollos.

Vendo hasta el mango en el primer viaje,  
Sin dar respiro al otro y sin achique,  
A tajo limpio por guesero ultraje.

Nadie puso al valor del gaucho dique;  
Nadie intentó jamás desenseresarlo.  
No es varón digno aquél que sacrifica

La verdad al despecho, pues de serio,  
Debe de respetar al adversario,  
Caer vencido, o como igual, vencerlo.

Si se le ni procombate elmercenario,  
Pero el patriota sabe que la vida  
Le graba, en lucha por su honor plenaria.

La inicial de la patria en cada herida.

**N** o somos hijos del Becerro de Oro,  
Que tu Babel de origen representa,  
Nuestra noble moneda es el decoro,

Con decoro pagamos nuestra cuenta,  
Dándonos siempre sin la odiosa usura  
Del marchante en la compra y en la venta,

Que hace del alma cifra de factura,  
Que todo lo reduce al apéndice  
De la más baja y gástrica grosura.

No nos asusta el fanfarrón ni el grito  
Que al Bojo, al débil o al baldado espanta.  
El himno del valor ha sido escrito

Para un pueblo varón, que cuando canta  
Al imperio del propio mandamiento,  
Pone en su recio canto fuerza tanta

Que supera la misma voz del viento,  
Templada está; pavura no la quiebra  
Acrisolada por su sentimiento.

La argentina verdad alza y celebra,  
Por algo lanza el tigre su rugido,  
También por algo es muda la culebra.

No hay poder que nos haya sometido  
A la ambición voraz del extranjero,  
Fulge nuestra pasado esclarecido;

Ilumina el camino verdadero  
Del futuro en su máximo desfilde,  
Y nos muestra a la faz del mundo entero,

Como a un pueblo que muere y no se rinde.

**N** o soples más ¡oh Braden! Lo que soplas,  
Se revuelve en colérico bulido  
De bravucon calzado con manoplas.

Brotó de tu garganta ronco ruido,  
Y la nuestra responde con el Verbo,  
Ajustado al acento y al sonido.

Ante el designio bárbaro y protectorio  
Del cazador furtivo, el rómulo vuela  
Y se refugia en el ranaje del cuerno

Traza aquí en el airo heroica estela,  
No dobla el ala a las alevos balas,  
Y en el pérfido ataque se revela

Real señor de su cielo y de sus alas-  
El argentino juega su destino  
Sin temor a las buenas o a las malas;

Porque sí, usad más; por argentino,  
Hecho a todos los golpes de la suerte,  
Y sólo se doblega ante el Divino

Orden que rige al Rayo de la Muerte,  
¡Ya ves, Braden, cuán fácil es ser hombre,  
Si la conciencia es decidida y fuerte!

Ya ves, —y lo verás—, aunque te asombre,  
Que si viene el tropel de los de afuera,  
¡Todo un pueblo, en el nombre de su Nombre

Se lanzará con ánimos de bandera!  
Y cuando el hierro del combate vibre,  
Sabremos erigir la patria entera:

¡La de nuestra Argentina Grande y Libre!

VELERO

Por ese tiempo también compone una *Milonga descamisada* firmando El Tape Nacional<sup>133</sup>.

Esta la milonga de hoy,  
Milonga joven y fuerte,  
Como aquellas que cantaba  
Para su chusma Almafuerte.

Milonga, flor de milonga,  
Mal vestida y mal peinada,  
Milonga del peronista,  
Milonga descamisada.

No es el canto dolorido  
Que en la pena se desgarró  
Sino la voz compañera.  
Que vibra con la guitarra.

La entona el varón alegre,  
La canta la moza linda,  
Y es regalo para todos

<sup>133</sup>VENTURINI, Aurora; CHAVEZ, Fermín. 45 poemas paleoperonistas. Bs.As., Pueblo Entero, 1997. Pág. 30-31.

Que en un abrazo se brinda.

En las ciudades y campos  
De nuestro argentino suelo  
La milonga peronista  
Tiene igual color que el cielo.

Los coyitas de la puna,  
Los tapecitos cuyanos,  
La cantan al mismo tiempo  
Como un apretón de manos.

Y brota con tanta fe  
Que cuando su canto empiza  
Al conjuro de su acento  
Más que se canta, se reza.

Milonga, flor de milonga  
De la Argentina pasión,  
Milonga descamisada,  
Milonga de Juan Perón.

Los ataques de Braden, sus amistades en el periodismo y el nacionalismo y la alianza tramada entre estos grupos y Perón lo inclinan hacia él en las elecciones de 1946.

En esa ocasión, compiten para diputados muchos amigos suyos de las letras y del nacionalismo. El Partido Patriótico 4 de junio, que lleva como candidatos, entre otros, a Pedro Juan Vignale, Carlos de Jovellanos y Passeyro y Mario Juan Errecalde. Apoyan la candidatura presidencial Perón- Quijano<sup>134</sup>. Ernesto Palacio que integra la lista de candidatos a diputados en el mismo distrito en la boleta que presentaban los radiales de la Junta Renovadora y los laboristas y que saca más votos que todos los compañeros de nómina. Leonardo Castellani va como candidato de la Alianza Libertadora Nacionalista.

Tras el triunfo electoral de Perón *POLITICA* publica la reproducción del documento suscripto por un grupo de escritores rechazando la publicación del *Libro Azul* y la intromisión de Braden en la política local.<sup>135</sup> Entre ellos se cuenta Zía.

---

<sup>134</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., La Bastilla, 1975. T.II. pág. 649.

<sup>135</sup> *POLITICA*. 27 de marzo de 1946. Pág. 8.



# Los Intelectuales Contra la Insolencia Extranjera

EL mes pasado, a poco de conocerse el contenido del insolente "Libro Azul" pergeñado por Braden con fines electorales, destinado a afianzar en la Argentina la posición de la Unión Democrática, (con los resultados que hemos visto), un numeroso grupo de intelectuales manifestó su repudio a la política intromisora del mencionado extranjero. Es el momento de hacer conocer la lista íntegra de quienes subscribieron el documento, que textualmente expresa así:

## DECLARACION

*Los escritores argentinos que subscriben, declaran: Que el "Libro Azul", publicado por el departamento de Estado de la Unión Norteamericana, importa un agravio a la soberanía de la nación argentina y una intolerable intromisión en la política interna del país.*

Raúl Guillermo Carrizo, Pedro Juan Vignale, Arturo Cancela, E. M. S. Danero, Bonifacio Lastra, Arturo Palenque Carreras, Vicente Fidel López, Juan Oscar Ponterrada, Justo E. Sola, Héctor Sáenz y

Quesada, Antonio M. Molinari, José Luis Torres, José Gobel, Vicente D. Sierra, Mariano López Palmero, Homero M. Guglielmini, Armando Cascella, Carlos Astrada, Ernesto Palacio, Lautaro Durañona

y Vedia, Leonardo Castellani, Hugo Marcone, A. Xuj Solar, José María Fernández Unsain, José María Rosa (H.), Rodolfo Amadeo Sirolli, Tomás de Lara, J. Castañeira de Dios, Leopoldo Marechal, Raúl Scalabrini Ortiz, Ramón Doll, Juan Zocchi, Carlos Alberto Silva, Carlos Obligado, Julio Ellena de la Sota, Claudio Martínez Payva, Lisardo Zia, Ignacio B. Anzoátegui, Juan Alfonso Carrizo, Rafael Gijena Sánchez, Bruno Jacovella, Juan Pablo Oliver, Juan Giacobbe, Manuel Rojas Silvería, Carlos Ibarguren, Rodolfo Lecstrade, Ricardo Font Ezcurra, Diego Luis Molinari, Jaime Gálvez, Benjamin Villafañe, Carlos Mazzuca Mc. Leish, Miguel P. Tato, Alberto Ezcurra Medrano, César E. Pico, Gastón Terán, Alberto V. Tegán, Ortiz Behety, Hernán Benítez, Jorge Luna Valdez, Alfredo J. Villegas Oromi, Benítez de Aldama, Justo Pallarés Acébal, Pedro J. Felz Vildósola, Antonio Monti, Manuel Gálvez, Alberto Vacarezza, Arturo Horacio Ghida, Samuel W. Medrano, Héctor Vianueva, Enrique Lavié, Olegario V. Andrade, Pilar de Lusarreta, Teófilo Otero Oliva, Carlos Dalmiro Viale, Carlos Abregú Virreira y Máximo Etchecopar.

Poco tiempo después participa del banquete de la Asociación de Escritores Argentinos que celebra el desarrollo de la Feria del Libro de Mar del Plata, desarrollada por la misma organización poco tiempo antes. El encuentro se realiza en el restaurant Munich de Avenida de Mayo, en la segunda semana de mayo de 1946. Los oradores del cierre del encuentro son Armando Cascella, Arturo Cancela, Juan A. Carrizo y Claudio Martínez Payva. Esta Asociación constituye el antecedente de la conformación de la Asociación de fines del año 1947.

## CONVOCATORIA A ESCRITORES Y SURGIMIENTO DE ADEA

En la *Guía quincenal de actividades culturales*, publicada por la Comisión Nacional de Cultura, aparecen los intelectuales y artistas que responden a una convocatoria del Presidente Perón, del día 13 de noviembre de 1947, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno: José María Castro, Alfredo Guido, Carlos Ibarguren, José León Pagano, Ricardo Rodríguez, Raúl Silva Montaner, Jesús H. Paz, G. Martínez Zuviría, Felipe Barreda Laos, José María Rosa (H), Alfredo Díaz de Molina, Antonio P. Castro, E.M.S. Danero, Claudio Martínez Paiva y señora, Juan Zocchi, Miguel A Martínez Gálvez, Enrique W. Philippeaux, Mario César Gras, Arturo Cancela, Atilio García Mellid, Pilar de Lusarreta, Carlos Cossio, Julio V. Otaola, César Pugliese, Fortunato E. Mendilaharsu, Eduardo Colombres

Mármol, Juan Zuretti, Raúl de Labougle, Christoval de Camargo, Pablo Duerós Hicken, Emilio D. Cipolletti, Serviliano Goller, Arturo Lagorio, Homero M.Guglielmini, Félix Molina Tellez, **Lisardo Zía**, Julio Jaimes Répide, Bartolomé Galíndez, Raúl Scalabrini Ortiz, Cap.de Fragata Jacinto Yaben, Carlos M.Gelly y Obes, Roberto Vagni, Rodolfo Franco, Luis Perlotti, Héctor Rocha, Francisco Prado, Josué Quesada, Héctor Villanueva, José L.Cordero, Héctor Sáenz Quesada, Rómulo Amadeo, León Rebollo Paz, José M.Espigares Moreno, Pedro Miguel Obligado, Juan Carlos Oliva Navarro, Juan Alfonso Carrizo, Magdalena Ivanisevich de D Angelo Rodríguez, Aurelio García Elorrio, Ernesto Mario Barreda, Juan Carlos Goyeneche, Mario Molina Pico, Manuel Villada Achaval, Carlos Abregú Virreira, Carlos Astrada, Arturo Cambours Ocampo, Armando Cascella, Raúl Quintana, Padre Virgilio Filippo, Padre Luis Gorosito Heredia, Manuel Gálvez y señora, José María Castiñeira de Dios, Ramón Doll, Tte. Gral Agustín Casá, Carlos Ibarguren(h), Federico Ibarguren, Vicen Fidel López, Rafael Jijena Sánchez, Manuel Gómez Carrillo, Alberto Vaccarezza, Jorge Luna Valdez, Enrique Gonzalez Trillo, Benito Quinquela Martín, Olegario V.Andrade, Luis Ortiz Behetty, Carlos Alberto Silva, Horacio Schiavo, Jorge Luna Valdez, Enrique Stieben, Rosauro Pérez Aubone, Leopoldo Marechal, Héctor C. Quesada, A. Armanini, Carlos de Jovellanos, Joaquín Linares, Arturo Mom, Romualdo Ardissonne, Martín Gil, Arturo Carranza Casares, Padre Julio Meinvielle, José Yepes, Juan José de Soiza Reilly, Paulino Mussachio, José Imbelloni, Raúl Salinas y Juan Carlos Moreno<sup>136</sup>.

## CON CANÉ EN CLARIN

El diario Clarín comienza a publicar un suplemento literario a cuyo cargo está Luis Cané<sup>137</sup>.

Allí publica notas, ensayos y críticas. Otro colaborador rememora esos tiempos: “Volviendo a su trabajo periodístico, digamos que aquella mesa de redacción de la calle Moreno, donde trabajaba Cané, llegó a convertirse en un centro de reunión literaria de singular carácter. Allí los representantes de las nuevas promociones de todo el país pudieron expresarse en las páginas del ‘Suplemento’ con tanta amplitud de información, que el suceso tuvo como consecuencia la publicación con la firma de Luis Cané de un trabajo donde se enumeraba con máxima pulcritud a los poetas del país que por su producción ya vigente podían incluirse en la llamada “generación del

<sup>136</sup>Comisión Nacional de Cultura. Guía Quincenal de la actividad, intelectual y artística argentina. Año I.Nº 16. Diciembre de 1947. Según Rein ese encuentro fue interpretado por la Embajada Norteamericana como un encuentro entre Perón y el “nacionalismo de derecha” sin advertir la heterogeneidad de la concurrencia. National Archives, Documents of the Department of State, record group 59, College Park, MD, 835.42/11-1847, Buenos Aires Embassy to State Department, Nov.18, 1947. Rein, Raanan. Ob.cit.pag.57.

<sup>137</sup> PULFER, Darío. Aproximación bio – bibliográfica a Luis Cané. Disponible en : [http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/cane\\_luis-trayectoria.pdf](http://peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/cane_luis-trayectoria.pdf)

40". Constituyó en verdad una respuesta a las antologías incompletas sobre la cuestión, y él puso las cosas en su lugar. Las páginas literarias que ordenaba el poeta llegaron así a cumplir una auténtica función, como pocas veces se vio, y sin duda los participantes de adentro y afuera recordarán"<sup>138</sup>. Cané llamaba "pardos" a los colaboradores externos que entregaban notas los viernes a su encargo. Entre ellos se encontraba Lisardo Zía.

## ADEA

En el año 1947 se funda la Asociación de Escritores Argentinos (A.D.E.A.)<sup>139</sup> en la planta alta del bar La Helvética, en Corrientes y San Martín. Arturo Cancela había formulado la convocatoria. Algunos de sus integrantes fueron: Leopoldo Marechal, José María Castiñeira de Dios, Juan Alfonso Carrizo, Rafael Jijena Sánchez, Antonio Monti, Juan Oscar Ponferrada, Hugo West, Alfredo Brandán Caraffa, Pilar de Lusarreta, Carlos Ibarguren, Guillermo House, María Granata, Atilio García Mellid, Arturo Lagorio, Enrique Lavié, Carlos Obligado, Vicente Sierra, Delfina Bunge, Manuel Gálvez, Haydé Frizzi de Longoni, Ernesto Bustamante. La iniciativa se despliega en el año 1947<sup>140</sup>.

---

<sup>138</sup> TRIPOLI, Vicente. Crónicas ilusas. Bs.As., Plus Ultra, 1971. Pág. 111.

<sup>139</sup> Estatutos de la Asociación de Escritores Argentinos (aprobado por la Comisión Directiva ad-referendum de la Asamblea General Extraordinaria). Bs.As., 1947. En el título I, Art.1 queda establecido que la entidad gremial lleva el nombre de asociación de escritores argentinos (A.D.E.A.). Entre los propósitos se establece:

1. Reunir a los escritores argentinos para la defensa y gestión de sus intereses comunes.
2. Gestionar la agremiación de los escritores argentinos de todas clases: literarios, científicos, periodísticos, libretistas de cine, radio, etc.
3. Propiciar la elevación de miras y la superior calidad en la producción de los escritores argentinos.
4. Fomentar las relaciones con organismos similares extranjeros.
5. Mejorar las condiciones económicas de los escritores argentinos.
6. Defender, percibir y administrar los derechos de autor de sus asociados, cuando ellos lo soliciten, en el país y en el extranjero.
7. Representar legalmente a los asociados, y conceder o negar autoridad –a requerimiento de los mismos- para utilizar, en cualquier forma, las obras de los asociados y fijar, en cada caso, los aranceles respectivos, de acuerdo con la Secretaría de Trabajo y Previsión.
8. Celebrar contratos con instituciones similares extranjeras para la recíproca defensa y percepción de los derechos de autor.
9. Denunciar o querellar ante la justicia a los que violen las leyes que amparan a los derechos de autor.
10. Organizar exposiciones de libros argentinos.
11. Constituir el edificio social.
12. Crear la Caja de Previsión, la Caja Mutual de los escritores y demás servicios sociales.
13. Propiciar la modificación de la Ley de Propiedad Literaria, especialmente en lo que respecta a la necesidad de que pasen al dominio del Estado los derechos de autor de obras que hayan salido del dominio privado.
14. Promover ante los Poderes del Estado el fomento y la protección de la producción de los escritores argentinos.
15. Hacer propaganda y estimular la distribución de las obras de sus asociados.

16. Crear el Instituto del Libro Argentino.
17. Organizar una Biblioteca de Autores Argentinos.
18. Publicar un órgano de prensa de la A.D.E.A.

Art.2° -Afirmará y defenderá los valores espirituales propios como base para la formación de una cultura argentina.

Art.3° Organizará conferencias, excursiones artísticas, exposiciones, etc. en distintas regiones del país, e imprimirá folletos y avisos murales para advertencia y edificación del pueblo, cuando un suceso notable así lo requiera en salvaguarda del buen juicio público.

Art.4° Mantendrá permanente contacto con los sindicatos de trabajadores, para colaborar en la solución de los problemas relacionados con la cultura popular.

Art.5° La A.D.E.A. en su carácter de entidad gremial, podrá afiliarse, mediante el voto de una Asamblea convocada expresamente a esos efectos, a la Organización Central del Trabajo del país. Este artículo resulta de sumo interés por un conflicto que se suscita en el momento de creación del Sindicato de Escritores Argentinos.

Reproducido en KORN, Guillermo(comp). El peronismo clásico (1945-1955). Descamisados, gorilas y contreras. Bs.As., Paradiso, 2006. Pág. 179-180.

<sup>140</sup> Cancela dice que comienzan a trabajar "silenciosamente" desde febrero de 1946. GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. Bs.As., Taurus, 2003. T.II. Pág. 565-567 señala que "aún no estaba creada la sociedad cuando el coronel Perón invitó a una gran reunión en la Casa de Gobierno", lo que sucede en noviembre de 1947.



En noviembre y diciembre Perón convoca a reuniones con los escritores. En la primera de ellas Cancela tiene una dura intervención contra la SADE, lo que obliga a que en la segunda haga uso de la palabra por la Asociación el escritor Guillermo House. Lo mismo sucederá para la “Asamblea” de escritores del Teatro Cervantes que tiene lugar el 22 de diciembre. Ante la crisis producida con la SADE y la renuncia posterior de J.de Vedia a la Comisión Nacional de Cultura y el consecuente vacío que se produce en el sitio de los escritores (enero-mayo 1948) se integra en la Comisión Nacional de Cultura Carlos Obligado “en representación de los escritores argentinos”<sup>141</sup>. A fin de ese año Obligado reemplaza de manera formal a Cancela en la secretaría general de la Asociación de Escritores Argentinos.

En el recuerdo de Gálvez: “Cancela fue el primer secretario, pero no terminó el período de dos años. Lo reemplazó Carlos Obligado, cuya designación causó gran sorpresa. Obligado murió repentinamente y fue reemplazado por Manuel Alcobre”<sup>142</sup>.

Al 31 de diciembre de 1948 la ADEA tiene 816 asociados<sup>143</sup>. La Asociación no estuvo adherida a la CGT<sup>144</sup> porque esto significaba una votación en Asamblea Extraordinaria y muchos de los miembros ya estaban encuadrados en otras entidades. Al crearse la Confederación General de Profesionales la ADEA se integra a ese espacio. Zía participa de este espacio<sup>145</sup>.

## **A 25 AÑOS DE MARTIN FIERRO**

En Buenos Aires, al cumplirse los 25 años de la aparición de la Revista Martín Fierro, Oliverio Gironde prepara una memoria que es acordada con Evar Méndez, Alberto Prebisch y Eduardo Bulrich y leída en la S.A.D.E. por Córdova Iturburu recordando la experiencia. Zía es recordado entre los colaboradores en prosa que se integra avanzada la experiencia de la ya mítica Revista<sup>146</sup>. También recuperan la polémica sobre Madrid meridano intelectual de Hispano – América, que genera “una serie de réplicas del peor y del mejor humor” por parte de Molinari, Borgez, Zía,

---

<sup>141</sup> COMISION NACIONAL DE CULTURA. GUIA QUINCENAL de la actividad intelectual y artística argentina. N° 21. Junio 1948. Nómina de autoridades en la contratapa.

<sup>142</sup> GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. Bs.As., Taurus, 2003. T.II. Pág. 565-567.

<sup>143</sup> ADEA. Memoria y Balance (Ejercicio 1 ° de noviembre de 1948 al 31 de diciembre de 1949). Bs.As., ADEA, 1950. Pág.19.

<sup>144</sup> Contra lo afirmado por GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. Bs.As., Taurus, 2005. Pág. 565-567.

<sup>145</sup> En el registro de ADEA figura como asociado N° 500. La dirección consignada es Sarmiento 510 Capital Federal.

<sup>146</sup> El periódico MARTIN FIERRO. 1924-1949. Buenos Aires, 1949. Pág.41.

González Trillo, Ganduglia, Marechal, González Lanuza, pereda Valdés, R. González Tuñon, Ortelli...<sup>147</sup>

## REPORTAJE DE LA JOVEN GENERACION

Los jóvenes que se reúnen en torno a la revista *Latitud 34* buscan realizarse un reportaje y lo logran. Está a cargo de Enrique Pavón Pereyra. El número 4 de la revista queda en la imprenta de la Penitenciaría. Razones económicas impiden la salida del ejemplar. En un número anterior habían entrevistado a Raúl Scalabrini Ortiz.

En ese momento Soler Cañas recupera el reportaje y junto con una semblanza de Zía lo publica en otro medio. Años más tarde reproduce la semblanza, realizada por Pavón Pereyra<sup>148</sup>: “Estamos ante uno de los primeros prosistas latinoamericanos. El poeta nos ha citado para las 3 de la madrugada. El restorán céntrico de nuestra coincidencia está bastante animado a esa hora. Don Lisardo nos invita a sentarnos y pronuncia las palabras sacramentales de Rubén: ‘Quiero beber’. Entran y salen parroquianos que se saludan con motes familiares y entrañables. Zía hace algunos paréntesis que nosotros aprovechamos para observarle con detenimiento. Hay un magnífico soplo de vitalidad en su persona. Tiene una edad de madurez: medio siglo, la edad que los tontos llaman ‘de la vejez’. A primera vista resalta su frene, amplísima, desembarazada, bastión de su cuerpo. Su figura es algo abacial, con un tanto de consejero o de privado de los Dux venecianos. Por pluma utiliza un puñalito florentino, con incruste de esmeraldas y ámbar en el pomo. Manos expresivas, remate de puños con encajes de espuma. Cuello y facciones de teutón báltico, que es un tipo humano que se produce bien en los litorales argentinos. Perfil de Bolonia que recorta una nítida intención de criollo de ley. El poeta muéstrase locuaz, satisfecho de poder alternar con un grupo de jóvenes. Actúa sin empalagos de ‘poseur’ y sin los encorsetamientos que da la ‘parada’. La conversación transcurre liviana, sin prisas, en tanto la barbilla nevada de Zía señala al Sur con gesto de fundación. El poeta gusta de asumir en las madrugadas el papel de pontífice de todos los aquelarres: los de los brujos y los de los embrujados. El está embrujado de Poesía. La Poesía es quien lo ha hecho poeta desde que descubrió que es pariente del marqués de Villena y que emplea cábalas para entrar en el éxtasis de la inspiración. A eces ese poeta de las madrugadas, ese cronista de la medianoche, se desborda a

---

<sup>147</sup> El periódico MARTIN FIERRO. 1924-1949. Buenos Aires, 1949. Pág.42.

<sup>148</sup> SOLER CAÑAS, Luis. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 25-26.

raudales coincidiendo con las avenidas de los ríos madres. Es que Zía encierra el secreto de las pinturas de ambiente de Félix Lima, de la prosa chacotona de Payró y de la bohemia señorial que inmortalizó la paleta de Fígari. Ese vate de las amanecidas que hay en Lisardo Zía, 'mezcla de candor y de arrebatos líricos, ha sabido permanecer inmune al peligro de los agazapados. Porque pudo conservar verticalizada la conducta e incorrupto su espíritu de artista y de captador. Así transcurre nuestra conversación, bajo la luz mineral de los focos eléctricos, con ambiente de redacciones y el gusto de la amistad sellada, mientras el espíritu poético de Lisardo asciende a la inmortalidad entre las volutas del humo de sus cigarrillos”.

En el reportaje dice Zía: “Tengo un complejo: no puedo releerme. Se, de memoria, muy pocos de mis poemas. He olvidado millares de mis artículos. Pero creo en la Poesía, y quiero conservarla secreta en mí, para no vulnerar su pura desnudez. Le preguntaron una vez a la condesa Ana de Noailles – aquella mujer que estaba hecha de sedas, de pétalos, de murmurios y de penumbras- por qué no escribía un poema que acababa de recitar. Y la condesa, abriendo sus ojos como si mirara las aguas de un lago invisible, respondió: ‘No; no quiero escribirlo...Son palabras hechas con sombras. Su destino es perderse...”<sup>149</sup>. ¿Puede verse allí su rechazo a la obra publicada?

## **REVISTA POESIA Y SUPLEMENTO CULTURAL DE LA PRENSA.**

La Comisión Nacional de Cultura publica la Revista Poesía Argentina(sept.1949-dic.1950) que recoge aportaciones de Rafael Jijena Sánchez, Angela Blanco Amores, Juan Oscar Ponferrada, Francisco Dibella, Novión de los Ríos, Salvador Merlino, María Isabel Orlando, Horacio Schiavo, Alberto Franco, Amilcar Urbano Sosa, Mario Trejo, Margot Guezuraga, Lirio Fernández, Mario Luis Descotte, Susana Soba, Horacio E.Guillén, Eugenia de Oro, Alberto Oscar Blasi, Nicolás Cócaro, Leopoldo Marechal, Alfredo Tarruella, Ramiro Tamayo, Alejandro de Isusi, Nicandro Pereyra, Paulina Ponsow, Ana Emilia Lahitte, Apolinario H.Sosa, Alberto Franco, Alberto Vanasco, Carlos Abregú Virreira, Fermin Chávez, Raquel Gancier, Elbia Rosbaco, Fernando Hugo Casullo, Delfina Bunge de Gálvez, Saúl Villar, Sara Bonder, María Luisa Carnelli, Tilde Pérez Pieroni, Jorge Perrone, Vicente Trípoli, Julio Ellena de la Sota, Carlos de Jovellanos y Paseyro, Rubén A. Benítez, Amelia M.Biagioni, Carlos Alberto Lanzilloto, Horacio Esteban Ratti, Juan Bautista Zalazar, Julio C. Luzzatto, Luis Matharan, J.Soler Darás, Ernesto B. Rodríguez, Francisco José Goin, Joaquín O.Giannuzzi, Héctor

---

<sup>149</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 65.

Villanueva, Horacio Armani, Francisco Tomás Guido, Gregorio Santos Hernando, J.M.Fernández Unsain, Yelda Cresta, Alberto Ponce de León, Rodolfo Juan Carchaflie, Lisardo Zía, Josefina Crosa, Mariano López Palmero, María Granata, Luís Alberto Murray, Julia Prilutzky Farny, María Luisa Rubertino, Enrique Lavié, Manuel Eduardo Aldonate, Leonardo Castellani, Alberto Peyroy, Alfonso Sola González, **Lisardo Zía**.

Recuerda Chávez: “En septiembre de 1950, en el número 11 de Poesía Argentina de la que yo era secretario de redacción, apareció una entrevista que logramos hacerle luego de vencer su habitual reticencia. Y también dimos a conocer un bellissimo poema ‘Revelación’. Esa vez nos habló mucho de la poesía de Leopoldo Lugones, a quien había tratado desde los tiempos de La Fronda. Recordamos también su paso iluminado por el periodismo, cuando en un matutino porteño escribía su ‘Buenos Aires al día’. Y nos acordamos de la preciosa ‘Milonga descamisada’, que publicara con el seudónimo de El Tape Nacional”<sup>150</sup>.

El poema está dedicado a Jorge P. Arizaga, pedagogo escolanovista y subsecretario de instrucción pública del primer peronismo.

Vengo desde la tarde más preclara  
E inmemorial. ¡Oh Dios! Fue en la avenida  
Verde del tiempo mismo que separa  
La vida demis sueños, de la vida.  
Allí estaba en su plinto: ángel, quimera,  
Mujer, hada, vestal y diosa y guía,  
Carne de mármol imperecedera,  
La presencia sin par de la poesía.  
Ví la revelación en ese instante;  
Cada sustancia definió su esencia.  
Explicó sus destellos el diamante;  
Habló el viento en la voz de su elocuencia;  
La onda fluvial, el caracol marino,  
El iris perla, el polen, el efluvio,  
La gota de agua, el césped del camino,  
La dalia azul y el crisantemo rubio.  
Al intuir el misterio de las cosas  
Puse música a letra de violetas,  
Leí los telegramas de las rosas  
Y descifré en marfil claves secretas.  
Supe el idioma vegetal del pino,  
Tónica vertical de mediodía;  
Trasladé de las tórtolas el trino  
Al pentagrama de la melodía.  
El pétalo de seda y el diseño  
De la nube fugaz dieron su norma  
A la ley razonada del ensueño,  
Perfectos en el fondo y en la forma.  
Humo decorador, errante pluma,  
Hoja de roble, gota de resina,  
Urdimbre del tejido de la bruma,

---

<sup>150</sup> CHAVEZ, Fermín. Perón en el canto de siete poetas. En Siete escolios sobre perón. Bs.As., Theoria, 2001. Pág. 55.

Ala inquieta de alondra matutina;  
Camelia vespéral, silencio audible,  
Sonido de la luz, cnato del día...  
Realizacion total de lo posible  
En lo imposible de la Poesía,  
Que me dio las primicias de su gloria,  
Rendido de rodillas, a sus pies,  
-¡Oh Dios!- aquella tarde sin memoria,  
Hoy revelo el secreto. Y éste es.

En el suplemento cultural de La Prensa<sup>151</sup>, bajo control de la CGT, escriben: Enrique Amorín, Ignacio Anzoategui, Eduardo Astesano, Velmiro Ayala Gauna, Helvio Botana, Miguel Brascó, Ernesto M.Barreda, Tulio Carella, Arturo Cambours Ocampo, Cátulo Castillo, Leonardo Castellani, Elías Castelnuovo, Arturo Cerretani, Atilio Castelpoggi, Chas de Cruz, Fermín Chavez, Juan Carlos Dávalos, Mario Jorge De Lellis, Ramón Doll, Julio Ellena de la Sota, Ricardo Furlan, Bustos Fierro, José Gobello, Guillermo House, Alberto Insúa, Rafael Jijena Sánchez, Bernardo Kordon, Ezequiel Korenblit, David José Kohon, Lázaro Liacho, Tomás de Lara, Héctor R.Lafleur, Salvador Merlino, José Luís Muñoz Azpiri, Leopoldo Marechal, Claudio Martínez Paiva, Homero Manzi, Rodolfo Oyhanarte, Nicolás Olivari, Juan L.Ortiz, Juan Pinto, Alberto Ponce de León, Julia Prilutzky Farny, Enrique Pavón Pereyra, Juan Oscar Ponferrada, Jorge Perrone, Horacio Rega Molina, María Luisa Rubertino, Elbia Rosbaco de Marechal, Luisa Sofovich, Luis Soler Cañas, Carlos Selva Andrade, César Tiempo, Amaro Villanueva, Constancio Vigil, Alberto Vanasco, Arturo Berenguer Carisomo, Enrique Wernicke, Juan José de Soiza Relly, Eduardo Zamacois y Lisardo Zía.

Publica A EVA PERON<sup>152</sup>

Tiempo mortal de la tremenda hora:  
éste es el tiempo del dolor y el llanto;  
llanto libre de lágrimas de espanto;  
llanto lustral de gracia redentora.

En la esfera sublime vibra el canto.  
Es música de luz su eterna aurora.  
En su esencial pureza se decora  
y esplende en el Empíreo sacrosanto.

Este es el tiempo inmemorial y altivo,  
exento de penuria y de querella;  
noble en su largo arder sensible y vivo;

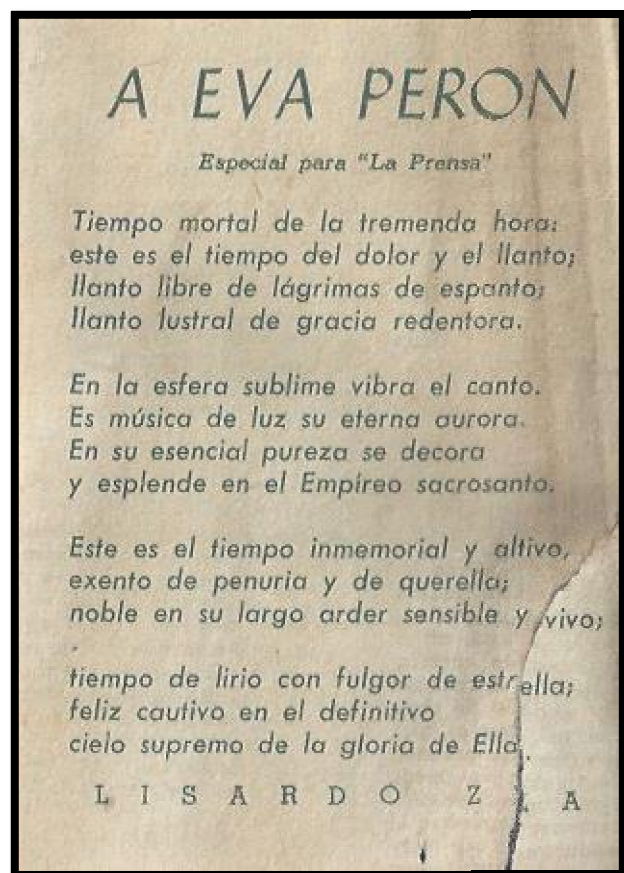
tiempo de lirio con fulgor de estrella;

---

<sup>151</sup>PANELLA, Claudio; REIN, Raanan. Cultura para todos. El suplemento cultura de La Prensa bajo control cegetista. Bs.As., Biblioteca Nacional, 2013.

<sup>152</sup> La Prensa. 3 de agosto de 1952.

feliz cautivo en el definitivo  
cielo supremo de la gloria de Ella.



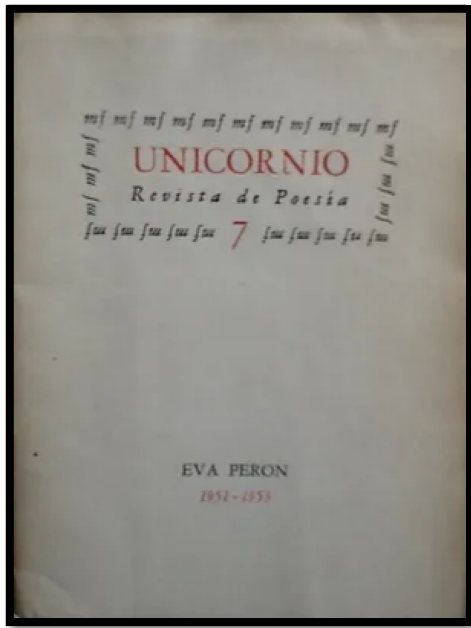
También publica *Anticuento*<sup>153</sup>, *Perfil de sombra*<sup>154</sup> y otras intervenciones.

### EN LA REVISTA *UNICORNIO DE FINGERIT*

Marcos Fingerit, desde La Plata, publica una preciosista revista. Zía colabora con el poema "La rama verde" en el número siete.

<sup>153</sup> ZIA, Lisardo. Anticuentos. Diario La Prensa. 28 de septiembre de 1952.

<sup>154</sup> ZIA, Lisardo. Perfil de sombra. Diario La Prensa. 7 de diciembre de 1952.



## RECONOCIMIENTOS

Por el año 1953, Zía sigue trabajando en el Diario Clarín. Desde allí recupera figuras perdidas en la memoria: dedica una nota a Fijman que desde hace veinte años yace en el olvido.

En el año 1953 Castellani y Chávez lo incluyen en su antología de poesía lírica argentina<sup>155</sup> incluyendo el poema *Cliente del Césped*:

La esperanza del césped. El plumaje  
húmedo, vegetal, mullido. El césped  
que reconoce al solitario huésped,  
al hombre del viaje incapaz de partir.

Césped, alfombra  
crecida de la tierra, césped verde  
que el sol leva en su luz y que se pierde  
negado al cero en noche por la sombra.

Yo soy su paseante  
cabizbajo que observa  
el iris de la gota de rocío  
engastado en el tallo de la hierba  
como un temblor de líquido diamante.

Soy su cliente, en estío  
con la fogosidad solar de enero,  
en el otoño, cuando el cobre cubre

---

<sup>155</sup>CASTELLANI, Leonardo; CHAVEZ, Fermín. Las cien mejores poesías (líricas) argentinas. Bs.As., Cintra, 1953. Utilizamos la Edición de Huemul, 1971. Pág 212.

cada follaje, en el agosto austero  
y en el rosado octubre.

Césped...Alfombra viva,  
sábana pensadora,  
césped que hora tras hora  
suplanta el cielo abajo como arriba.  
Césped mudo y clemente,  
césped diurno y nocturno,  
guardián que espera el decisivo turno  
de su cliente.

De manera sugestiva en el año 1954 Cané no lo incluye en su antología de *Poesías bellas y eternas*<sup>156</sup>.

El periódico *ACTITUD* vuelve a publicar *A Eva Perón*<sup>157</sup>.

Antonio Monti lo incluye en la *Antología poética de la Revolución Justicialista*.<sup>158</sup> Lo presenta de este modo: "Argentino. Nació en Rosario de Santa Fe. Poeta, ensayista y periodista. Ha publicado un número muy respetable de poemas que han visto la luz en libros y revistas del país, así como una cantidad de artículos sobre la Revolución Justicialista". Reproduce los versos del poema *A Eva Perón*.

Por esta época, José Portogalo, consigna sobre su obra: "Sus versos, que tienen el sabor del pan horneado por los ángeles y la hermosura de la Cruz del Sur que cae desde los balcones del aire sobre la pampa, son ya los pétalos de esa Rosa Celeste que ilumina sus sueños y late y vibra en su voz con el rumor perdurable de los ríos y el canto de los pájaros en la madrugada"<sup>159</sup>.

Fermín Chávez escribe un Pórtico para Zía:

"La dalia azul y el crisantemo rubio" L.Z.

Lisardo Zía, buhonero  
del crisantemo y de la dalia,  
Va camino de su poesía  
con dos ángeles en la barba.  
Semeja un alto caballero,  
clara voz, espada de plata,  
buen capitán y buen marino

---

<sup>156</sup> CANE, Luis. *Poesías bellas y eternas*. Bs.As., Atlántida, 1954. Aunque trabajaban juntos en el suplemento cultural de Clarín.

<sup>157</sup> ZIA, Lisardo. *A Eva Perón*. en *Actitud*. Julio 1954.

<sup>158</sup> MONTI, Antonio. *Antología poética de la Revolución Justicialista*. Bs.As., Perlado, 1954. Pág.171.

<sup>159</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. *Lisardo Zía*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.15.



que ancla en la luna su fragata.  
Como tomado de la tarde  
va por la calle ciudadana  
y si pasa, saluda y bebe,  
bebemos su barba entrecana.  
Se que el mundo le cabe entero  
en el ojal de la solapa,  
y que Dios anduvo en las yemas  
de sus dedos, y en sus palabras.  
Don Lisardo Zía, poeta,  
nos trae un ramo de acacia  
y regresa a su poesía  
con dos ángeles en la barba.

## **“REVOLUCION LIBERTADORA” Y DESPUÉS**

En tiempos de la “Revolución Libertadora” se publica un folleto anónimo con el título Pax. Epitafios.  
En el mismo se insertan, en primer término, unas “coplas por la muerte de un rebaño de traidores”

¿Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
los que emporcaron su vida  
y hoy se pudren en la muerte  
chapoteando.

Los que alguna vez, creídos  
que la gloria la otorgaban  
dictadores,  
cantaron agradecidos  
a los que los humillaban,  
sus loores

Son los ríos nuestras vidas  
que van a dar en la mar  
qu'es el morir.  
Los d'ellos aguas servidas  
pues ya nunca su croar  
han de plañir.

¿Qué se hizo el Dios Don Juan?  
Los poetas de Perón  
¿qué se hicieron?  
¿Qué fue de tanto patán,  
yY adónde tanto buscón  
se escondieron?

¿Qué se hizo de los versos que en  
“Democracia” y “La Prensa”  
publicaban?  
¿Qué de sus labios perversos  
que ya la loa o la ofensa  
pronunciaban?

Qué se hicieron de los hombres  
y de las damas más famosas  
y corridas?  
Aquí se leerán sus nombres  
que hoy infaman blancas losas  
doloridas.

Aquí sus actos, su historia,  
para que los argentinos  
de bien  
inscriban en su memoria  
los nombres de los cretinos.  
Amén

Los versos iban orientados a Leonardo Castellani, Fermín Chávez, Arturo Cancela, Armando Cascella, Julio Ellena de la Sota, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Enrique Lavié, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Gustavo Martínez Zuviria, María Granata, Luis María Albamonte, Rafael Jijena Sánchez, Alberto Franco, Nicolás Olivari, César Tiempo, José María Fernández Unsain, León Benarós, Luisa Sofovich de Gómez de la Serna, Juan Oscar Ponferrada, Angel J. Battistessa, Lisardo Zía, Luis Cané y Alberto Vaccarezza<sup>160</sup>.

Para Zía escriben los versos de *UNO MAS*:

Había una vez, había...  
Bajo este túmulo pardo,  
Un tal llamado Lisardo.  
El epitafio de Zía...<sup>161</sup>

En el tiempo que Cané dirige el suplemento cultural del diario CLARIN, Lisardo Zía continúa manteniendo la sección Agenda<sup>162</sup>.

---

<sup>160</sup> Folleto anónimo, Pax.Epitafios. Bs.As., Editorial Mingere, 1955. Según FINNEGAN, Patricio (seud. de Luis M. Soler Cañas). Resonancias locales del caso Pasternak. En *Mayoría* N° 84, nov.1958.pag.21 vincula su autoría a miembros de la SADE.

<sup>161</sup> Id.,p.10.

<sup>162</sup> Dice Pinto: "Lizardo Zía, en su irremplazable Agenda, publicada durante años en el diario Clarín." PINTO, Juan. *Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región*. Bs.As., Huemul, 1971. Pág. 278,

# agenda

“UNA palabra sola! ¡La exacta y verdadera!” Juan Ramón Jiménez, al transponer su época violeta — en el tiempo paralelo al de los arlequines picassianos—, reclamábala a las musas y a los dioses del Olimpo, a los ruiseñores y a las rosas, al aire suave que estremece los juncales y al viento duro que esparce las arenas de las marismas. Una palabra y, a veces, ninguna: “¡No la toques ya más que así es la rosa!”

Las tierras de fértil hondura suelen compensar los esfuerzos labradores, rindiendo doble cosecha. En este 1956 de gracia — literaria —, José Portogalo ha erigido dos nuevas parvas líricas que, ordinalmente, corresponden al undécimo y duodécimo volumen de su obra. “Los nombres del pan”: así se titula un largo poemario, de amplísima acentuación humana, donde Portogalo confiesa — en cuanto la poesía, es, al fin y al cabo, una infinita confesión — todo el proceso de sus sueños y de su realidades. El libro espera aún editor, pero al poeta le falta tiempo para esperar y su numen lo conduce hacia nuevos caminos: entre sueño y vigilia compone “Letra para Juan Tango”, que en nueva modalidad formal, ajustándose al

concepto del título, configura una henchida síntesis culta de esa figuración musical y coreográfica enraizada en el cuerpo vivo de nuestra argentina condición. Señores editores: a ustedes...

¿Y el teatro? También los autores respectivos aran, siembran y guardan — en los silos del silencio — el buen grano del arte. Homero M. Guglielmini estampó obligatorio “Telón”, a los actos de una sutilísima comedia: “Sol de medianoche”, obra muy indicada para el lucimiento de una actriz joven que asuma el papel de personaje protagónico. Sugestión, fantasía, algo de “magia”, que se condicionará a la atmósfera propicia correspondiente a escenógrafos y a iluminadores, siempre que unos y otros, “d’ac-cord” sepan manejar la lámpara de Aladino.

El último día de octubre se cumplirá un doloroso aniversario: el de la muerte de Alfredo R. Bufano, poeta que exaltó esencialmente las bellezas eglógicas de la región cuyana, desde su luminoso retiro de San Rafael. Artífice singular, soñador perpetuo, Bufano vivió en estado constante de creación. Su alma volaba sobre campos y jardines: “Animula, vagula, blandula.” Alma errante, ligera y cariñosa era la suya, siempre asomada a sus gran-



ALFREDO R. BUFANO

des ojos niños: “Por eso fué mi infancia divina en su tristeza — lo mismo que un sollozo de luna sobre el mar...”

La recordación de su memoria, a cargo de una nutrida y selecta comisión de amigos, tendrá, cuando llegue la fecha precitada, el lugar que le pertenece por justo privilegio póstumo.

LISARDO ZÍA

En ese espacio Zía hilvanaba sus comentarios de actualidad sobre las letras y la creación artística, siempre con humor e ironía.

En una oportunidad, señalaba que “el arte, antes que laurel y corona, es cilicio y cruz”. Es decir: pena, trabajo, fuego...y dedicó un colofón “a ciertos hilvanadores de palabras”, diciéndoles, con las de Goethe, que “con besos solamente no se hacen hijos”.<sup>163</sup>

<sup>163</sup>SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 50.

Además de esas intervenciones Zía llevaba CLARIN Porteño (notas del amanecer)<sup>164</sup> que continuó haciendo Luis Cané hasta su muerte (1957) y luego su mujer Cora. Fue una idea suya que comenzó con el diario al momento de su lanzamiento en agosto de 1945.

“Allá por los 50, a Clarín se le ocurrió acercar a los intelectuales al fútbol y comenzó a enviar a los partidos a escritores que colaboraban con el diario para que escribieran sobre el fenómeno popular, al margen de la especialidad de juego. La experiencia fue muy corta y, naturalmente, fracasó. Un poeta, si mal no recuerdo se llamaba Lizardo Zía, fue a ver un partido de River y tituló la nota “IN memoriam Labrunam gloriam”, o algo parecido”<sup>165</sup>.

## EN TIEMPOS DE FRONDISI

La recuperación de las libertades públicas en la restaurada democracia, en mayo de 1958, otorga mayor tranquilidad al poeta que había sido sindicado en folletos y denuncias.

De esa época datan diversas producciones.

### *Dibujo en el aire*

A Raúl González Tuñón.

“De doloroso terciopelo oscuro”  
Herrera y Reissig.

Línea desvanecida, sombra de sombra apenas  
Como a través de un vidrio esmerilado  
Lloro fértil de Luna vertido sobre estériles arenas.  
Huella de pie cansado.  
Desciende sobre el alma la nube del hastío.  
Y los minutos líquidos y lentos  
Van dictando las horas de la vida que fluye como un río,  
Con números y acentos.  
Augurios y presagios, luz y penumbra, canto  
Del ruiseñor, armónico y distinto.  
Perenne orla severa que traza el rizo duro del acanto;  
Insomnio del Jacinto.  
Desde el silencio pálido, traspasada de espejos,  
Imantada por mágico conjuro.  
La figura se viste, muertaviva en sus pálidos reflejos,  
“De doloroso terciopelo oscuro”.

### *Encrucijada*

A Luis Soler Cañas

Busco el quinto camino, el quinto viento,

---

<sup>164</sup> COLL, Sebastián. La perspectiva barrial de “Buenos Aires en Camiseta”. Una mirada alternativa de la ciudad (1953-1962). Pág. 19. Disponible en:

[https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/6499/LHIS\\_2017\\_Coll.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.utdt.edu/bitstream/handle/utdt/6499/LHIS_2017_Coll.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

<sup>165</sup> COSSA, Roberto. Para todos, como nunca. Página 12. 12 de marzo de 2000.

El quinto punto cardinal exacto.  
Hacia un soñado quíntuple elemento  
Voy persiguiendo el mágico contacto.  
Con nortesur de frente a planta pacto;  
Diastólico y sistólico, acreciento;  
Mas ni logro, esteoeste, el vivo impacto;  
Ni casan pensamiento y sentimiento.  
No hay ni norte, ni sur, ni este ni oeste.  
Hay diesiniestra rosa que extravía  
A mi peregrinante alma sin rumbo,  
Doblada en su ilusión de lo celeste  
Y cada vez más lejos de su vía,  
Pero andando y andando tumbo a tumbo.

### *Retrato en la niebla*<sup>166</sup>

A Pedro Piñeyro  
¿Qué fue de tanta invención?  
Jorge Manrique

Ya lo perdí, ya lo perdí en la niebla.  
No sé si era un perfil o era una frente;  
Un trascolor plasmado por la mente;  
Un halo esclareciendo la tiniebla.  
Sólo esa luz que mis recuerdos puebla  
Tímida, vacilante, desvaída,  
Llena el perfil, la frente, la perdida  
Unidad de unos rasgos fugitivos  
y ausentes, sí, pero constantes, vivos  
Entre yertas memorias de la vida.  
Plano de inmensurables dimensiones  
y a la vez microcosmos con ley cierta,  
Abierto ante un umbral sin marco y puerta  
E invitando a mortales evasiones.  
Trébol que ilustran cuatro corazones,  
Párpado insomne, lámpara, reflejo  
De marchito cristal que fuera espejo  
y que, sin sus partículas de azogue,  
Cuando con mi silencio le interrogue  
Responderá con su silencio viejo.  
¿Dónde está el rabadomante que sabía  
Hallar la más recóndita violeta?  
¿y dónde el traductor de la secreta,  
Estelar e inaudible melodía?  
¿Qué resta del extraño y de aquel día  
Cuando oyó el canto del supremo coro?  
En la alquimia de un único tesoro,  
-Rosas de llanto y lágrimas de rosas-  
Vio la flor de los seres y las cosas:  
La flor astral del Número de Oro.  
Me cincunda con pálida aureola  
El débil resplandor de un halo leve.  
Trémulo velo de neblina y nieve,

---

<sup>166</sup> Dice SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. ob.cit.p. 57: "Poema labrado en décimas endecasílabas, forma inusual de la poesía castellana, aunque alguna vez Rubén Darío, artífice máximo, la utilizó".

Blancor de nube y candidez de ola.  
El alma, en vela de sí misma, sola,  
A su trance final se da, dispuesta.  
Si pregunta, aguardando la respuesta,  
¿ Podrá tener respuesta la pregunta?  
Y he aquí que un raro resplandor despunta  
Y en idioma lumínico contesta.  
Sombraluz y Luzsombra al fin unidas  
Vibran sobre la niebla esmerilada  
Y va naciendo un rostro de la nada,  
Una faz con sus líneas definidas.  
Surge una vida, sumade las vidas;  
Dilúyense los grises con ligera  
Esfumación; la luz que reverbera  
Organiza su vértigo; me miro...  
Y no sé si estoy lúcido o deliro;  
Si soy el que soy hoy o el que era ayer.

Escribe el *Poema ambidextro*<sup>167</sup> . Rimado a la izquierda y a la derecha. El diario CLARIN lo publica en el mes de febrero de 1960 como “aporte poético” y “curiosidad literaria”. En la presentación dicen: “Creemos que por primera vez en idioma castellano se intenta un doble juego de rimas extremas en cada verso”.<sup>168</sup>

A  
Ana Emilia Lahitte  
Carlos A. Barry  
Avelino Herrero Mayor  
Stan M. Popescu

Para jugar con una rima rara,  
Sueño de ocioso artífice pequeño,  
Compara mi compás el canto y cara:  
Empeño fútil y arduo desempeño.  
Alquitara de química preclara,  
Ensueño de humo, perfumado leño.  
Vara votiva, nardo sobre el ara,  
Sedeño filtro, néctar y beleño.  
Amapola sensible que tremola,  
Estrella que luz música destella,  
Ola en vigilia en la ribera sola;  
Doncella, lira al viento, tras la huella,  
Viola marfílea de la caracola  
Bella, que esconde el canto de la estrella.

<sup>167</sup> Citado por SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.57.

<sup>168</sup> ZIA, Lisardo. Soneto ambidextro. En CLARIN. 28 de febrero de 1960.





Otra rareza es el “soneto más angosto en lengua castellana”, titulado *Resfrío*:

La  
tos  
nos  
da  
a  
los  
dos  
ya.  
Paz,  
ve  
haz  
te  
con  
ron.

### *Actas finales*

A Leonardo Castellani.

HERIDO por el óxido mordiente  
Está mellado el filo de los años.  
Extraño ante los propios y, ante extraños,  
Divagante o ceñudo o sonriente,  
De mi propia oración soy el sujeto,  
Mas la suma de partes no es mi todo.  
Ni indicativo o subjuntivo modo:  
Sólo en infinitivo me interpreto.  
Móvil punto en el aire frente alojó;  
Entre mínima y máxima hay un pleito.  
Lo sé desde hace mucho y me deleito  
Mientras la muerte no se da su antojo.  
Negra, insistente, tétrica y nefanda  
Vi a la mosca parcal, revoloteante.  
¿Cuándo habrá de volver y en cuál instante  
Seré número de orden en su tanda?  
Todavía suscripto a las auroras



La Cruz del Sur mi escarapela exalta  
Iluminando con la luz más alta  
La vigilia pensante de mis horas.  
Navego en nave de alma por las nubes  
De un Empíreo magnífico y plenario.  
Soy único y perpetuo propietario  
Con socios serafines y querubes.  
En mí y en sí, en mi mismo ensimismado  
No me vulnera la agresión extraña.  
Hay sangre, a veces. .. Pero se restaña  
y sigue el agresor a nuestro lado.  
Pues la agresión proviene de las fuentes  
Tenebrosas del ser: las abisales.  
¿Alguien hiere los centros más vitales?  
Vendar la herida y apretar los dientes.  
Y si la hiel del tiempo nos amarga,  
Volar, volar con viento que nos lleve.  
Acá abajo la pena es pena breve;  
Allá arriba la gloria es gloria larga.

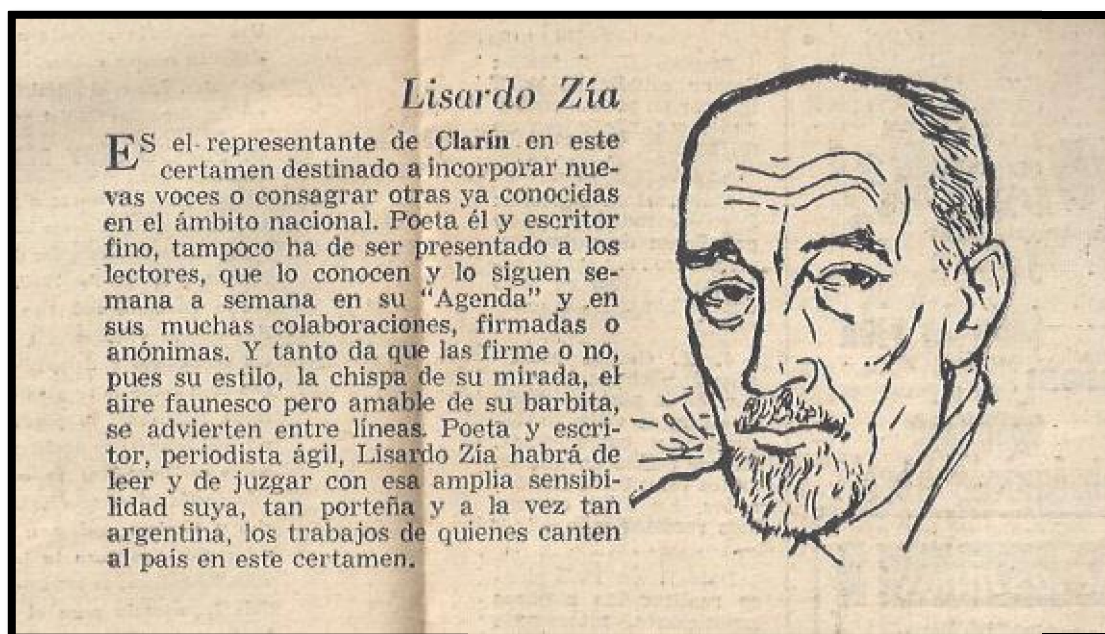
La dedicatoria responde a un viejo vínculo político, intelectual y periodístico. Poco tiempo después Leonardo Castellani cita a Zía cuando escribe sus ensayos sobre Lugones<sup>169</sup>. Resulta interesante recordar el lugar metafórico y a la vez real de la idea de *Jauja* en la producción de Castellani<sup>170</sup> y relacionarlo con el poema del mismo nombre de Zía de la década del 30.

Para el sesquicentenario de la Revolución de Mayo el diario CLARIN organiza un concurso de poesía. En el jurado están Borges, Larreta, Estrella Gutiérrez, Molinari y Zía. Así es presentado en la ocasión:

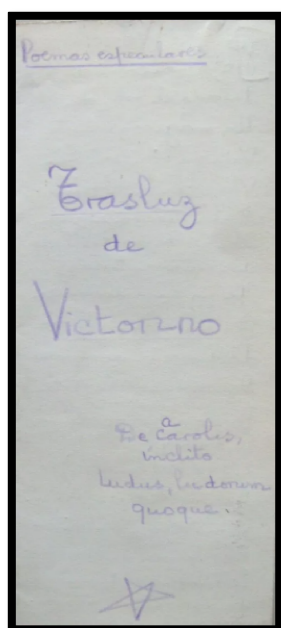
---

<sup>169</sup> “Lisardo Zía me hacía notar una vez que Lugones fue una especie de monstruo, como Arturo Rimbaud; un fenómeno de precocidad y de habilidad extraordinaria: casi no se puede entender, por ejemplo, como pudo llegar al dominio magistral de la lengua española en Córdoba -¡que digo en Córdoba: en Río Seco!. Sin facilidades ningunas y con estudios brevísimos einterrumpidos...”. CASTELLANI, Leonardo. *Lugones*. Bs.As., Theoria, 1964. Pág. 18-19.

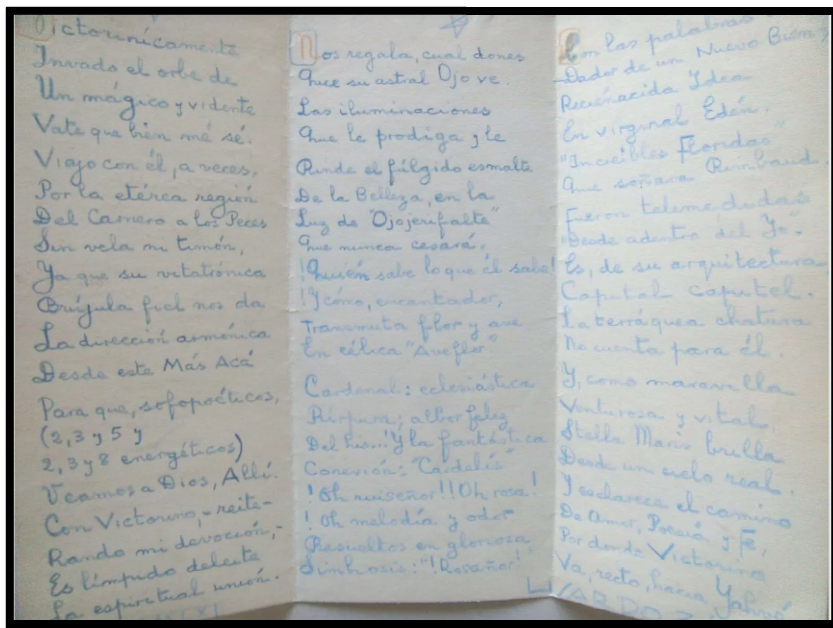
<sup>170</sup> PINCIROLI, Liliana B. “Busco la isla de Jauja, sé lo que busco y quiero” *Jauja* como clave de lectura en la obra de Leonardo Castellani. Mendoza, UnCu, 2015. Pág. 126. Disponible en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/8960/tesisdoctorado-pincirolipdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/8960/tesisdoctorado-pincirolipdf)



En el año 1960 avanza en unos escritos sobre De Carolis, que luego va a retomar. A mano "publica" un tríptico, titulado *Trasluz de Victorino, poemas especulares*<sup>171</sup>.



<sup>171</sup> ZIA, Lisardo. *Trasluz de Victorino, poemas especulares*. Bs.As., 1960. Ejemplar único hecho a mano por el autor con lápiz azul.



El poeta y pintor santafesino le dedica el poema *Armorrhythmia* a Lisardo Zía<sup>172</sup>:

Nace el Leodeoro. Yo maté el leopardo  
 en una fabulosa cacería,  
 y compartí con el arcángel Zía  
 el resplandor del Ojo de Lisardo.  
 Hicimos blanco con el mismo dardo,  
 lúdicos de celeste geometría;  
 y si dueños del sol, padres del Día,  
 tú eres yo, yo soy tú; y si ardes, ardo.  
 Triunfas en mí; yo voy por tu destino  
 de belleza: tu excelsa jerarquía.  
 Gelán Victardo y ángel Lizarino.  
 Sueltas tus luces por el alma mía;  
 y es Dios, tu y yo: la identidad del trino.  
 Música de tu ritmo y mi armonía.

### **BALADA OLIVARESCA**

En el año 1961 Lisardo Zía, quien había hecho una semblanza para un libro en el año 1933, vuelve sobre la figura de Olivari:

¡Oh, Nicolás egregio!  
 ¡Magnífico Signore  
 e bronco trovatore  
 sin arpa y con arpeggio  
 Serfaffín turbulento  
 ¡Inquietante querube

<sup>172</sup> SOLER CAÑAS, Luis. Lisardo Zía. Bs.As. Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 72.

esculto de la nube  
y organista del viento  
idéntico a sí mismo  
mas siempre diferente  
cual agua de vertiente  
como cumbre de abismo.  
Sin dimes ni diretes  
las 40, redondas,  
a viejas sabihondas  
y a vates sonsonetes  
les canta, a bocajarro  
y alma de leve seda  
que ve al lirio en la greda  
y al diamante en el barro.  
Da a la Vida su Avvocato del Arte.<sup>173</sup>

## POESIA RELIGIOSA

Desde la identidad nacionalista - católica de época, Zía incursiona en la poesía religiosa:

### *Crucifixión y muerte*

Coronado de espinas va Jesús Nazareno  
En medio de las turbas asesinas  
Coronado de espinas.

Con el manto de grana pendiente sobre el hombro  
-burla roja-la plebe lo engalana.  
Con el manto de grana.  
Y el cetro en la derecha para El, que encontraría  
Encima de los reyes su cosecha.  
El cetro en la derecha.

Le escupen los judíos; con la caña le hieren.  
¡Oh piadoso dulcísimo entre impíos!  
Le escupen los judíos.

Monte de Calaveras, Gólgota de la muerte  
Al Dios de las eternas primaveras  
Monte de Calaveras.

Martirio y agrias hieles para El, que estaba dando  
Vida gozosa y celestiales mieles.  
Martirio y agrias hieles.

Gotas de sangre lenta sobre el divino rostro  
Y en la ya desgarrada vestimenta.  
Gotas de sangre lenta.

Alto sobre el madero, con el costado al vivo,  
Muestra sus cinco heridas el Cordero.  
Alto sobre el madero.

Ya viene la tiniebla del último momento.  
Tiniebla: niebla oscura, negra niebla.

---

<sup>173</sup> ZIA, Lisardo. Balada Olivaresca. En CLARIN. 12 de octubre de 1961.

Ya viene la tiniebla.

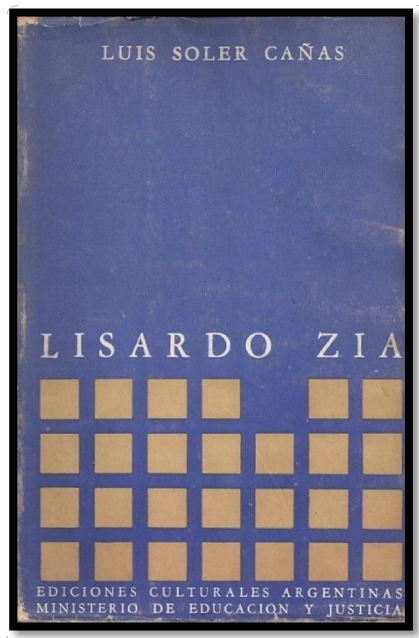
En la Cruz de las cruces, luz y sombra en el mundo.  
Cinco heridas que son fúlgidas luces.  
En la Cruz de las cruces.

El grito acongojado del Hombre Dios: "¡Dios mío!  
¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?"  
El grito acongojado.

El clamor hacia Dios, cuando el Hijo se entrega  
Alzando sobre el mundo magna voz.  
El clamor hacia Dios.

La Cruz, la Luz, la Cruz. El Espíritu luce.  
Sobre el abismo negra está la luz.  
La Cruz, la Luz, la Cruz.

Por el año 1962, Zía acepta, a sugerencia de Roberto Noble, la publicación de parte de su producción. En la colección de Ediciones Culturales Argentinas, Luis Soler Cañas<sup>174</sup> le dedica un volumen reproduciendo parte de su obra. El autor señala las dificultades para reconstruir sus materiales. El hecho de no contar con libros reuniendo sus poemas es la primera. Por otro lado destaca la escasa recepción en antologías de sus trabajos y remarca el silencio y el olvido que lo rodean.



Define a Zía como “un raro” en la orientación dada a esos autores por Rubén Darío.

---

<sup>174</sup> SOLER CAÑAS, Luis. Lisardo Zía. Bs.As. Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

“En Zía todo es singular, extraño, personalísimo: su poesía , su apariencia física, su charla, su mismo vivir, en el que de tanto en tanto se entrega espontáneamente a las luces de una bohemia noctámbula y fantasmagórica...”<sup>175</sup>.

Incluye estas reflexiones de Vignale, compañero de aventuras periodísticas de Zía en los años treinta: “No es un hombre de convicciones estéticas sino de sentimientos poéticos...Zía sólo le ha sido y le es fiel a su poética, a su privatísimo modo de expresión, entroncado con la más genuina poesía española a través de Machado y de Jiménez”<sup>176</sup>.

Por las condiciones de la época y la editorial en la que se publica el retrato de Zía las referencias a sus intervenciones y simpatías políticas están prolijamente excluidas.

En la parte final del libro Soler Cañas<sup>177</sup> incluye un “Ideario” del poeta que reproducimos con la nota introductoria:

“BREVES fragmentos, entresacados al azar de las becturas, de artículos y notas publicados por Lisardo Zía en diferentes oportunidades. Una compil'ación más exhaustiva y una ordenación menos arbitraria podrían, quizás, responder al título ambicioso de Ideario. Creo, en todo caso, que pueden servir para iluminar en alguna medida la estética y la poética de Lisardo Zía. Los números antepuestos a cada fragmento no suponen una ordenación cronológica.

1. Para crear hay que creer.
2. El poeta hace y el humorista deshace.
3. ... El sentimiento total de la poesía no se aviene con orbes reducidos. Necesita cielos sin término para perpetuar su posteridad. En su carne habita el alma universal del hombre. Me es difícil afiliar lo poético a una circunscripción geográfica. No olvido, sin embargo, que el espíritu de la tierra donde florece una expresión poética determinada, influye -vegetalmente, diría- sobre su forma, perfume, aroma, color y sabor.
4. ... El niño es una de las pocas representaciones humanas de la poesía. Ello explica que los auténticos poetas para niños sean dos veces poetas.

---

<sup>175</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.19

<sup>176</sup> Pedro Juan Vignale citado por SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 57.

<sup>177</sup>SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág. 178-181.

5. Vigilia lúcida, la vigilia del insomne productor. La mano del poeta se posa en la frente cálida de fiebre de poesía, como si quisiera ahuyentar el fantasma de las voces y de las luces que le acosan y quieren plasmarse en el papel.

6. Por las vías materiales, por las sensaciones y los sentidos, marcha el poeta hacia sus orbes irreales, hacia su todo-nada ulterior. Y se ofrece, en un nuevo martirio de San Sebastián, para expiar sus gracias y sus culpas.

7. . . . La vida, para la cual es pequeña la literatura ...

8. Hay que ceñirse el cilicio y hay que sentir las carnes rasgadas por las zarzas y seguir consumiéndose en la propia hoguera. Tras la enorme combustión aparece después, entre las cenizas, el diamante de cada poema.

9. De pasta maleable es la materia de la vida, y sólo el tiempo forja eterna y a la vez incansable forjador, hace y rehace sus molduras, renueva sus hornillos, compone las distintas formas de esa nunca acabada obra que es el vivir; agrega, quita, busca o prende en cada día; un perfil, una hoja o una flor recién labrada sobre el metal vital. Arte de vivir, de dar a la vida nuevas actitudes, cuya expresión más alta es la Poesía, su más acabada realización. La Poesía, esto es, lo que está un poco más allá de los límites humanos; aquello que participa de los cuatro elementos y constituye en sí como un quinto elemento superior. Todo lo definible y todo lo que no es de naturaleza definible está en ella. La Poesía sale de las orillas de la vida, emancipándose y emancipando a la vez al hombre creador. El acto poético liberta al hombre de la materia; con Poesía puede prefijar el hombre una actitud suprema y salvarse, porque Poesía procede, naturalmente, de los carismas concedidos por Dios.

10. No sale de la tierra o del hombre ni del hombre de tierra; cae sobre ellos, como un maná. El hombre-poeta es su recipiente, su móvil. Condúcela o recíbela a su pesar, tal como a pesar de sí lleva en su organismo las sustancias engendradoras de vida. Poeta quiere decir creador, y se hace un poema como se hace un hijo. El genitor del poema o de la criatura, se limita a expandirse, a salirse de sí. Por ello la Poesía no es un acto egolátrico, pese al placer de crearla, sino un acto altruístico: acto de bien hacia otro que se ejerce aún contra el propio bien.

11. Todo poeta es un altruista, un benefactor. Y en cuanto alcanza, como queda dicho, sus más altas actitudes mediante "esa" Poesía que conduce o trasmite, no se le juzgará por lo que es o por lo que



parece ser, sino por lo que dona. No alcanza a los poetas el menguado juicio de los hombres; para ellos el Juicio Supremo, donde se pesará en balanza inequívoca, cuanto dieron y cuanto recibieron.

12. ... la literatura sólo es el pañal de la Poesía: la envuelve, protegiéndola y preservándola como los pañales al niño tierno.

13. No hay física ni matemática poéticas que establezca las leyes y las 'propiedades de la Poesía. No es posible decir tiempo ni espacio en Poesía, con nuestras normas lógicas .

14 No se intente explicar al poeta: hay que "explicarse" dentro de él, con ciencia de razón venidera, con lógica de algo más allá. Y recoger las sustancias que entrega, después de haberlas recibido como donación de la Poesía.

15. ¿El niño se explica al pájaro cuando le acaricia el plumón? ¿El hombre explica el beso al recibirlo? ¿El árbol justifica su fruto con alguna otra cosa que con el fruto mismo? Pájaro, beso o fruto: ecuaciones simples de Poesía o poemas.

16. No cuenta la rosa por el pétalo o por la fragancia o por el color, sino por la unidad-totalidad rosa.

17. ... Actitudes poéticas: ellas, como toda creación, entrañan una superación vital.

18. Lo poético es la negación de lo retórico, podría decirse con Unamuno.

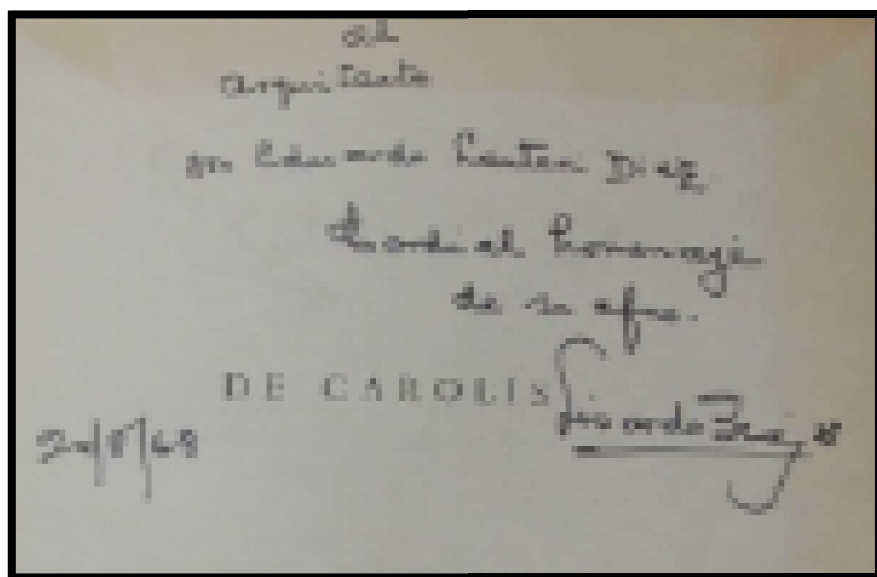
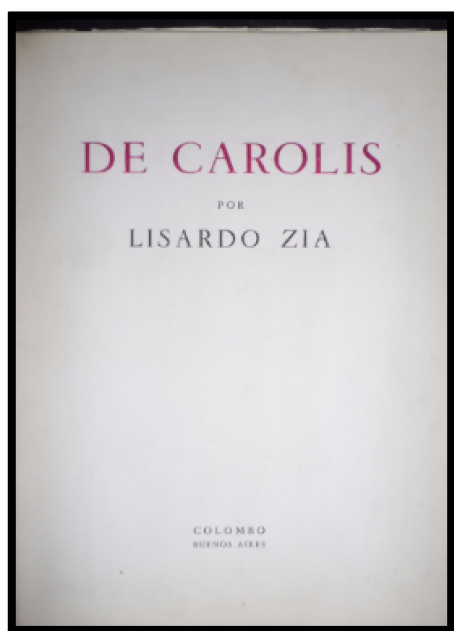
19. No la retórica que viste, sino la poesía que desnuda.

20. No es para todos la bota de potro. Tampoco lo es el verso libre, aspiración final de la poesía, campo de vuelo exclusivo para los poetas verdaderos, ya ordenados en la disciplina de las técnicas, ya en el plano superior que sigue al de la arquitectura de las .. formas. ¿Aceptaríamos, con razón plena, la presencia del músico que en nombre de la libertad ejecutara un poema sinfónico sin tener el más mínimo conocimiento de solfeo y de armonía? ¿Comprenderíamos la situación de un director de orquesta ignorante de los instrumentos que la componen? ¡Qué concierto de versos podrá dirigir, entonces, ese pseudo poeta incapaz de sentarse al armonium de las octavas reales!

21. Yo escribo al trasluz de mis impromptus. Tengo un complejo: no puedo releerme. Sé, de memoria, muy pocos de mis poemas. He olvidado millares de mis artículos. Pero creo en la Poesía, y quiero conservarla secreta en mí, para no vulnerar su pura desnudez".

## **DE CAROLIS**

Su primer y único libro auténtico es la biografía del artista plástico y poeta santafesino *De Carolis: introducción a la exégesis de sus sofosonetos*<sup>178</sup>, presentado en agosto de 1968. En la oportunidad hablaron Luis Soler Cañas, Ilka Krukin y Fermín Chávez.



<sup>178</sup> ZIA, Lisardo. *De Carolis: introducción a la exégesis de sus sofosonetos*. Bs.As., Colombo, 1968. Se publicaron 530 ejemplares.

## **Regreso del peronismo.**

No tenemos información disponible sobre los días de Zía por este tiempo.

En los últimos años de su vida, del mismo modo que otros nacionalistas, se aísla y fallece el 16 de agosto de 1975.

## ZIA EN LAS MEMORIAS Y EN LA BIBLIOGRAFÍA

Zía no figura en el libro de Ghiano<sup>179</sup>, *Poesía argentina del siglo XX*.

Hernández Arregui, en el año 1957, en su libro en *Imperialismo y Cultura*<sup>180</sup> consigna, después de identificar grupos que convergen en la “posición nacional” (forjistas, nacionalistas católicos, izquierdistas – de origen comunista o trotskista-), un listado de escritores que ubica en ese lugar: “Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, H.Regá Molina, Antonio Monti, María A.Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, A.Cambours Ocampo, López de Molina, Miguel Ángel Gómez, Juan Carlos Clemente, Arturo Cancela, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Homero Manzi, José Gobello, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Castiñeira de Dios, María Granata, Rafael Sánchez Gijena, Jose de España, Nicolás Olivari, César Tiempo, Arturo Cerretani, Luís Horacio Velázquez, León Benarós, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, Ofelia Zucoli Fidanza, A. Batisttesa, Julia Prilutsky, **Zía Lizardo**, Luis Cané, Alicia Eguren, Alfredo Terzaga, E.Castelnuovo, Cátulo Castillo, etc.”.

Juan Pinto<sup>181</sup> cita a Zía como crítico literario e intérprete analizando la obra de Gironde.

En el año 1959 Soler Cañas<sup>182</sup> destaca a Zía, junto a Portogalo, Anzoátegui, Ponferrada y Cambours Ocampo como parte de la novísima generación.

En sus *Memorias* Gálvez incluye unas referencias a Zía señalando su inclusión en el comité político del diario *LA NUEVA REPUBLICA* en el período previo al derrocamiento de Yrigoyen<sup>183</sup> y en otro tramo comenta un intercambio con el poeta en relación a una obra de 1930 referida Juan M. de Rosas<sup>184</sup>.

Roberto Ledesma en *Evolución del soneto en la Argentina* no incluye a Zía.<sup>185</sup>

Cambours Ocampo coloca a Zía en la “nueva generación”<sup>186</sup>. Considera a nuestro autor, junto a Marechal, como “poeta contemporáneo argentino de acento más original y profundo”<sup>187</sup>.

---

<sup>179</sup> GHIANO, Juan C. *Poesía argentina del siglo XX*. Bs.As., FCE, 1957.

<sup>180</sup>HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. *Imperialismo y cultura*. Bs.As., Amerindia, 1957.

<sup>181</sup> PINTO, Juan. *Breviario de la literatura argentina contemporánea*. Bs.As., La Mandrágora, 1958. Pág. 163.

<sup>182</sup> SOLER CAÑAS, Una generación y cinco nombres. En *Clarín*, 4 de octubre de 1959.

<sup>183</sup> GALVEZ, Manuel. *Recuerdos de la Vida literaria (II)*. Bs.As., Taurus, 2003. Pág. 30.

<sup>184</sup> GALVEZ, Manuel. *Recuerdos de la Vida literaria (II)*. Bs.As., Taurus, 2003. Pág. 124.

<sup>185</sup> LEDESMA, Roberto. *Evolución del soneto en la Argentina*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

Soler Cañas<sup>188</sup> le dedica un volumen en la colección de perfiles literarios promovida por Ediciones Culturales argentinas. Traza un perfil de Zía, con la ayuda de los recuerdos de Tomás de Lara, Vignale y Fingerit y reproduce un buen número de sus poemas dispersos. Consigna datos y participación en empresas periodísticas y literarias pero diluye la veta política del accionar de Zía. Los tiempos proscriptivos no resultaban favorables ni para el autor ni para el biografiado. Por razones de espacio, además, el trabajo queda reducido a la mitad, amputándose citas, desarrollos sobre la prosa, juicios, etc. que le quitaron el carácter exhaustivo que pretendió darle el autor<sup>189</sup>.

En el año 1963 Isaacson y Urquia<sup>190</sup> no incluyen a Zía en su obra.

Rosales<sup>191</sup> en el año 1964 no incluye a nuestro autor en *Poetas argentinos contemporáneos*.

Peña Lillo<sup>192</sup>, en el año 1965, apunta: “La crítica más corrosiva al régimen peronista fue, casualmente, la que se centró en su ‘incultura’...Los cuadros del peronismo tuvieron carácter de ‘baratos’, ‘incapaces’ e ‘ignorantes’...Los ‘flor de ceibo’ constituían hombres como Scalabrini Ortiz, Luis María Albamonte(Américo Barrios), premiado en 1936 por el diario ‘La Prensa’; Roberto Tamagno, fecundo profesional y escritor de asuntos históricos y municipales, hombre probo y generoso; Ernesto Palacio, diputado acusado de incapaz por no haber hablado en ninguna sesión del Congreso, tuvo que desmentirlo publicando un breve, pero denso trabajo: Teoría del Estado; Arturo Cancela, autor inolvidable de Tres Relatos Porteños, periodista de ¿La Nación?, primer premio Municipal de Literatura; Homero Guglielmini el autor de Temas Existenciales; Armando Cascella, cuentista de La Cuadrilla Volante; Arturo Cerretani, autor de El bruto; Manuel Gálvez el infatigable escritor; los poetas Rafael Jijena Sánchez, Luis Cané, **Lisardo Zía**, Alberto Franco, Juan Vignale, Nicolás Olivari, Horacio Rega Molina, León Benarós, Leopoldo Marechal; ensayistas como Manuel Ugarte, Carlos Astrada, Jorge del Río, Leonardo Castellani, Arturo Cambours Ocampo, Ramon Doll...y en la literatura popular los nombres de Enrique Santos Discépolo, Homero Manzi, Cátulo Castillo, Claudio Martínez Payva y Alberto Vacarezza y el ‘lunfardólogo’ José Gobello, son inevitables en una enumeración honrada, del hacer cultural del país”.

---

<sup>186</sup> CAMBOURS OCAMPO, Arturo. El problema de las generaciones literarias. Bs.As., Peña Lillo, 1963. Pág.17.

<sup>187</sup> CAMBOURS OCAMPO, Arturo. El problema de las generaciones literarias. Bs.As., Peña Lillo, 1963. Pág.21.

<sup>188</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

<sup>189</sup> SOLER CAÑAS, Luis M. Lisardo Zía. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1962. Pág.14.

<sup>190</sup> ISAACSON, José; URQUIA, Carlos E. 40 años de poesía argentina. Bs.As., Editorial Aldaba, 1963. Tres tomos.

<sup>191</sup> ROSALES, César. Poetas argentinos contemporáneos. Bs.As., Ministerio de Relaciones Exteriores, 1964.

<sup>192</sup> PEÑA LILLO, Arturo. Los encantadores de serpientes. Bs.As., Peña Lillo, 1965. Pág.74-75.

El “*cancionero*”<sup>193</sup> organizado por Soler Cañas y editado bajo la autoría del Grupo Editor de Buenos Aires, en el año 1966, consigna los siguientes apellidos como autores referidos al peronismo: Maria del Carmen Casco de Aguer, Oscar Aguirre, Pablo Alacchi, Mario Amicozzi, Lu’pis Ansaldi, Rómulo Aranguren, Alicia M.Aguilar de Barrionuevo, Carlos A.Barry, Alberto Oscar Blasi, Arturo Bustamante, Ernesto Bustamante, Raul Bustos Fierro, Franciso Butcha, José F.Cagnin, Carol Adela Cancina, Estrella Cancino, Maruca Ortega de Carrasco, José María Castiñeira de Dios, Cruz Jimenez, Fermín Chávez, Enrique Da Rocha, Gonzalo Delfino, Alfonso Depascale, Francisco Dibella, Rafael de Diego, Juan Carlos Distefano, Luis Clemente D Jallad, María Alicia Dominguez, Dorcas Berro, Julio Ellena de la Sota, Nelva Errectarte, Luis Estrella, José María Fernández Unsain, Amores Ferrari, Hugo Ferraro Sarlinga, Daniel Ferrer Burgueño, Zulema, Foassa, Néstor Heriberto Forgione, Alberto Franco, Godofredo Funes, Luís Ricardo Furlan, Juan Fuscaldo, Atilio Garcia Mellid, Juan Francisco Giacobbe, Marta Gimenz, Miguel Angel Gómez, Miguel González, Catulo González Castillo, Augusto González Castro, Guillermo Julio Gorbea, Luis Heredia Gorosito, María Granata, Pilades Guglielmetti, Arturo Jauretche, Jorge Mar, Jorge de Jovellanos, Cayetano Laneri, Pedro Larocca, Abel Laza, Edmundo López Miranda, Lopez Ruiz, Arnold López Torres, Ofelia Magariños Pintos, Pedro Maglione Jaimes, Crescencio Mansilla, Roberto Mara, Leopoldo Marechal, Teofilo Martín, Aledo Luis Meloni, Raúl Mende, Néstor César Miguens, Juan Alberto Molina, Carlos V.del Monte, Antonio Monti, Rafael Morales Sánchez, Nélica Isabel Navas, Antonio Nella Castro, Alejandro Nores Martínez, Mario Nuñez, Nicolás Olivari, Enrique, Olmedo, Luís Ortiz Behety, Jorge Otero Pizarro, Eva Patiño, María Emilia Pérez Cabaña, Alberto Ponce de León, Juan Oscar Ponferrada, Carlota Marina Potento, Rubén Prassel, Julia Prilutzky Farny, Julio Cesar Ranea, María de Reinoso, Mario Rey, Alberto Rivas, Joseph de Santos, Gregorio Santos Hernando, Maria de Soto, Victoria Esther Stramelini, Beatriz Yane de Scillato, Silvio Tassino, Gladys Thein, Dora Blanca Tregini, Rodolfo Turdera, Alberto, Vacarezza, Alberto Vaccarezza(h), Roberto Valenti, Alejandro del Valle, Luís Horacio Velázquez, Arturo Veliz Diaz, Maria Luisa Villafañe, Víctor Zerpa, **Lisardo Zía**, Zoilo Laguna, Ofelia Zuccoli Fidanza. Traza una biografía de Zía, reproduce juicios de Vignale y Portogalo y acompaña los versos del poema *A Eva Perón*.

Raúl Aragón incluye a Zía en la selección de poesía religiosa argentina<sup>194</sup>.

---

<sup>193</sup> GRUPO EDITOR DE BUENOS AIRES. *Cancionero de Perón y Eva Perón*. Bs.As., Grupo Editor Buenos Aires, 1966.

<sup>194</sup> ARAGON, Raúl. *Poesía religiosa argentina*. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1967. Reproduce *Crucifixión y muerte*. Pág. 137-138.

Años después, en 1969, Jauretche<sup>195</sup> retoma la lista de Hernández Arregui en la que estaba Zía y la amplía en base a un “folleto titulado ‘Pax’ : Juan José de Soiza Reilly, Oscar José Canale, Alejandro de Isasi, Elbia Rosbaco de Marechal, José Echeverrigaray, Fermín Chávez, Alberto Blasi Brambilla, Arturo Berenguer Carisomo, Arturo Romay, Oscar Uboldi, Vera Pichel, Graciela Teissaire, Germán Ziclis, , Abel Santa Cruz, Eduardo Castilla, Omar Vignole, Hipólito J.Paz, Eduardo Castilla, Alfonso Sola González, Armando Cascella, Gregorio Santos Hernando, Julio Ellena de la Sota, Pedro Baldaserre, Héctor Villanueva, Julio Porter, Julio F. Escobar, Roberto Valenti, Elda de Grossi, Orestes Di Lullo, Vicente Nacarato, Raúl T. Ezeiza Monasterio, Alberto Soler Cañas, Carlos Guria, Adolfo Gallardou, Enrique Lavie, José Armanini, José María Samperio, Gustavo Martínez Zuviria, Juan Pinto, Augusto González Castro, Martín Alberto Boneo, María Granata, Luís María Albamonte , Tulde Perez Pieroni, Enrique González Trillo, Alberto Franco, Alberto Ponce de León, Omar Del Carlo, José María Fernández Unzain, J.J.Hernández Arregui, Ofelia Zuccoli Fidanza, Jorge Melazza Mutoni, Julia Prilutsky, Alberto Vacarezza”

Ese mismo año, Ernesto Goldar<sup>196</sup> incluye información sobre el campo cultural bajo el peronismo histórico. Por una parte desarrolla un análisis del suplemento cultural de La Prensa bajo control cegetista (“Boedismo, nacionalismo, catolicismo, populismo; toda una definición: la antítesis de la tradición liberal”) e incluye el listado de colaboradores <sup>197</sup>. Por otra parte menciona la importancia de la poesía justicialista (Ezeiza Monasterio, Martínez Paiva, Zia, Olivari, Castiñeira de Dios, Prilutsky, Granata, etc . junto con las compilaciones realizadas por Castiñeira, Monti, Alessandro) y agrega autores del teatro como Jorge Newton, Alberto Vagni, etc. En un trabajo posterior<sup>198</sup> reitera la inclusión de Zía en el grupo de intelectuales que apoya al peronismo.

Federico Ibarguren refiere a Zía como poeta nacionalista destacando sus intervenciones en La Fronda, su integración en la Liga Republicana, en la crítica a la implementación de los acuerdos del Tratado Roca-Runciman y en los versos de homenaje a Roberto de Lafèrre<sup>199</sup>.

Ara<sup>200</sup> no lo incluye en su *Suma de poesía argentina*.

---

<sup>195</sup> JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. En CASCELLA, Armando. La traición de la oligarquía. Bs.As., Sudestada, 1969.

<sup>196</sup> GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág. 139-186.

<sup>197</sup> GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág.146-147.

<sup>198</sup> GOLDAR, Ernesto. El peronismo en la literatura. Bs.As., Freeland, 1971. Pág. 147.

<sup>199</sup> IBARGUREN, Carlos. Orígenes del nacionalismo argentino. Bs.As., Celcius, 1970.



Juan Pinto<sup>201</sup> en *Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región* vuelve sobre nuestro autor: “Un nombre surge en este momento en nuestra memoria: Lizardo Zía. Lo vemos entre Modernismo y Novecentismo, pero más que nada como lo definió Luis Soler Cañas, como un raro. En Lizardo Zía, existe imperiosa, acuciante una lírica, potente voluntad de belleza, esa Belleza que el fervor de un Darío escribía con B mayúscula. Sólo un gran poeta pudo escribir estos versos: Tuve un pino sonámbulo en mi casa/ Que elevaba al cuadrado mis visiones”.

La historia de la literatura argentina publicada por Centro Editor de América Latina señala la participación de Zía en *CAMPANA DE PALO*<sup>202</sup>, animando *GACETA DE BUENOS AIRES* junto a Vignale<sup>203</sup>, lo ubica a Zía en la generación del 40<sup>204</sup> y destaca su adhesión al peronismo<sup>205</sup>. Incluye foto del autor<sup>206</sup>.

Zuleta Alvarez, anotando “autores que fueron Nacionalistas o que estuvieron muy próximos al Nacionalismo” consigna: “Pero debe señalarse asimismo, la poesía lírica y épica, que tuvo representantes de rango excelso como Leopoldo Lugones, a quien siguieron nombres que figuran con méritos propios en la literatura argentina contemporánea: Zía, Leopoldo Marechal, Francisco L. Bernárdez, Ignacio B. Anzóategui, Rafael Jijena Sánchez, Pedro Juan Vignale, Juan Oscar Ponferrada, Carlos Obligado, Alberto Franco, Alfonso Sola González, José María Fernández Unsain, Fermín Chávez, Jorge Vocos Lezcano, Osvaldo H.Dondo, Juan Carlos García Santillán y muchos otros más”<sup>207</sup>.

En 1980 Soler Cañas<sup>208</sup> dirá: “A favor del peronismo se manifestaron públicamente, en cambio, otros poetas de la discutida promoción. Nombro algunos: José M Castiñeira de Dios, Francisco Dibella, Julio Ellena de de la Sota, Raúl Ezeyza Monasterio, José María Fernández Unsain, Miguel Angel Gómez, María Granata, Antonio Nella Castro, Alberto Ponce de León, Julia Prilutzky Farny, Ofelia Zuccoli Fidanza. No Fueron los únicos”.

---

<sup>200</sup> ARA, Guillermo. Suma de poesía argentina. Bs.As., Guadalupe, 1970. 2 tomos.

<sup>201</sup> PINTO, Juan. Pasión y suma de la expresión argentina. Literatura, cultura y región. Bs.As., Huemul, 1971. Pág.214.

<sup>202</sup> CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Pág. 1338.

<sup>203</sup> CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Pág. 1193. Pág 1333.

<sup>204</sup> CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Pág. 1153.

<sup>205</sup> CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Pág. 1193.

<sup>206</sup> CEAL. Historia de la literatura argentina. Bs.As., CEAL, 1972.Pág. 1195.

<sup>207</sup> ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., La Bastilla, 1975. T.II. pág. 822.

<sup>208</sup> SOLER CAÑAS. LA GENERACION POETICA DEL 40. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1980.pág. 25.

En 1982 Fermín Chávez<sup>209</sup> afirma: “Pero no es verdad que no hubiese bachilleres en las columnas del 17 de octubre y en las acciones posteriores, de principios de 1946. Allí iban a estar los Manuel Ugarte, Carlos Ibarguren, Carlos Astrada, Manuel Gálvez, Hugo Wast, Armando Cascella, Leopoldo Marechal, Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Ernesto Palacio, Blanca Luz Brum, José Luís Torres, Ramón Carrillo, José Luis y Francisco Muñoz Azpiri, Ireneo Fernando Cruz, Arturo Cancela, Luciano R.Catalano, Pedro J.Vignale y la Gabriela Mistral que en marzo del 46 repudió a Braden. Entre los que viven: J.M.Castiñeira de Dios, Hipólito J.Paz, Luis Soler Cañas, Juan Oscar Ponferrada, Hernán Benítez y los demás”.

Luis Ricardo Furlán en el año 1984 en *Justicialismo y literatura*<sup>210</sup> menciona a Zía citando los versos: “Tiempo de lirio con fulgor de estrella; /feliz cautivo en el definitivo/ cielo supremo de la gloria de Ella”).

En 1988 Chávez<sup>211</sup> señala: “Entre los pensadores mayores, se enrolaron con sus más y sus menos junto a los ‘descamisados’, Manuel Ugarte, Nimio de Anquin, Carlos Astrada, Raúl Scalabrini Ortiz, José Imbelloni, Homero M.Guglielmini, Alberto Baldrich, Ernesto Palacio y Juan R.Sepich; un internacionalista de la talla de Lucio M.Moreno Quintana; juristas como Arturo Enrique Sampay; estudiosos de lo clásico como Ireneo Fernando Cruz; escritores populares como Claudio Martínez Payva y Hugo Wast; historiadores como Dardo Corvalán Mendilaharsu y Carlos Ibarguren; y poetas, narradores, dramaturgos y ensayistas tales como Haydée Frizzi de Longoni, los hermanos Muñoz Azpiri, Carlos Obligado, José Luis Torres, **Lisardo Zia**, José María Castiñeira de Dios, Julio Ellena de la Sota, Luis Soler Cañas, Raúl de Ezeyza Monasterio, Manuel Gálvez, Osvaldo Guglielmino, Hipólito J.Paz, Juan Oscar Ponferrada, Arturo López Peña, Juan F.Giacobbe, Arturo Cancela, Julio César Avanza, Juan Zocchi, Pedro Juan Vignale y Armando Cascella. Ya nombramos a Marechal y a Jauretche. Después de 1946, en nuevas oleadas , se colocaron junto al pueblo justicialista Homero Manzi, José Gabriel, Enrique Stieben, J.M.Fernández Unsain, Hernán Benitez, Jorge Perrone, Juan José Hernández Arregui, José María Rosa, Guillermo House, Nicolás Olivari, César Tiempo, Eduardo M.Suárez Danero, Elías Castelnuovo, Enrique Puga Sabaté, Horacio Rega Molina, Miguel Angel Gómez, Angel María Vargas, Cátulo Castillo, Juan Carlos Clemente, Luis Alberto Murray, Vicente Trípoli, Ignacio Pirovano, Juan Bussolini, René Orsi, Alberto Vaccarezza, Rafale Jijena Sánchez,

---

<sup>209</sup> CHAVEZ, Fermín. La recuperación de la conciencia nacional. Bs.As. , Peña Lillo, 1982. Pág.140.

<sup>210</sup> FURLAN, Luís R. Justicialismo y literatura. En FRENKEL, Leopoldo(comp). El justicialismo. Su historia, su pensamiento y sus proyecciones. Bs.As., Legasa, 1984. Pág.82.

<sup>211</sup> CHAVEZ, Fermín. Perón y el peronismo en la historia contemporánea. Bs.As., Oriente, 1988. Pág. 219 -220.

Porfirio Zappa, María Granata, Alicia Eguren, Alberto Ponce de León, Aurora Venturini, María Luisa Rubertino, Enrique Lavié, Antonio Nella Castro, Luis Farré, Luis Gorosito Heredia, Enrique Pavón Pereyra, Alfonso Ferrari Amores, María Alicia Dominguez, Julia Prilutzky Farny, Luis H. Velázquez, Julio Cesar Luzzatto, Héctor Villanueva, Rodolfo Puiggrós, Eduardo Astesano, Eduardo A. Azcuy, Alejandro de Isusi, Tomás de Lara, Ofelia Zúccoli Fidanza y Atilio Jorge Castelpoggi”.

En 1993 Chávez<sup>212</sup> publica *Aquí me pongo a cantar*. Incluye a Zía entre los poetas reproduciendo el poema *Al coronel Juan Perón*.

En el año 1997 Venturini y Chávez<sup>213</sup> publican *45 poemas paleoperonistas*. Incluyen las poesías de Zía del año 1945 cuando usaba el seudónimo El Tape Nacional y Velero.

Ulanovsky señala: “Peronistas de la primera hora fueron, entre otros, los periodistas José Gobello, Jorge Ricardo Masetti, Valentín Vergara, Mauricio Birabent, Fermín Chávez, José María Fernández Unsain y Lisardo Zía”<sup>214</sup>.

Carlos Paz lo incluye en su libro de Efemérides literarias. Dice al referir a su nacimiento: “Nace en Rosario, Santa Fe, el escritor, poeta y periodista Lisardo Zía, colaborador de NOSOTROS, CRITERIO y LA NACION, director junto a Pedro Juan Vignale de la revista GACETA DE BUENOS AIRES, autor de estampas lírico – religiosas, páginas de crítica literaria, poesías y cuentos, la mayoría de ellos no recogidos en libro. Falleció en agosto de 1975 en Buenos Aires”.<sup>215</sup>

Fermín Chávez recupera una vez más a Zía entre los poetas que dedicaron versos a Perón, recordando un encuentro de la década del cincuenta.<sup>216</sup>

En el libro de Surraque lleva como título *Peronismo y cultura* se lo destaca como adherente al peronismo, siguiendo el listado expuesto por Furlan.<sup>217</sup>

Chávez en el año 2003 comienza a publicar un *Diccionario de peronistas de la cultura* en el que consigna trayectorias y obras para dar fundamento a una extensión del campo. En esa obra incluye autores de todos los períodos alcanzando 231 perfiles en el tomo I y 96 en el tomo II. Agrega el

---

<sup>212</sup> CHAVEZ, Fermín. *Aquí me pongo a cantar*. Bs.As., Pueblo Entero, 1993. Pág. 75-76.

<sup>213</sup> VENTURINI, Aurora; CHAVEZ, Fermín. *45 poemas paleoperonistas*. Bs.As., Pueblo Entero, 1997. Pág. 25-31. Reproducen *Al coronel Juan Perón* y *Milonga descamisada*.

<sup>214</sup> ULANOVSKY, Carlos. *Parén las rotativas*. Bs.As., Espasa, 1998. Pág. 81

<sup>215</sup> PAZ, Carlos. *Efemérides literarias argentinas*. Bs.As., Caligraf, 1999. Pág. 180.

<sup>216</sup> CHAVEZ, Fermín. *Perón en el canto de siete poetas*. En *Siete escolios sobre perón*. Bs.As., Theoria, 2001. Pág. 55-57.

<sup>217</sup> SURRA, Roberto. *Peronismo y cultura*. Bs.As., Corregidor, 2003. Pág. 60.

autor una addenda en el tomo I consignando 318 apellidos, de los que retoma algunos en el tratamiento del tomo II, aunque señala que no los ha llegado a cubrir a todos por falta de información o porque no le han respondido a tiempo y agrega una nueva addenda con otras 100 figuras que no desarrolla. Cabe aclarar que en este caso se incorpora de manera amplia a figuras del campo cultural de todos los períodos de la extensa trayectoria del peronismo. Incluye a Zía dando elementos de su biografía y obras<sup>218</sup>.

Sebreli menciona la inclusión de Lisandro (sic) Zía en la Revista *SUR* y su participación en la publicación *CHOQUE*<sup>219</sup>.

Gito Minore incluye a Zía entre los “poetas depuestos” reproduciendo los versos de *Milonga descamisada*.<sup>220</sup>

En el trabajo de Edwards, *Con el bombo y la palabra*, Zía aparece en una lista de intelectuales que adhieren al peronismo.<sup>221</sup>

---

<sup>218</sup> CHAVEZ, Fermín. *Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura*. Bs.As., Theoria, 2003. Tomo I. Pág. 143-144.

<sup>219</sup> SEBRELI, Juan J. *Crítica de las ideas políticas en la Argentina*. Bs.As., Sudamericana, 2003. 3 ed. Pág. 103 y 364 respectivamente.

<sup>220</sup> MINORE, Gito. *Poetas depuestos. Antología de poetas peronistas de la primera hora*. Bs.As., Punto de Encuentro, 2011. Pág. 102-103.

<sup>221</sup> EDWARDS, Rodolfo. *Con el bombo y la palabra. El peronismo en las letras argentinas. Una historia de odios y lealtades*. Bs.As., Seix Barral, 2013. Pág.35.

